

sistematización

Una forma de investigar las prácticas y de producción de saberes y conocimiento

Marco Raúl Mejía J.

ganz1912

Ministerio de Educación
Viceministerio de Educación Alternativa y Especial

Serie: Educación, Transformación e Inclusión
Documentos de análisis y propuestas

Título: Sistematización
(Una forma de investigar las prácticas y de producción de saberes y conocimientos)

Autor: Marco Raúl Mejia

Edición: Viceministerio de Educación Alternativa y Especial

Edición Gráfica: Lionel Magne

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
Av. Arce N° 2147
Teléfono: 2442144 - 2444679
Impreso en La Paz - Bolivia 2012

Depósito Legal.: 4 – 1 – 324 – 12 - P.O.

Sistematización

Una forma de investigar las prácticas y de producción de saberes y conocimientos

Marco Raúl Mejía J.

Índice

Presentación a la presente edición

El presente texto fue diseñado para ser trabajado en la sistematización de la práctica de las docentes que realizaron experiencias de facilitación de procesos en Habilidades para la Vida. Desde hace un tiempo, algunas personas e instituciones quisieron publicarla para convertirla en documento de otros procesos. Siempre nos negamos a ello porque la sistematización, al quedar delimitada por la especificidad de los contextos y la práctica, hace muy difícil replicar modelos o metodologías, ya que ellas requieren adecuaciones que le permitan a la riqueza de la práctica producir su saber propio. En ese sentido, un error que se comete con frecuencia es construir metodologías únicas que parecen "a prueba de contextos y de procesos".

Ahora aprovechamos la invitación de Ediciones **desde abajo** para realizar la publicación, manteniendo el documento en su totalidad, permitiendo que él dialogue con las prácticas concretas que se quieren sistematizar, y que sean los actores, los asesores, quienes, haciendo una negociación cultural con el contenido de este texto, lo adecúen, tomen aspectos que les sirvan, lo cuestionen y lo reelaboren. Ello permitirá hacer real el camino de una pluralización metodológica, donde los grupos y actores sociales interesados en construir procesos de empoderamiento para sus prácticas decidan hacer evidente aquello de que aquéllas tienen teorías propias, así no estén explicitadas. En ese sentido, la sistematización se convierte en esa voz que permite que los saberes de prácticas y sus conocimientos emerjan y vayan a la sociedad con fuerza propia para disputar un lugar en los terrenos del saber y el conocimiento, como un escenario más de las resistencias y una forma de lucha social.

Al texto original sólo se le han recortado las hojas en blanco, destinadas a la realización de los ejercicios diseñados, garantizando que éstos permanezcan intactos y dejando espacio con las indicaciones para la realización del ejercicio propuesto, el cual debe ser efectuado en un cuaderno destinado para tal fin. Por ello, en las páginas siguientes no se encontrará una "camisa de fuerza" ni un derrotero para seguir paso a paso. Es sólo una propuesta que espera ser ampliada y enriquecida desde las prácticas que la retomen. En los textos no se encontrarán verdades únicas, rutas fijas o miradas lineales. Se trata de un camino abierto para que se ele retome y mejore. Por ello, podemos afirmar que es un texto 'mártir', en el sentido de que está ahí, en mitad del camino

para ayudar a construir otros caminos, porque tiene la certeza de que él no es el camino.

Para quienes están acostumbrados a entrar primero a los textos por su fundamentación, buscando una conceptualización desde donde se está haciendo la propuesta, los remitimos a que inicien su lectura por el cuaderno número 7, "Sistematizando la sistematización". Allí encontrarán la concepción con la cual se ha ido escribiendo cada uno de los cuadernos anteriores, a la vez que se intenta hacer un ejercicio con quienes lo han recorrido para construir un saber propio sobre la sistematización.

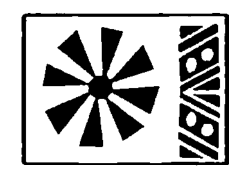
En estos momentos, esa concepción es objeto de la profundización y elaboración sobre un texto que escribimos conjuntamente con Fernando Escobar y Jorge Ramírez, tratando de ampliar el proceso sistematizador a la cultura escolar y tambieén a la vida de maestras y maestros.

Bienvenidos y bienvenidas a tan interesante búsqueda, que esperamos compartir en muchos escenarios donde no estaremos físicamente pero sí a través de estas páginas. Buen viaje.

Marco Raúl Mejía J.
Amanda J. Bravo H.

Primer cuaderno

Construyendo el proceso

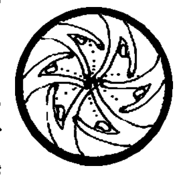


La sistematización

Introducción:
Una propuesta para conformar
Un grupo de sistematización

Para todas y todos los que se han comprometido en el proceso del proyecto de Habilidades para la Vida, en el marco del proyecto de Fe y Alegría, les estamos haciendo una propuesta adicional, que consiste en aprovechar la práctica del proyecto para desarrollar paralelamente un proceso de sistematización que transcurrirá en el mismo período de tiempo en el cual se desarrolla el proyecto.

Es muy importante para nosotros que este proceso sea desarrollado por un grupo de docentes y personas que llevan a cabo la experiencia de Habilidades para la Vida. Por ello, hay que hacer conciencia de que este grupo tendría un doble trabajo, ya que a la vez que desarrolla la propuesta, integraría el equipo de sistematización. Éste estaría conformado por un pequeño núcleo de personas que deben cumplir unas condiciones mínimas:



- Su vinculación es absolutamente voluntaria, es decir, el grupo no puede ser conformado a partir de hacer presencia obligatoria como parte de tareas institucionales.
- Dispuestas(os) a sacar el tiempo para trabajar los módulos de sistematización y realizar las actividades planteadas en ellos.
- Capacidad de organizar las actividades con el resto del grupo que desarrolla Habilidades para la Vida.
- Que les guste escribir y se ilusionen con la perspectiva de un texto que saldrá al final como producción colectiva.

El proceso se desarrollará en forma sincronizada con el desarrollo de los módulos de Habilidades para la Vida. En ese sentido, los Cuadernos de Sistematización no deben realizarse por separado del proceso que organizamos en el desarrollo metodológico de la propuesta en las instituciones educativas. El grupo de sistematización deberá reunirse por aparte para contrastar y desarrollar las actividades señaladas en los cuadernos.

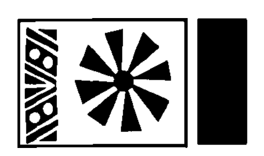
Al final del texto de los siete cuadernos, que conservan una unidad teórico-práctica para hacer posible la recuperación del saber del proceso, nos encontraremos con una doble producción colectiva, un texto escrito sobre el proceso de Habilidades para la Vida, los aprendizajes y el saber logrado sobre esta práctica, pero a la vez quienes hayan desarrollado el proceso sistematizador tendrán la posibilidad de hacer una elaboración que sistematizará la sistematización. Es decir, buscará a partir de la experiencia vivida constituir un documento base que sirva para la discusión interna en Fe y Alegría sobre qué es, en qué consiste y cómo se hace la sistematización.

Buscamos que este trabajo sea a la vez individual y colectivo, esto es, que al desarrollo de los cuadernos en forma individual corresponden unos procedimientos de actividad colectiva que permiten tanto la apropiación personal de la sistematización como la elaboración colectiva sobre la propuesta de Habilidades para la Vida y sobre la misma sistematización.

Al final de cada módulo irán una serie de lecturas (diez) que a manera de bibliografía buscan enriquecer lo trabajado en el Cuaderno. Sin embargo, se encontrarán mezclados temas de fundamentación y argumentación conceptual y metodológica, no necesariamente en relación a los ejes específicos de los que trabaja el cuaderno. Al trabajar la bibliografía sí buscamos que ésta sea requerida según las motivaciones de cada una y cada uno al desarrollar el respectivo Cuaderno.

Manos a la obra. La tarea es constituir el equipo de sistematización en cada uno de los lugares con aquellas(os) interesados en la problemática. Esperamos que el viaje sea muy fructífero y los aprendizajes que hagamos en esta negociación cultural sean los más enriquecedores para nuestras vidas personales y profesionales.

De acuerdo a los criterios de esta página, organiza el grupo de sistematización.





I. Presentación

El cuaderno que tienes entre tus manos es el primero de una serie que intenta construir desde el proceso del proyecto "Habilidades para la Vida", una sistematización de su práctica, de su desarrollo en el marco del proyecto demostrativo apoyado por el Ayuntamiento de Madrid.



Además, intenta construir la capacidad sistematizadora en un grupo de docentes que a la vez que viven la experiencia de formación y facilitación en las Habilidades, irán desarrollando una destreza que les permita no sólo realizar la sistematización sino, al final del proceso, organizar una concepción de sistematización propia a partir del trabajo desarrollado.

Los cuadernos tomarán un camino inductivo, es decir, irán de la práctica vivida, hacia la experiencia reflexionada, hacia procesos de producción de saber permitiendo que, a la vez que viven la experiencia, logren una conceptualización tanto de lo realizado como de lo que sería un acercamiento a las teorías de la sistematización.

Los cuadernos de sistematización irán seriados en el tiempo y se desarrollarán así:

1. Construyendo el proceso - el cual lees en este momento.
2. Consiguiendo los instrumentos para registrar y guardar el proceso
3. Construyendo mi caja de herramientas
4. Usando las herramientas
5. Interpretando y construyendo las categorías (de la práctica a la experiencia)
6. Produciendo el saber de la práctica
7. Sistematizando la sistematización

Al final de cada cuaderno, encontrarás un glosario de términos. Con él buscamos ayudar en la comprensión y ampliación de algunos conceptos. Esperamos que a la vez que trabajas en su comprensión, agregues otros términos y significados nuevos a continuación de los existentes.

II. Ubicación temática



Muchas veces has oído hablar de sistematización, y en algunas ocasiones conoces personas que han hecho sistematizaciones o hablan de ella. En este primer ejercicio, vas a hacer un listado (utilizando el espacio en blanco a continuación) en el cual ubiques las ocasiones en que has oído hablar de sistematización, y el sentido con el cual se ha hablado de ella.

Por ejemplo
El profesor de matemáticas dijo que la sistematización era muy importante y que por ello todos debían hacer curso de informática.



Continúa con el ejercicio colocando las veces que hayas oído hablar de sistematización. Si en tu experiencia personal no existe este suceso, para llenar el espacio en blanco a continuación, inicia una consulta con compañeras(os) de trabajo, de tal manera que mínimo puedas colocar tres ejemplos.

1.



De acuerdo a tus experiencias, y a la consulta realizada en el numeral anterior, escribe una conceptualización de lo que hoy es para ti sistematización en el siguiente espacio en blanco.





Estamos hablando de una actividad específica: el proyecto "Habilidades para la Vida". Colócate en él:

A. Describe detalladamente las actividades que tú realizas para el proyecto (desde el lugar que ocupes en la institución o regional donde se está realizando: Rector/a de la institución educativa, Coordinador/a, Docente Facilitador/a, u otras).

Descripción detallada de mis actividades para el proyecto



B. Haz un listado de los elementos que están implícitos en la práctica y que no salen en una simple descripción de actividades como la anterior (por ejemplo, los que hablan del sentido, de la apuesta, la disposición personal, los temores), esas cosas que no están escritas en ningún lugar, pero que pasan por tu cabeza o has charlado con tus compañeras(os) sobre este proyecto. Una buena manera de resolver este punto es hacerte una serie de preguntas personales sobre el proyecto de Habilidades para la Vida.



Listado de elementos implícitos en la práctica



C. Intenta hacer una elaboración que explique por qué se da esa separación entre lo explícito (punto A de este capítulo) y lo implícito (punto B de este capítulo) en las actividades humanas, y la manera como haces visible en el caso de Habilidades para la Vida esa separación. Plantea claramente en un segundo punto cómo sería posible darle una unidad a esos elementos, y no dejarlos perder en este proceso. Una manera de resolverlo es colocando un listado de los sentidos e importancia que tiene para ti el proyecto de Habilidades para la Vida.



Elaboración que explica por qué existe la separación entre lo explícito e implícito en las actividades humanas y en HpV.

PRESENTACIÓN

En buena parte de los ámbitos educativos, principalmente en aquellos que "hacen culto" a la escuela tradicional y a la academia, atadas todavía de la vieja herencia del racionalismo y de la revolución industrial de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, a título de "conocimiento científico" y/o "conocimiento universal" todavía se siguen sosteniendo "enfoques newtonianos y cartesianos", "lógicos y secuenciales" y, básicamente, "positivistas" que niegan, casi mecánicamente, los aportes, el valor y la importancia de propuestas vinculadas a la educación transformadora y liberadora, la pedagogía crítica y el pensamiento propio.

Así, porque supuestamente no se respetan los protocolos y cánones de la "rigurosidad científica", se desconoce toda experiencia y propuesta teórica innovadora como la sistematización de procesos educativos. Es más, la "rigurosidad científica" –a título de neutralidad- resalta el valor de las investigaciones cuyo fin únicamente es la satisfacción de carácter académico. De esta manera se desconoce que todo proceso educativo, aún sea sólo de investigación, debe incidir en la transformación de la realidad.

Como lo señala Paulo Freire (1997) (los educandos) "en vez de ser dóciles receptores de los depósitos se transforman ahora en investigadores críticos en diálogo con el educador, quien a su vez es también un investigador crítico."
También, como indican los docentes Alejandrina Reyes y Oscar Rodríguez (2008) "Frecuentemente, cuando se tiene una visión tradicional de los procesos educativos, apegada al enfoque cartesiano / newtoniano, existe la tendencia a considerar que términos tales como aprendizaje permanente, currículo abierto, formación personalizada, reconstrucción y reconocimiento de aprendizajes por experiencia, forman parte de propuestas que expresan desorden, no apegadas a cánones de rigidez y caracterizadas, en general, por ausencia de "seriedad académica", atributo generalmente vinculado a la rigurosidad científica tradicional de la comprobación y la certeza."

Además siguiendo lo que el propio Marco Raúl Mejía (2007) manifiesta: "la sistematización es una forma de investigación que intenta romper esas dicotomías sobre las cuales se ha construido el conocimiento en Occidente: naturaleza - cultura, público - privado, razón - emoción, conocimiento científico - saber local - saber popular, conocimiento natural - conocimiento social, conocimiento experto – conocimiento lego, trabajo manual - trabajo intelectual, y el pilar sobre el cual se construyó ese proyecto la separación sujeto - objeto, el pensar estos aspectos como separados, jerarquizados e irreconciliables en donde la producción del conocimiento científico le corresponden a unos individuos denominados investigadores por la posesión de un método, y una legitimidad institucional. En cambio, el otro saber sería precisamente el que no cumple con sus características de rigor y veracidad."

Entonces al referirnos a la sistematización, especialmente de experiencias educativas, interpelamos a las maneras de construir conocimiento desde la mira positivista y de Occidente, ratificamos su valor educativo pero también político que contribuye al desarrollo de la educación transformadora y liberadora, y recupera una propuesta teórico – metodológica para el desarrollo de procesos educativos, en último caso para acompañar la práctica de maestros, maestras y estudiantes.

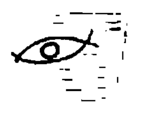
Por esas razones, publicar y difundir un libro sobre sistematización como señala el mismo título del libro -mejor si viene de las experiencias y pensamientos de un conocido y comprometido educador popular latinoamericano: Marco Raúl Mejía- revaloriza el rol y orientación de la sistematización como proceso de investigación y ratifica su valor estratégico con productor de saberes y conocimientos desde la misma práctica. Pero también, y conviene señalar con claridad, es una contribución a los procesos de transformación y cambio de la educación y la sociedad, desde una perspectiva intracultural e intercultural.

Esos son los propósitos de la presente edición. Es de esperar que especialmente maestras y maestros reconstruyan sus sentidos y contenidos desde su práctica. La invitación está hecha.

La Paz, Bolivia. Noviembre, 2012.

Noel Aguirre Ledezma
VICEMINISTRO DE EDUCACIÓN ALTERNATIVA Y ESPECIAL

IV. Saber desde la práctica en el proceso de Habilidades para la Vida



Existen infinidad de personas como cada una(o) de nosotros que en la vida vamos desarrollando cantidad de actividades y en ocasiones no tenemos el tiempo para sentarnos a pensar, para organizar lo que hemos hecho o para preguntarnos desde dónde y cómo lo estamos haciendo. Pero eso no sólo nos acontece a nosotros. Cantidad de maestros, artesanos en su oficio, ejecutivos en sus carreras, administradores que desarrollan su quehacer cotidianamente, en fin, existen en la sociedad una serie de grupos que practican conocimientos y saberes que están implícitos en sus prácticas pero que por los aceleres en que van construyendo su rutina diaria, el activismo incesante de múltiples actividades que los llevan de acá para allá, hacen muy difícil que tengan una producción propia, en un sentido más teórico y conceptual.

A este tipo de personas, desde distintas reflexiones se les ha denominado "profesionales prácticos en la acción" y con ello se intenta decir que son personas cuyo quehacer práctico, así tenga una fundamentación detrás de lo que hace, la preocupación principal no es la reflexión ni el conocimiento. Pero además, en el caso en el que se desarrollan proyectos específicos o se tiene un nivel de intervención sobre grupos humanos concretos, nos encontramos que pareciera que lo que hacen es repetir un libreto pre-diseñado y como tal vendrían a ser una especie de técnicos de procesos diseñados por otros y que ellos se convertirían en sólo ejecutores.

La experiencia vivida en estos últimos 30 años en América Latina ha ido mostrando que toda suerte de prácticas que se realizan mediante procesos de intervención, están acompañadas de un saber y que es necesario reconocerlo para poder dar cuenta de él. En ese sentido, ese saber no es la ciencia pero sí está diseminado bajo diversas orientaciones que le dan sentido a esas prácticas. Es allí donde va a radicar la posibilidad de que ese saber presente en las prácticas, se haga evidente bajo forma de experiencia que a través de la reflexión y del seguimiento persistente sobre la práctica vaya generando un producto distinto a la práctica misma y a lo que se había planeado (experiencia).

Por ello, en este último período ha tomado mucha fuerza la sistematización como ese saber sobre las prácticas y como un proceso de investigación cualitativo, que es realizado por los grupos que llevan a cabo la práctica, existiendo múltiples entendimientos y concepciones de esa sistematización que nos sirven para reconocer distintas maneras de realizarla, de utilizar los instrumentos, y que han ido generando una producción de saber desde las prácticas que ha ido dialogando con el saber constituido y construyendo nuevos saberes, mostrando caminos e interpretaciones nuevas.



A partir de la lectura que has realizado del texto anterior, reflexiona de qué manera la actividad que tú realizas en "Habilidades para la Vida" te convierte en un/a "práctica(o) en acción"; cuáles serían esas características, que te convierten en un/a persona con posibilidades de hacer este proceso sistematizador, y escríbelas en el espacio en blanco a continuación. Si te hace falta espacio, agrega una hoja a este cuaderno. Igualmente, si encuentras que deseas desarrollar la experiencia de Habilidades para la Vida, pero no su sistematización, hazlo explícito y menciona por qué.

V. Concepciones de



En nuestro continente se han desarrollado diferentes concepciones de sistematización y la manera como conciben ellas las formas de producir saber. Acá realizaremos un ejercicio en donde tú, luego de cada una de las concepciones que te son presentadas, escribirás en el espacio en blanco que encontrarás aquello que harías para realizar tu sistematización desde esa concepción. Algunas de las concepciones más significativas serían:



1. Fotografía de la experiencia

En esta concepción se busca tener una descripción de la manera cómo se desarrolló la experiencia, respondiendo a preguntas tales como: ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo?, y ¿por qué? La manera de encontrar categorías es la mayor frecuencia de uso de ellas por parte de los participantes. Las veces que estas categorías aparecen, la mayor o menor cantidad de ocasiones nos muestra la importancia de esas categorías como unidad de análisis.

Toma la práctica que intentas sistematizar en el proceso de "Habilidades para la Vida" y retoma el trabajo que has realizado en el numeral III de este cuaderno. Teniendo esto como referencia, elabora una redacción personal de cómo organizarías esa práctica desde cada uno de los enfoques.

Escribe a continuacion como harías la sistematización de Habilidades para la Vida si siguieras este enfoque.



1. Expedicion Pedagogica Nacional. Preparando el viaje.
2. Sabemos bien del peligro de estas tipologías en cuanto tienden a esquematizar y a sobresimplificar la realidad, sin embargo la consideramos de gran ayuda para reconocer tendencias y ubicar la práctica personal y de grupo, y desde allí mirar los híbridos que se pueden hacer, así como la necesidad de crear y ampliar los caminos para construir otras formas.



A continuación, escribe tu reflexión



2. La sistematización como recuperación de saberes de la experiencia vivida

En este grupo trabajan sectores que hacen énfasis en la evaluación de proyectos. Para esta visión, a la descripción de la práctica le subyace una teoría que debe ser explicitada, de acuerdo al contexto en el cual se produce la experiencia. La interacción en todo proyecto se da en situaciones donde cada actor lee la experiencia desde su propia lógica y en el conjunto social y cultural al cual pertenece. En este triple marco (práctica - teoría - contexto) se reconstruye ésta. Para esta mirada las categorías están dadas previamente por el proyecto desde el cual se realiza la experiencia, las nuevas surgen de relacionar esas categorías previas con el marco contextual, y allí va apareciendo lo nuevo que arroja el proyecto.



Escribe cómo harías tu sistematización de Habilidades para la Vida desde esta mirada

3. Sistematización como obtención de conocimiento a partir de la práctica



Esta concepción busca encontrar la distancia entre el proyecto formulado (teoría) y la experiencia vivida (práctica). Las categorías se consiguen por contrastación entre la teoría propuesta y el dato empírico de cómo se desarrolló el proyecto en la práctica; al obtener la diferencia se plantean hipótesis que son desarrolladas analíticamente como forma de obtener el conocimiento que genera la experiencia y que sirve para obtener algunos elementos replicables en otras experiencias semejantes o para mejorar la experiencia sistematizada.

A continuación escribe cómo realizarías tu sistematización desde esta concepción





4. La sistematización dialéctica

Se basa en que el conocimiento elaborado es un proceso de saber que parte de la práctica y debe regresar a ella para mejorarla y transformarla, logrando una comunicabilidad y replicabilidad con experiencias afines. El análisis se trabaja desde las categorías producidas en el desarrollo de la práctica orientada a la transformación de la realidad. Por ello las preguntas previas están orientadas a hacer visibles los cambios logrados, que se hacen evidentes en la reconstrucción histórica del proceso vivido. Con ellos se hacen preguntas críticas sobre por qué y cómo ocurrieron esos cambios, haciendo que en la actividad conceptual emerjan las explicaciones de por qué pasó lo que pasó, y las explicaciones como una nueva teoría que, llevada a la práctica, produce transformaciones de la realidad y en ese sentido es una forma de investigación participante.



A continuación escribe cómo realizarías tu sistematización desde esta concepción

5. La sistematización como praxis recontextualizada

Reconoce y sistematiza la acción humana, señalando cómo ésta debe emerger con todos sus sentidos y significados acumulados en la memoria de la experiencia (archivo, personas, documentos, etc.) y en los actores, con una perspectiva de futuro; la sistematización es una investigación sobre una acción.

La sistematización tiene como punto de partida unas preguntas que cada una(o) se hace sobre un proceso. Con esos interrogantes y desafíos, ubicamos el contexto social, cultural, político, así como otros aspectos relevantes en la experiencia, a la vez que voy levantando su fundamentación teórica y metodológica. Desde allí leemos los diferentes componentes de la práctica. Las categorías resultan de las contradicciones, al establecer relaciones entre las prácticas y las interrogantes planteadas, llegando a conclusiones prácticas y teóricas.

Consigna aquí cómo realizarías tu sistematización de Habilidades para la Vida desde esta concepción





6. La sistematización como comprensión e interpretación de la práctica

Acá es mas explícita la sistematización como investigación, la sociedad es un todo y la experiencia un elemento ligado a ella. Lo que logra la sistematización es hacer explícito ese nudo de relaciones en todas las direcciones en las cuáles la experiencia está ligada a la totalidad mediante un proceso de interacción y negociación de sentidos. En esa mirada el sentido de la sistematización está dada por hacer comprensiva la experiencia particular en el universo global.

La sistematización la realiza un grupo que ha realizado la práctica. Parten de un relato, en el cual han reconstruido la historia de la experiencia, luego realizan un esfuerzo para ver la unidad del proceso, a la cual se le agrega una relación más amplia al contexto. El análisis y las categorías van a lo largo de la experiencia, en cuanto surge de un proceso de conceptualización y reconceptualización de la práctica.

Escribe a continuación cómo realizarías tu sistematización de Habilidades para la Vida desde esta concepción





7. Como una mirada de saberes propios sobre la práctica



En esta concepción se busca experimentar colectivamente la producción de una nueva mirada sobre la práctica, que trata de hacer visibles aquellos procesos y prácticas que están presentes en ella. Por tal razón busca dar cuenta de que la práctica sea leída desde múltiples miradas y expresada desde múltiples voces, no necesariamente homogéneas, en cuanto considera que la sistematización es un esfuerzo por producir poder y empoderamiento de esa polifonía.

Escribe a continuación, cómo realizarías tu sistematización de Habilidades para la Vida desde esta concepción



A la luz del ejercicio anterior, en donde has escrito desde las siete concepciones de sistematización que te hemos presentado cómo organizarías tu propuesta de sistematización de Habilidades para la Vida, haz una redacción personal en la cual elabores una primera concepción de sistematización con base en el trabajo desarrollado en este capítulo V, donde hagas visible sus principales componentes fases, herramientas y características. Esta elaboración debes trabajarla con detalle, porque es la que irás enriqueciendo a lo largo del proceso para terminar elaborando el séptimo cuaderno (Sistematizando la sistematización).

Concepción de sistematización:



VI. La sistematización

en una experiencia como Habilidades para la Vida



Nos encontramos frente a un momento en el cual desde la experiencia que se inicia podemos afrontar de entrada las principales críticas que se le hacen al proceso de sistematización y en ese sentido podríamos convertir a esta experiencia en un lugar de experimentación que nos permita no sólo recoger lo vivido, sino aportarle a la teoría de la sistematización que se ha venido desarrollando a lo largo de América Latina, y hacerlo acá desde la perspectiva de la negociación cultural que trabajamos en educación popular.

La decisión implica que no vamos a sistematizar al final (en algunos lugares en el inicio, en otros en la mitad del proceso), ya que una de las críticas que se hace allí es que cuando se tiene la sistematización desde los resultados y no desde el proceso, se tiende a "modelizar", a perder de vista el proceso vivido y los aprendizajes de éste. Igualmente, se le señala que al hacer la sistematización mirando de adelante hacia atrás, es decir, reconstruyendo lo vivido, se termina colocando una mirada de proyecto realizado, que va a tener como peligro el no dar cuenta de las modificaciones que se fueron estableciendo en el camino.

También se corre el peligro de hacer simplemente una reconstrucción desde cualquiera de las concepciones teóricas, perdiendo la fortaleza que le da el ir descubriendo en el día a día los cambios y las reconceptualizaciones que se exige hacer porque el contexto las pide, porque el camino seleccionado choca con el grupo concreto, porque las teorías previas con las cuales se trabaja no son aceptadas por los grupos y por otra infinidad de elementos que se hacen presentes en una actividad de este tipo.

También se dice que al sistematizar al final se tiende a "positivizar" (de positivismo) el resultado de la experiencia, perdiendo toda la riqueza humana y subjetiva que se genera en un proceso.

Por ello este ejercicio de sistematización lo vamos a realizar paralelo a la realización del proyecto con Ayuntamiento de Madrid, como sistematización in situ y en el proceso. Debemos tener muy claro que requerimos diferenciar dos tipos de prácticas:

a. Las propias del proceso formativo, que guarda concordancia con la propuesta nacional de Fe y Alegría de Habilidades para la Vida, que sería aquello que vamos a sistematizar, y que será realizado por todos los participantes en el proyecto de Escuelas Demostrativas.
b. El proceso sistematizador en sí mismo, que sería la manera como lo vamos a realizar, así como los instrumentos que vamos a utilizar para llevar a buen término la tarea. Ese proceso será realizado por el grupo que ha decidido asumirlo y así lo manifestó en el punto número IV de este Cuaderno. Es decir, debe existir un grupo voluntario para realizar esta tarea.

Separar estos dos niveles es fundamental, ya que nos va a permitir dar cuenta de dos procesos diferenciados que son complementarios pero que tienen instrumentos, procedimientos y reflexiones totalmente distintas. Por ello hay que colocar un primer alerta que nos invita claramente a mantener la diferencia entre los dos procesos. Así, cuando decimos que la sistematización es transversal, nos referimos a que nos vamos a convertir en observadoras(es) de nuestra propia práctica y de los resultados de ella. Esto, hoy en investigación se denomina a estos procesos autoobservantes.



A continuación, elabora un breve ensayo en donde des cuenta de qué buscas sistematizar en la propuesta de "Habilidades para la Vida" y cómo lo harías. Prepara un listado de preguntas que hagas sobre el proceso y que te interesaría profundizar en la sistematización.



Qué busco sistematizar en la propuesta de "Habilidades para la Vida" y cómo lo hago





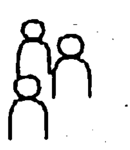
Cuáles son las preguntas orientadoras de mi proceso sistematizador

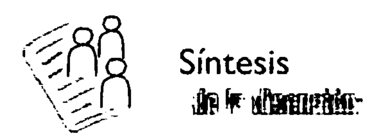
VII. Quiénes sistematizan

Existen múltiples versiones sobre quién hace la sistematización. En algunos casos se contrata a un experto externo, en otras ocasiones el grupo que lleva a cabo la experiencia se dispone para realizar esta actividad. En otra, quienes coordinan organizan las actividades de tal manera que sean ellas quienes como resultado entregan la sistematización. En otros casos se busca algunas(os) de las(os) participantes para que directamente vayan desarrollando el ejercicio.

Por ello es una de las definiciones centrales de los grupos, ya que los instrumentos utilizados y la manera como van a procesarse y a circular al interior del equipo de práctica, van a ser fundamentales para poder decidir qué instrumentos y quiénes lo trabajan, así como los diferentes niveles que tendría el ejercicio sistematizador, con las responsabilidades sobre una y otra actividad.

Discute con tu equipo de Habilidades para la Vida cómo desarrollarían la sistematización y quiénes se encargarían de ella. Haz una síntesis de esa discusión en el espacio que encuentras a continuación, y asegúrate que queden muy claras las responsabilidades.





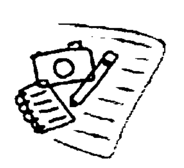
Síntesis

[illegible]



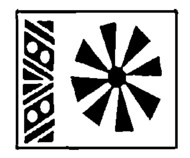
Nuestras

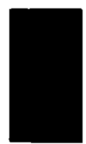
[illegible]



Prepárate para el segundo módulo haciendo un listado de los instrumentos que conoces que se han utilizado en otras sistematizaciones.

Listado de instrumentos:





VIII. Glosario

Debes buscar o consultar personas, textos, que te ayuden a aclarar cada uno de los términos que a continuación colocamos, esperando que completes su significado.



Práctica:

Inductivo:

Deductivo:

Explícito:

Implícito:

Saber:

Experiencia:

Investigación:

Proyecto:

Proceso:



Si encuentras nuevos términos en el desarrollo del cuaderno que te parece deban estar en este glosario, colócalos a continuación y explicita su significado.

[illegible]

Bibliografía del primer cuaderno

Cadena, Félix y otros. La sistematización como creación de saber. Serie Documentos de Educación Comunitaria. Medellín. Universidad deAntioquia. 1988.

Cendales, Lola y Mariño, Germán."La sistematización en los trabajos de educación popular". En: revista Aportes No.32. Bogotá. Dimensión Educativa. 1992.

De Souza, J. F. "Sistematización. Un instrumento pedagógico en los proyectos de desarrollo sustentable". En: Revista Interamericana de Educación deAdultos. 22 (1,2,3) Páginas 11 a 48.

Expedición Pedagógica Nacional. "Reflexionando sobre sistematización". En: Preparando el equipaje, Vol. II. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2001. Páginas 11 a 37.

Jara, Oscar. Para sistematizar experiencias. San José de Costa Rica. Centro de estudios y publicacionesAlforja. 1994.

Jaramillo, Javier. Sistematización de experiencias en educación popular y de adultos. Bogotá. Unidad de autoformación participativa, MEN, GLEBA. 1994.

Martinic, Sergio y Walker, H. Elementos metodológicos para la sistematización de proyectos de educación y acción social. En: La sistematización en los proyectos de Educación Popular. Santiago de Chile. CEAAL. 1998.

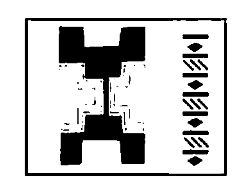
Messina, Graciela. "La sistematización de experiencias de integración educativa". Documento de trabajo. Santiago de Chile. UNESCO/OREALC. 2000.

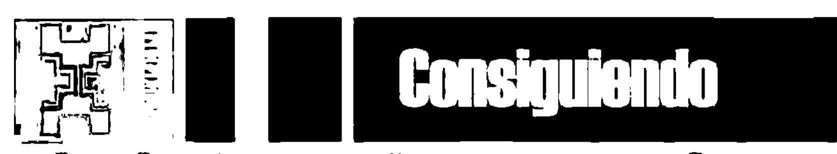
Palma, Diego. "La sistematización como estrategia de conocimiento en la educación popular. El estado de la cuestión en América Latina". En: Papeles del CEAAL.

Ramírez, Jorge. "La sistematización, espejo del maestro innovador". En: Cuadernos de Reflexión Educativa No.9. Bogotá. CEPECS. 1993.

Segundo cuaderno

Consiguiendo los instrumentos para registrar y guardar el proceso





Consiguiendo los instrumentos para registrar y guardar el proceso

Al concluir el desarrollo del Cuaderno anterior (Primero), en algunos momentos te has dado cuenta de que quisieras escribir algunas cosas que tú piensas en torno a la sistematización o al desarrollo práctico del proceso de Habilidades para la Vida y no encuentras cómo hacerlo. Por ello lo escribes en tu agenda, en papeles sueltos o por la premura del trabajo has dejado pasar las inquietudes para escribirlas cuando tengas tiempo disponible para ello.

En un proceso de sistematización lo que no se registre tiende a olvidarse y por ello muchos de los elementos que nos parecieron importantes en un determinado momento se olvidan, perdiendo su riqueza. Por ello, en los procesos de sistematización se afirma: "lo que no se registra no existe", y cuando se dice registra, se refiere a hacerlo de múltiples maneras: vídeo, escritos, grabaciones de audio, recoger los materiales producidos por los talleristas, etc.

Es decir, se trata de dejar registrado lo que acontece en esos diferentes eventos y experiencias que nos van a propiciar las prácticas de habilidades para la vida. Es por ello que se requiere encontrar una manera de hacer este registro de forma ordenada y secuencial, logrando a través del registro dar cuenta de cómo se ha desarrollado el proceso.

En un proyecto de este tipo, siempre suceden muchas cosas que a un@ le parecen importantes: conversaciones, dificultades, discusiones que enriquecen, conflictos que al resolverse nos marcan otros rumbos, ideas para otros desarrollos, resultados no esperados, cambios de la hoja de ruta diseñada nacionalmente que deben ser adecuadas en las regiones por múltiples circunstancias, y muchas otras que nos hablan de la riqueza de las prácticas, que tendemos a olvidar con el paso del tiempo si no las consignamos en algún lugar.

Vamos a ver algunos de esos elementos que nos van a permitir realizar unos buenos registros de lo que pasa en el proceso.



I. El Diario Personal

Es necesario organizar un DIARIO PERSONAL DEL PROCESO, que es el lugar en el cual yo voy contando todo lo que hago en el proyecto, las actividades que se van realizando, mis valoraciones de ellas. Si lo pudiéramos asimilar, estaríamos frente a ese diario que muchas(os) de nosotras y nosotros hemos llevado en nuestra juventud, en donde vamos escribiendo lo que nos pasa y en muchas ocasiones hablamos de nuestros sentimientos.



Consigue un cuaderno o fólder para utilizar como diario personal o cuaderno de notas a lo largo de este proceso. Recuerda que te debe acompañar siempre. Por ello, selecciona uno muy semejante a los que estás acostumbrada(o) a usar en tus actividades cotidianas. También ten cuidado que no te sea incómodo para cargarlo, de acuerdo al lugar en que suelas hacerlo: en la mano, en un maletín, cartera, mochila, etc.

Ahora que has seleccionado tu cuaderno de notas (aparte de este Cuaderno que estás leyendo y trabajando), realiza un primer escrito en él, donde des cuenta de las actividades que has realizado en este proyecto desde el momento en que te vinculaste a él y que consideras importantes de registrar para que no se te olviden. Igualmente, en ese escrito coloca tus impresiones más personales y experiencias subjetivas que has vivido sobre este proceso.

Este diario personal, pudiéramos asimilarlo a lo que en el trabajo de investigación se llama "cuaderno de notas", el cual es una herramienta en donde en forma cronológica se va anotando todo lo que se hace, así como los hechos que tienen cierta significación: de dónde salen aquellos documentos que vamos recogiendo y que parece importante guardarlos. Por ejemplo: el cassette I fue recogido en la discusión del proyecto con los coordinadores pedagógicos y tiene como importantes tales aspectos x, y, z.





Siempre que se sistematiza hay dos cosas que deben estar muy claras en quienes hacen el proceso: ¿cuál es el sentido de la sistematización? Es decir, ¿para qué vamos a sistematizar? y ¿qué vamos a sistematizar?

Estas dos preguntas no sólo deben estar claras para las(os) participantes, sino que debe tenerse claridad si se está haciendo una sistematización de un proceso que se desarrolla en el mismo tiempo que se realiza este ejercicio de sistematización o se está haciendo posterior a la experiencia (después de concluida); esto es, se sistematiza luego de haber vivido la experiencia.

Por ello, es necesario tener claro que estamos frente a dos dinámicas diferentes: una es el desarrollo del proyecto de Habilidades para la Vida, y de otro lado, el proceso de sistematización que vamos a realizar de este proyecto para garantizar una producción de saber a partir de esta práctica.

En este caso, intentamos sistematizar paralelo al proceso de implementación del proyecto, por ello es necesario pensar herramientas que nos ayuden a ir recogiendo los elementos para la sistematización a medida que se desarrolla la experiencia.

Todo trabajo en educación tiene una serie de ejes o temas que lo atraviesan transversalmente, es decir, que están presentes en los diferentes momentos de la actividad y le dan una unidad a la práctica que se intenta desarrollar. Por ejemplo, yo puedo decir que un trabajo tiene un eje de formación, otro de investigación, otro de organización, otro de desarrollo productivo, de género, entre otros posibles.

Estos ejes, con los cuales se constituye la especificidad del trabajo, exigen ser concretados en acciones específicas, que le den forma a lo que se pretende realizar. Por ello, hacen visible la orientación y el sentido del trabajo.

Cuando se lee desde los ejes, uno va organizando el tipo de acciones que se van haciendo presentes en estos trabajos. Casi siempre estos elementos están presentes en forma incipiente en el proyecto con el cual se organiza la unidad de la actividad que se va a realizar

A lo largo del proceso van resultando nuevos ejes que se van incorporando y enriqueciendo las propuestas. Estos se dan por las exigencias de la realidad en la cual se desarrollan los procesos, mostrando cómo éstos no se dan de manera uniforme ni lineal, sino que toman múltiples caminos y especificidades, en ocasiones muy particulares de las regiones, que no pueden ser observadas con una mirada nacional o simplemente de realización de un proyecto. Una buena manera de organizar los ejes, es tomar en cuenta el ejercicio del primer cuaderno, páginas 25 y 26, y desde allí ordenar tus ejes de trabajo.

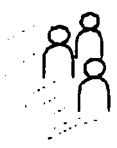
Por ello, la sistematización va a requerir que se le dé un seguimiento detallado a cada uno de los ejes de sistematización, las maneras como se llevan a cabo, a través de qué instrumentos, de cuáles procesos, y con mucha atención observar los cambios que se van dando a medida que la actividad se va desarrollando, asi como explicar con detalle los cambios que acontecen en su desarrollo, dando cuenta no sólo de las modificaciones decididas por quienes orientan el proceso, sino de los rumbos que en ocasiones toma el proyecto por las modificaciones que hacen las personas directamente vinculadas en las regiones y en el día a día a ellas como parte integrante de él.



En un cuaderno, elabora un esquema de lo que serían los ejes constitutivos del proyecto de Habilidades para la Vida, según te lo han explicado y lo has entendido.



En la siguiente reunión del equipo de sistematización debes discutir la comprensión que tienen los otros miembros del mismo, de tal manera que lleguen a un entendimiento común entre ustedes acerca de cómo entienden el proyecto, sus ejes fundamentales y las preguntas orientadoras del proceso, en cada uno de los ejes.



Coloca esa síntesis de la discusión comúnmente compartida en tu **diario personal**, cuaderno de notas o como lo hayas llamado.

a. Luego de realizar el trabajo anterior - nunca antes-, en la reunión del equipo de sistematización, discute la pregunta ¿PARA QUÉ VAMOS A SISTEMATIZAR?, es decir, hagan explícitos los sentidos e importancia que el grupo le da al ejercicio sistematizador.

b. A continuación, el equipo sistematizador debe hacerse una serie de preguntas sobre los elementos que le interesaría profundizar de la práctica de HpV a lo largo del proceso. Para ello, en el espacio en blanco a continuación o en tu cuaderno de notas, escribe las preguntas que orientarían tus búsquedas sistematizadoras. Es decir, aquello que quisieras saber de este proceso y profundizar sobre ello a lo largo del año y medio de su realización, y de ahí en adelante. Recuerda que esta respuesta debe darse en coherencia con el ejercicio que acabas de hacer (numeral 2, inciso a).

c. Con las preguntas de cada miembro, haz una organización y una discusión de ellas y define los elementos a sistematizar por parte del grupo que va a realizar el ejercicio. Es muy importante que esto sea un acuerdo del grupo para que todas y todos puedan trabajar sobre un mismo objetivo.

Después de ello, en un cuaderno el contenido de la sistematización y las preguntas orientadoras. Recuerda que éstas deben ser la síntesis de los puntos b y c de de este numeral.



III. Construir las fuentes documentales



Retomo a partir de este numeral, elementos trabajados en otros procesos de sistematización en los cuales he participado, y que cada vez se han ido cualificando, especialmente en el trabajo de la Expedición Pedagógica Nacional.

En un proceso como este de Habilidades para la Vida, surgen infinidad de materiales, no sólo los básicos de la propuesta que han sido elaborados por el equipo nacional, sino los propios de cada región. Normalmente en nuestro trabajo mucho de ese material se pierde, porque al pasar la discusión salimos felices del taller realizado, de los aportes que se generaron, pero se queda en el recuerdo. Es necesario construir mecanismos para que eso que tan gratamente nos impresionó quede registrado. Por ello, es necesario construir estrategias para garantizar que las actividades del proceso queden documentadas, es decir, no se queden sólo en la memoria de cada una(o).

Por ello, quienes están en el proceso sistematizador deben definir qué actividades deben registrarse y cómo. Esto se realiza teniendo en cuenta los elementos más significativos, de acuerdo a lo que se ha definido sistematizar. Por ejemplo, si el énfasis de la sistematización está en la interacción pedagógica, se buscan actividades donde esto se hace manifiesto y se busca construir el mejor registro posible de ellas; si el énfasis es el impacto en la vida de los sujetos, busco dónde se hace visible esto en la práctica del proyecto.

Esta fuente documental de la experiencia debe estar claramente delimitada y organizada para ir enriqueciendo el archivo, que va a ser clave en el proceso.

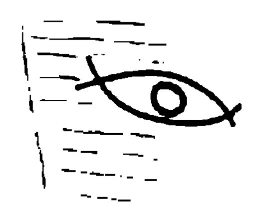
De acuerdo al ejercicio anterior (numeral 2, incisos a, b y c) y teniendo claro lo que vas a sistematizar, así como las actividades planificadas para la realización del proyecto de Habilidades para la Vida, ubica en la práctica que tienes prevista esos lugares tiempos y actividades que en el desarrollo concreto del proyecto hacen visible aquello que quieres sistematizar. A continuación, haz un listado de ellos (lugares, tiempos y actividades) a doble columna:



Lugar, espacio, tiempo y actividad	Cómo lo registrarías

Recuerda que debes hacer el listado de todas las actividades en donde tú visualices que se hace presente aquello que vas a sistematizar en tu práctica de HpV, si te hace falta espacio, agrega una hoja o realízalo en tu Cuaderno de notas.

IV. Las memorias o relatorías



En éstas se consigna de manera sistemática y secuencial lo que acontece en un encuentro, en un taller, en un seminario, en una reunión de grupo, en una discusión o en cualquier evento público en el cual se trabajen aspectos relacionados con Habilidades para la Vida. Las memorias son de carácter descriptivo y dan cuenta de los momentos del evento, de las diversas posiciones, las opiniones principales de las y los participantes, sin realizar juicios de valor y tratando de registrar lo que se manifiesta desde diferentes posiciones, esté o no de acuerdo con nuestras propias opiniones.

Las relatorías o memorias no son actas, por lo tanto no son una síntesis esquemática de lo tratado en el evento, ni buscan hacer un resumen de los principales acuerdos o conclusiones de la reunión. Deben realizarse de tal manera que no se excluya nada de lo que sucedió en el evento al cual se le busca hacer la memoria.

Por ello, de acuerdo a la mayor o menor fidelidad de lo que se quiere registrar, hay que buscar ayudas para mantener dicha fidelidad. En algunas ocasiones basta con el registro escrito, pero en determinado momento de definiciones o de puntos de vista diferenciados, es necesario acudir al registro de audio o de vídeo.



De acuerdo a esos lugares o espacios, tiempos y actividades que has seleccionado en el numeral anterior (III. Construir las fuentes documentales), organiza un plan detallado de lo que serían tus próximas actividades del proyecto Habilidades para la Vida, y teniendo en cuenta la lectura que has hecho en la página anterior de este Cuaderno, selecciona cuáles actividades deben registrarse, luego planifica cómo las vas a registrar, con el fin de prever y garantizar los medios que vas a utilizar.

Actividad	Aspecto a registrar y con qué medio

Recuerda que si el espacio ofrecido no es suficiente, puedes realizar el ejercicio en tu diario personal o Cuaderno de notas.

V. El archivo

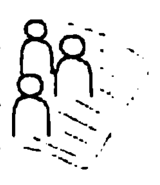
Los diferentes elementos del desarrollo de la experiencia deben tener un lugar común, en el cual son colocados los diferentes productos que va arrojando el desarrollo del proceso: actas, memorias, vídeos, audios, pero el archivo debe tener una organización que permita clasificar y codificar tanto los formatos como la información para poder usarlos. En ese sentido, allí deben estar todos los materiales que van resultando de la experiencia.

Existen hoy múltiples posibilidades de elaborar un archivo vivencial. Consulta las condiciones de medios de tu institución, así como técnicas del manejo de ellos, por parte de algunos de los miembros del equipo sistematizador.

Qué contiene el archivo y cómo organizarlo es algo que debe resolver cada uno de los equipos, porque esto se decide a partir de tener muy claro qué voy a sistematizar y cómo lo voy a hacer, porque el gran peligro es que me da por recoger toda la información que se genera y termino desbordado por ella. Por eso, el equipo que coordina la sistematización debe tener muy claro cuáles son las fuentes básicas con las cuales se va a surtir el archivo y cómo y dónde va a organizar éste.

El archivo va a ser uno de los principales dispositivos de sistematización, porque no es simplemente un lugar para guardar documentos, sino un sitio donde se construye la secuencia del proceso y queda registrada la forma viva, bajo la cual el proyecto tomó forma en los grupos humanos que lo constituyen. Igualmente, el archivo nos va a ir dando las pautas en su acumulación de materiales y de información para organizarlo de otra manera, de acuerdo a los procesos categoriales que van emergiendo. Por eso, el archivo no es fijo, ya que él cambia de forma y de contenidos a medida que el proceso sistematizador y de construcción de categorías toma forma.

Puede existir un momento en que la unidad del archivo esté dada por las categorías básicas que componen la unidad de análisis que el equipo sistematizador va encontrando. Esto quiere decir que a medida que avanza la sistematización muchos de los documentos van a ocupar físicamente otros lugares para agilizar el proceso de reflexión. Esto es importante tenerlo en cuenta, porque el archivo básico debe mantenerse y de todo elemento que se saque de él debe quedar registrado quién se lo llevó y cuándo lo devuelve. Muchos aconsejan que del lugar físico en donde se guarda el archivo no debe salir nada original, sino copias de ello.



El equipo sistematizador debe tener una primera discusión en la que recopilando los cuatro ejercicios anteriores de este Segundo Cuaderno, debe decidir sobre lo que se va a archivar, diferenciando lo que serían los elementos del proceso general de Habilidades para la Vida y los elementos específicos para la sistematización que se desarrolla. En ese sentido, deben lograr un acuerdo para que todas y todos puedan aportar los materiales con los cuales se va a hacer posible la actividad sistematizadora.

a. Deben plantear también cuál va a ser la organización de los tipos de materiales con los cuales se va a constituir el archivo y realizar una primera clasificación. Por ejemplo, carpetas para memorias, para entrevistas, etc.

b. Deben ubicar el espacio físico en el cual va a reposar el archivo y determinar unos criterios para su manejo: quién lo lleva, si se prestan los materiales, bajo qué condiciones, cómo se garantiza que no se van a perder. Es decir, los criterios de manejo fijan y garantizan la vida real del archivo.



VI. Diario de campo

Esta herramienta, distinta del Diario personal (cuaderno de notas), es central en cualquier proceso sistematizador, ya que en él se hace la primera selección y organización de la información, y es como el primer filtro que sufre el cuaderno de notas. Es allí donde se reconstruyen los hechos, eventos, pero con una primera interpretación de ellos. Mientras en el cuaderno de notas se registra lo que vemos, el diario de campo hace el ejercicio de observar y realizar los primeros análisis.

El diario de campo construye un orden secuencial del día a día. Es decir, nos asumimos como organizadores de una información que hemos recogido y la ordenamos haciéndola pertinente para nosotras(os) pero también para los objetivos que buscamos, de producir saber sobre la práctica que desarrollamos.

Existen muchas maneras prácticas de realizar el Diario de campo: algunos por ejemplo en la parte central de la hoja anotan los datos reconstruidos desde el cuaderno de notas, en la parte inferior los elementos de reflexión generados a partir de eso que anotó, otras(os) colocan esas anotaciones dividiendo la hoja en dos o tres partes en donde en una anotan lo que pasó, en otra los comentarios sobre el desarrollo del proyecto, y en otra las reflexiones más de contenido y teoría sobre esos procesos. Otras(os) más registran con diferentes colores y aplican a cada color un sentido. Por ejemplo: en azul lo que dijo la gente, en negro las reflexiones que suscita, en rojo los cambios que se me ocurre deben ser reintroducidos para modificar cuadernos o comprensión o mejoramiento de ellos. Es decir, cada persona tiene su manera de organizar el diario de campo.

Este diario va a ser el instrumento fundamental en el cual cada participante del equipo de sistematización va a ir acumulando la reflexión, que le va a permitir leer la unidad del proceso. Hay que sacarse de la cabeza la idea de que la reflexión y la producción nueva vienen al final. Ella es fruto del trabajo permanente que vamos registrando en el diario de campo y no es una gran iluminación al final. Al terminar, en el momento de la elaboración, recogidos todos esos aspectos de reflexión como contenido transversal, nos va a entregar los principales elementos de análisis que recuperados uno a uno nos permitirá producir saber sobre la práctica.

Por ello, no se debe dejar de anotar cualquier reflexión o elemento nuevo que me emerja, así me parezca lo más desatinado, a partir de lo que estamos realizando. Es necesario hacer visible, en forma de registro escrito, cualquier aspecto que se nos atraviese en nuestra cabeza o en nuestros sentidos y que nos muestre un más allá de lo evidente (de lo pensado para el proceso, y de lo que se va a realizar como práctica).

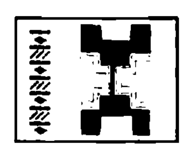


Lee con cuidado este numeral 6 (Diario de campo) y haz en el espacio en blanco siguiente, una pequeña elaboración de cuáles serían las características de tu diario de campo. Toma una hoja en blanco de tu cuaderno de notas y ordena en ella lo que sería tu organización reflexiva del proceso sistematizador.

a. De acuerdo a la manera como escribes, selecciona el tipo de cuaderno o block o fólder en el cual vas a llevar tu diario de campo y hazle un diseño que te permita realizar el trabajo que has acordado.

b. En el equipo sistematizador comparte en una jornada la manera como cada una(o) va a llevar su diario de campo y a partir del enriquecimiento que has tenido a partir de las otras propuestas, realiza los ajustes al tuyo.

Has terminado el Segundo Cuaderno. Revisa que todas las actividades estén realizadas y prepárate para organizar la Caja de Herramientas que te permitirá profundizar en la sistematización como una forma de investigación.





VII. Glosario



Debes buscar o consultar personas, textos, que te ayuden a aclarar cada uno de los términos que a continuación colocamos, esperando que completes su significado.

Ejes:

Interacción Pedagógica:

Impacto:

Descriptivo:

Síntesis:

Registro:

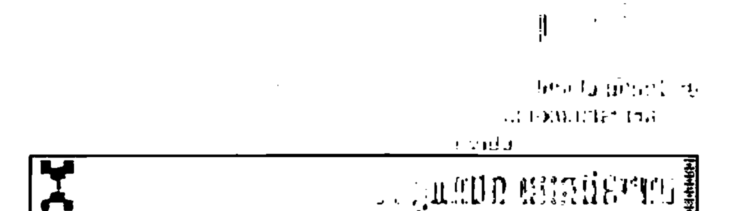
Formatos:

Virtual:

Dispositivos:

Transversal:

Si encuentras nuevos términos en el desarrollo del cuaderno que te parece deban estar en este glosario, colócalos a continuación y explicita su significado.



Expedición Pedagógica Nacional. "Caja de herramientas". En: ***Preparando el equipaje. Volumen II.*** Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2001. Páginas 38 a 63.

Freire, Paulo. ***Hacia una pedagogía de la pregunta.*** Buenos Aires. Editorial Aurora. 1986.

Ghizo, Alfredo. "Entre el hacer lo que se sabe y el saber lo que se hace. Una revisión sui generis de las bases epistemológicas y la estrategia metodológica". En: ***Aportes*** No.57. Sistematización de experiencias (Propuestas y Debates). Bogotá. Dimensión Educativa. 2004. Páginas 7 a 22.

Macías, E. "Sistematización de procesos educativos en comunidades rurales a partir de la restauración de su patrimonio cultural. Caso Tzintzuntzan. Michoacán". En: ***Revista interamericana de educación de adultos,*** 23 (1, 2 y 3). 2001. Páginas 59 a 78.

Maturana, Humberto. ***La realidad: objetiva o construida. Tomo I. Fundamentos biológicos de la vida.*** Barcelona. Ed. Antropos. 1991.
---------- ***La realidad: objetiva o construida. Fundamentos biológicos del conocimiento.*** Barcelona. Ed. Antropos. 1995.

Mejía, Jorge J. ***Sistematizar nuestras prácticas educativas. Descripción de un método para sistematizar materiales educativos*** No. 10. Bogotá. CINEP. 1989.

Morgan, María. Sistematización de experiencias y trabajo con niños. Módulo V. En: ***Trabajo Social y Educación Popular con Niños.*** Lima. CELATS. 1992.

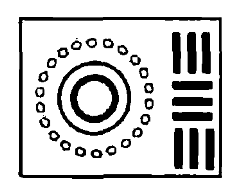
Proyecto andino de tecnologías campesinas. ***Ciencias y saber campesino andino. Conflicto y complementariedad.*** Lima. SEINPA U. de Hohenheim PRATEC. 1990.

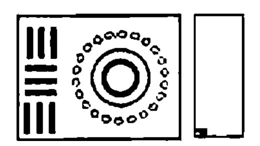
Vasco, Carlos Eduardo. ***Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales.*** Bogotá. CINEP. 1994.



Tercer cuaderno

Construyendo mi caja de herramientas







mi caja de herramientas

Como en cualquier actividad humana, la sistematización requiere de una serie de instrumentos para hacer posible la recolección de la información que se necesita para hacer efectiva la producción de saber. En ese sentido, la sistematización es considerada desde algunas perspectivas como un método de construcción de conocimientos y de saber en investigación cualitativa.

Para hacer efectiva la relación con las prácticas que se desarrollan en cualquier actividad que se va a sistematizar, en este caso, Habilidades para la Vida, se hace necesario disponer de unos instrumentos que son manejados por quienes desarrollan el proceso sistematizador y del uso de estas herramientas van a depender mucho los aprendizajes y la excelencia del trabajo desarrollado.

Por eso, es necesario aclarar que las herramientas no son instrumentos neutros, así correspondan a enfoques de investigación específicos y particulares (etnografía, Investigación-Acción Participante, hermenéutica, experimental, teoría fundada, entre otras). Por ello, quien los usa debe tener el control no sólo de aquello que se sistematiza sino también de la concepción de sistematización en que se está moviendo, así como del enfoque conceptual en donde se inscribe la actividad que se desarrolla y va a ser sistematizada. Por ello, algunas concepciones dicen que estas herramientas son dispositivos culturales de saber y de poder, ya que éstos están implícitos en su acción.

En razón de ello, pudiéramos afirmar que no existe proceso de sistematización sin concepción explícita o implícita. Esto es lo que explica que este Cuaderno sea el tercero, ya que el primero nos acercó a las concepciones de sistematización, el segundo nos ubicó el proyecto a ser sistematizado, y al interior de él nos hizo explícito qué queríamos sistematizar y para qué íbamos a sistematizar. Paralelamente nos fue entregando unas primeras herramientas a ser usadas en el proceso. En ese sentido, el segundo Cuaderno nos muestra cómo la acción sistematizadora que se va a realizar es la que determina el tipo de herramientas que voy a utilizar.

En muchas sistematizaciones las herramientas son pre-determinadas, sin tener en cuenta el tipo de práctica a ser sistematizada, sin hacer explícito cómo condicionan el tipo de producto que analizo y los resultados que consigo.

Por ello, muchas de las sistematizaciones terminan siendo un relato descriptivo o analítico de experiencias sin pasar realmente a un ejercicio de producción de saber que sea capaz de dialogar con lo constituido y en ocasiones de establecer nuevos umbrales en esa área del saber y del conocimiento.

Las herramientas están ahí, y se van tomando de acuerdo al tipo de actividad que se va a realizar, no todas sirven para todo ni todas encuadran en las posturas y concepciones de los trabajos. Curiosamente, es posible encontrar que trabajos que tienen una línea y una concepción ideológica para su implementación, al ser sistematizadas por alguien de otra concepción, el trabajo termina siendo interpretado en las claves y principios de esos agentes externos que hacen sistematizaciones y no en la lógica y las concepciones del propio trabajo.

Debe tenerse en cuenta que cierto tipo de estándares de corte más positivista que se vienen utilizando en estos trabajos de sistematización --en donde no se ven los otros elementos que componen la acción-- se corre el riesgo de que el impacto real no sea observado, porque las herramientas utilizadas no permiten que se vea (impacto de concepción, tipo de acción, de logros, de desarrollo humano, entre otros) haciendo que este tipo de focalización pierda de vista el universo más general en el cual se mueve la práctica sistematizada.

Si te das cuenta, desde el ejercicio del Cuaderno anterior nos hemos ido encontrando con las primeras herramientas necesarias para desarrollar un proceso de sistematización. Es decir, nos entregó las que básicamente necesitábamos para empezar a desarrollar el trabajo, lo que nos muestra que las herramientas están ahí, al servicio del proceso que vamos a organizar y no son elementos rígidos o de obligatoriedad para el proceso. Sabemos que están ahí y a medida que vamos encontrando los aspectos que se van a trabajar o actividades muy puntuales, vamos encontrando desde nuestra reflexión, la selección de las herramientas que más se ajusten a la necesidad que tenemos.

Por ello, vamos a iniciar este cuaderno recuperando los elementos que ya debes haber trabajado en el Cuaderno anterior. Por ello afirmamos que tú vas a comenzar a ser co-autor/a de este texto, en cuanto vamos a colocar en primer lugar aquellas herramientas que ya has trabajado.

Recuerda que básicamente la herramienta nos muestra qué es, para qué sirve en un proceso de sistematización y cómo se usa. Por ello vamos a iniciar colocándote las cuatro que ya existen por ser trabajadas en el cuaderno anterior, y tú vas a llenar de contenido esas herramientas:

Cual es el contenido de la herramienta

1. Diario personal o Cuaderno de notas

¿Qué es? ¿Para que sirve? ¿Cómo se usa?





Cual es el contenido de la herramienta

2. Memoria o relatorías

¿Qué son? ¿Para que sirven? ¿Cómo se usan?

5. El relato

Éste cuenta una historia de hechos o situaciones ocurridas en un período de tiempo que son muy significativas, allí se colocan las experiencias, anécdotas, interacciones, actuaciones, sensaciones. Por ello se dice que el relato es una primera unidad del texto que muestra a los actores en sus relaciones, mostrándonos los escenarios donde se desarrollan esos procesos y los tiempos en los que acontecen.



El relato es muy importante, en cuanto muestra los nudos que dan unidad al proceso que se está trabajando y permite a los participantes tener una visión global del camino recorrido y de la manera como se ha ido organizando y los resultados que se van dando. Es decir, el relato nos exige construir la trama, donde se vea el proceso de lo realizado. El gran peligro que se tiene en el relato es confundirlo con un recuento aparentemente objetivo de los hechos, como si fuera una lista de cosas que pasaron, o que se caiga en un relato literario de lenguaje florido y con poca información relevante.

El relato se usa para reconstruir proceso, para recuperar los procesos subjetivos de las personas y las percepciones frente a las actividades para recuperar las dinámicas que atraviesan transversalmente el proyecto específico que se sistematiza. En ese sentido, el relato no es un simple registro, sino que él le da unidad a diferentes formas de registro. En algunos lugares se va a hablar de relatos de primero, segundo, tercero y hasta cuarto nivel, de acuerdo a los grados de complejidad, de saber, de teorización que va logrando, y del tipo de información que incorpore, pero de ello hablaremos más adelante.

6. Guía de observación



Muchas veces nos dicen que no es lo mismo mirar que ver ni oír que escuchar. Por eso es muy importante al tener claro qué es lo que voy a sistematizar y yo debo organizar cómo voy a ir a observar aquello que he decidido sistematizar así como qué voy a ir a observar, de tal manera que no sólo me sea pertinente, sino que me entregue la información suficiente para la cual estoy trabajando.

Por ello, la Guia la preparo de acuerdo a la actividad en la cual voy a trabajar. Ella me dota de las preguntas y de los elementos que son pertinentes para el proceso de sistematización (de acuerdo a la decisión de qué sistematizar). Es así como construyo una mirada más elaborada. La Guía nos va a permitir superar una mirada que lo ve todo, ella busca en aquello que pretendo sistematizar y me orienta qué mirar. Por ejemplo, me dice "mirar las interacciones en una práctica pedagógica" o "cómo se da un lenguaje masculino y otro femenino" o "las maneras como las dinámicas afectan una u otra manera del ejercicio que se hace".

La Guía debe ser elaborada por el equipo de sistematización, que al tener claro qué se va a sistematizar, determina: en tal taller vamos a fijarnos en esto, en el desarrollo de tal cuaderno vamos a colocar la observación en tales aspectos... Por ello, debe ser un acuerdo del grupo para organizar qué van a ver, dónde y cómo. Igualmente, la manera como va a ser registrado, porque no me basta tener una buena guía de observación sin tener claro cómo y dónde lo voy a registrar.

7. Grupos de discusión



Recientemente reconocidos como una técnica de investigación social, estos grupos son situados en la observación del discurso del contexto social, y en él dichos discursos son tomados para hacer un análisis de él que permita su comprensión. En ese sentido, no son procedimientos estandarizados ni simplemente formalizados. Se trata de ver lo que dicen los sujetos en una situación y en un grupo particular, lo que alguien dice, la manera como lo dice Por eso, el grupo se va a constituir para ello y no existe en muchas ocasiones necesariamente como grupo, aunque puedo tomar grupos ya constituidos.

En esta perspectiva, el grupo de discusión se orienta a que produzca una tarea específica y se constituye para ese objetivo. Por ejemplo, yo puedo constituirlo para discutir sobre el impacto o para ver la eficacia de las técnicas, el cambio en los sujetos, y sobre muchos otros aspectos. Es decir, es muy puntual y allí las relaciones son de simetría ya que no hay jerarquización en la manera como se hace el trabajo.

Debemos tener en cuenta al hacer el grupo de discusión, previamente en la Guía debemos tener identificadas las preguntas, así como la delimitación del terreno en el cual se espera que los participantes nos presenten lineamientos o posibles salidas. Se recomienda que estos grupos nunca sean mayores de doce y que la conversación no pase de tres horas.

Igualmente, se sugiere una convocatoria previa y que ellos puedan preparar de acuerdo a los propósitos de la tarea que se va a abordar. Es muy importante para quien lo coordina, poder ir registrando aquellos elementos que se salen de la directriz originalmente planteada. Generalmente, se sugiere registrarlo en cinta magnetofónica o en vídeo o conseguir alguien que sea muy hábil para reconstruir la memoria en un texto escrito, ya que debe de recogerse de la manera más literalmente posible, intervenciones, anotaciones, pues sobre él luego se irán a colocar unas unidades de análisis.

8. Historias de vida



Esta herramienta busca recoger desde la subjetividad de las personas una recuperación de su memoria y de la manera como ha sido impactada en algunos aspectos específicos. Es decir, colocamos a una persona que tiene en su horizonte de sentido o de experiencias una relación significativa con aquello que estoy sistematizando, a que nos cuente su relación con el proyecto o tema que estamos sistematizando o que a partir de la construcción de toda su vida muestre la manera como esos elementos están presentes allí.

Es decir, buscamos unir los elementos específicos sobre los que trabajamos, la manera como están vivos en la historia de la persona combinando toda su historia (sincronía) y los hitos de algunos momentos fundamentales (diacronía). A partir de esta historia, se puede recuperar y evidenciar los sentidos que los actores le dan a la experiencia vivida.

En el caso del proceso de Habilidades para la Vida, nos puede dar muchas luces por ejemplo, si algunos de los participantes van construyendo la historia de su proceso haciendo que los ejes de sistematización sean resaltados en esta historia, buscando que al final construyan una historia de vida de su proceso en la experiencia, elemento que puede ser trabajado con una variante más subjetiva de sus diarios personales de la experiencia.

Esta historia --un poco suelta o sobre algunos ejes muy precisos-- nos va a permitir profundizar sobre la manera como el proyecto y las prácticas de él cobran vida en los procesos inmediatos en los cuales la gente organiza su quehacer. Es decir, es posible que nos cuenten el proyecto desde la mirada más íntima y la manera como los participantes han sido tocadas por su desarrollo.

8. Las autobiografías



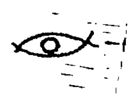
Esta herramienta se mueve también en lo que serían herramientas de memoria y ellas buscan ver la manera como las personas experimentan el mundo o las prácticas sociales en las que ellas están insertas, así como el relato de la propia vida de las personas puede ser proyectada en una historia total con la que mucha gente se identifique. Por eso, se le solicita a la persona que construya un determinado tema y cómo éste ha estado presente en un momento de su vida o a través de diferentes momentos y cómo se ha manifestado.

No siempre se queda en lo individual, ya que a partir de las historias de cada persona se puede pasar a lo grupal para reconstruir por ejemplo, la historia de un grupo.

Esta mirada es muy importante porque parte de la realidad interna del sujeto y nos coloca las condiciones subjetivas en las cuales los acontecimientos se dan como hecho y los ubica en el horizonte de significación de la persona que la hace. Por ello, la autobiografía es una narración en el aquí y en el ahora, de alguien que es actor y que es capaz de colocarse frente a su vida de tal manera que, recuperando su historia más subjetiva, la historia que se cuenta termina en el presente, cuando el/la protagonista se da cuenta que también es el/la narrador/a de aquello que vive.

Ésta sería una buena herramienta para recuperar los procesos y el impacto que se tiene sobre las personas, de la manera como adquiere significado en su mundo aquello que estamos trabajando, dándonos cantidad de pistas de otro tipo de impacto que normalmente no es logrado por las mediciones convencionales.

10. Las entrevistas



Toda conversación es un encuentro, en donde se intercambian experiencias. Por eso, la entrevista construye una conversación interesada sobre aspectos específicos. Es decir, uno no va a ella a hablar de todo, por eso no es neutral y está orientada por los intereses que tengo sobre qué debo lograr en ella. Esto significa un tipo de encuentro sobre aspectos muy precisos, en donde la clave está en el saber preguntar y en saber orientar la conversación desde esos intereses y conducirla a aquellos aspectos que nos interesa profundizar.

Existen diferentes tipos de entrevistas. Una primera sería la espontánea, que se da en el encuentro y la interacción permanente con los protagonistas de los procesos. Por ello se recuerda que es preferible no sacar cuaderno de notas para escribir, pero sí la urgencia de que luego de terminar esta conversación, debemos sentarnos a registrarla lo más rápido posible. Están las entrevistas abiertas, que están determinadas por una selección de una persona o un grupo sobre un tema particular y con algunas preguntas específicas. Éstas no tienen un orden, sino que las voy organizando en el transcurso de la conversación. Por eso, ayuda mucho en este tipo de entrevista tener alguna forma de registro fiel, como pudiera ser la grabadora o el cuaderno de notas.

Las entrevistas estructuradas seleccionan una persona o un grupo al cual dirigimos unas preguntas muy concretas desde unos temas específicos y siempre voy orientando a conseguir la información básica que estoy requiriendo. En este tipo de entrevista hay que tener mucho cuidado en que no termine siendo un "interrogatorio", que puede llegar a molestar a quien responde.



11. Las fotografías y videos



Hemos hablado en el punto anterior de registrar en una grabación de audio, cierto tipo de práctica que se quiere sistematizar que hace sus énfasis en los procedimientos que funcionan con base en el lenguaje oral. Sin embargo, cada vez más la imagen perfeccionada a través de los aparatos digitales existentes hoy en día nos va a permitir un tipo de registro en donde se hacen explícitos procesos no verbales y lenguajes más allá del oral. En ese sentido, la imagen nos va a permitir ver los escenarios y la manera como se da la interrelación en dichos escenarios, aportándonos elementos nuevos para un proceso de sistematización.

Esos registros nos van a permitir hacer un trabajo posterior más fino en donde vamos a poder hacer un análisis de las imágenes que nos van a mostrar esas múltiples otras cosas que pasan en los procesos de intervención y que en la mayoría de tipos de registros, por la premura del tiempo y por el énfasis de lo verbal, no toman forma muy precisa.

Por ejemplo, una secuencia de fotografías organizada puede reconstruir "lo otro" que pasó en un proyecto y que no quedó registrado por las formas tradicionales de hacerlo.

Además, trabajos posteriores de edición sobre esos diferentes formatos van a servir también para los procesos de socialización y de devolución de la información a otros grupos de participantes, así como de organización de los materiales que se requieren, para darle continuidad al trabajo.



12. Crónicas de flujo de proceso



En los proyectos, uno de los grandes peligros que se tiene es no construir la secuencia de la actividad y por ello se tiene la tendencia a perder el norte del proyecto y su pasado, y se termina en una especie de "eventismo" y "tallerismo", sin una unidad que le dé la organización a la práctica. Por ello, se sugiere que a medida que se desarrolla el proceso se vaya haciendo una especie de mapa de él, en donde vaya mostrando ¿qué se hizo?, ¿cómo se hizo?, y ¿a qué fines respondió de la concepción global del proceso?

El flujo puede ser en el tiempo, a manera de cronograma, pero es muy importante intentar romper esa dinámica de datos y eventos, para construir un flujo de lo que serían los ejes transversales del proyecto para mirar cómo se desarrollan, porque la mirada cronológica --que es importante-- si nos quedamos sólo en ella tiene el peligro de que pierde las dinámicas internas que constituyen la fuerza de este tipo de proyectos.

Es importante por lo tanto determinar cuáles son esos ejes internos que constituyen la dinámica del proyecto para poder ver a través de qué elementos se materializan y se hacen visibles en las actividades cotidianas y cómo van creciendo esas dinámicas a medida que el proceso avanza. Este flujo de proceso nos lleva a constituir una especie de "plantillas", que muestren su desarrollo y la manera como se va dando la práctica y las reflexiones que van surgiendo del desarrollo concreto de la experiencia.

El lugar donde se puede registrar esto puede ser el Cuaderno de Notas o el Diario de Campo en la parte final de éstos, en donde se hace una "sábana" de hojas que puedan ser dobladas y uno va allí haciendo el flujo del proceso, no sólo de actividades, sino de todos esos elementos significativos que se van encontrando.



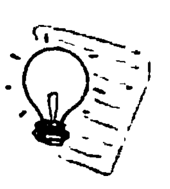
13. Construcción de herramientas

Con estas herramientas básicas, a medida que el proceso va avanzando nos encontramos que hay herramientas que no son suficientes y que deben ser complementadas o al no servirnos las existentes, buscamos crear unas propias, que pueden ser originales o bien un híbrido que logra combinar algunas de las conocidas o que los grupos mismos las crean en los ejercicios de búsqueda, para poder recuperar la dinámica existente.



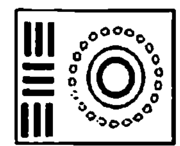
Por ello, debes estar muy atenta(o) y colocarte el reto de comenzar a crearlas a medida que el proceso te lo exija.

Ahora tienes tus herramientas. Haz un primer ejercicio luego de leer este cuaderno, discute con el grupo de sistematización cómo las vas a utilizar y organiza hacerlo en la práctica de Habilidades para la Vida que tienes en estos días.



Igualmente, observa si deseas hacer el registro de alguna actividad para la cual debes crear o buscar otra herramienta o dispositivo.

Te sugerimos no abordar el Cuarto Cuaderno antes de haber realizado unos ejercicios reales de uso de herramientas.

Glosario



Debes buscar o consultar personas, textos, que te ayuden a aclarar cada uno de los términos que a continuación colocamos, esperando que completes su significado.

Herramientas: ____________________

____

____

____

Saber: ____________________

____

____

____

Investigación cualitativa: ____________________

____

Etnografía:

____

Hermenéutica:

Estándares:

Positivistas:

Nudos:

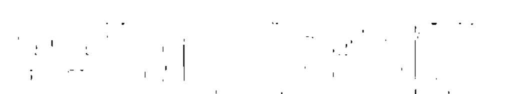
Sincronía:

Diacronía:

Hibridos:

Dispositivos:

Si encuentras nuevos términos en el desarrollo del cuaderno que te parece deban estar en este glosario, colócalos a continuación y explicita su significado.



Bibliografía del tercer cuaderno

Aceves Lozano, Jorge E. "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación". En: Galindo Cáceres, Jesús (comp.). ***Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación.*** México, D. F. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes Addison Wesley Longman de México. 1998.

Burke, Meter. "Los relatos de vida en el análisis social". En: Revista Historia y Fuente Oral. Barcelona 1991.

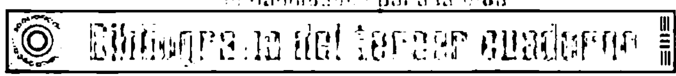
Calonge, P., Castañeda, E., Rueda, R., Parra, R. ***El método biográfico. El retorno al sujeto y a la interacción como centro del proceso investigativo.*** Bogotá. Fundación Antonio Restrepo-Barco Colciencias. 1999.

Hleap, José. "Sistematizando experiencias educativas". Grupo de educación popular Universidad del Valle. Ponencia presentada al Seminario Latinoamericano de sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina. Medellín. Agosto de 1998.

Mariño, Germán. "El diario de campo en los grupos piloto de la Cruzada de Alfabetización en Nicaragua". En: Revista ***Aportes*** No.35. La investigación etnográfica aplicada a la educación. Bogotá. Dimensión Educativa. 1991. Páginas 63 a 87.

Sánchez, Parga. "La observación, la memoria y la palabra en la investigación social (la observación)". En: Revista ***Aportes*** No.35. La investigación etnográfica aplicada a la educación. Bogotá. Dimensión Educativa. 1991. Páginas 23-34.

Santamerina, C., Marines, J. M. "Historias de vida e historia oral". En: Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.). ***Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales.*** Madrid. Edit. Síntesis Sicológica. 1995.



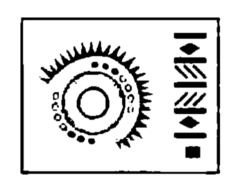
Sierra, Francisco. "Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social". En: Galindo Cáceres, Jesús (Comp.). ***Técnicas de investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación***. México, D. F. Consejo Nacional para la cultura y las Artes Addison Wesley Longman de México. 1998.

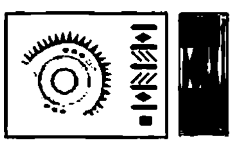
Valles, Miguel. ***Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional.*** Madrid. Ed. Síntesis Sicológica. 1999. Capítulos 6, 7, 8.

Vasco, Carlos Eduardo. "Distintas formas de producir conocimiento en la educación popular". En: Procesos de conocimento en la educación popular. Bogotá. CEAAL. 1996.

Cuarto cuaderno

Usando las herramientas






Usando las herramientas



El cuaderno que tienes en tus manos es bisagra, ya que abre la puerta a la producción de saber propio del proyecto de Habilidades para la Vida y de un proceso de sistematización, pero nos coloca con la pregunta fundamental sobre cómo hemos usado las herramientas si las hemos usadoy qué elementos no han sido empleados y pudiéramos optimizar su uso.

Igualmente, el uso de las herramientas nos da parte de las claves para determinar la información que has recogido y la suficiencia que ella da para lograr un buen análisis que nos permita abordar desde ésta el Quinto Cuaderno, el de la producción de saber.

En alguna medida, de la manera como resuelvas este cuaderno obtendremos la información para saber si realmente estás preparada(o) para hacer una interpretación de los elementos que tienes y si los has recogido con el suficiente rigor para que ellos puedan hablarte desde otra dimensión, en la cual los textos que se comienzan a producir explican la práctica en un mundo de relaciones más amplias.

En este sentido, **este cuaderno va a ser totalmente realizado por las personas que desarrollan la sistematización**, en un primer momento, en forma individual. Si existe un grupo que ha venido haciendo el proceso sistematizador, debe reunirse para procesar el trabajo individual de elaboración de este cuaderno en forma colectiva.

Buscamos que en el Cuaderno No.4, quede claramente consignado el proceso que se lleva en cada uno de los lugares en donde se está realizando la sistematización, desde el acumulado logrado por cada uno de los equipos en la elaboración de los tres cuadernos anteriores.

La materialización de este Cuarto Cuaderno debe ser enviada a la Oficina Nacional de Fe y Alegría, ya que a partir del trabajo realizado y sólo a partir de él podremos desarrollar el Quinto Cuaderno, permitiéndonos la interpretación y construcción de las categorías que van a hacer posible el tránsito de la práctica a la experiencia.

Este proceso va a exigir unir nuestro acumulado local y nacional y cruzarlo con los procesos de sistematización elaborados en otros ámbitos. Esto hará posible diseñar un Cuaderno de producción de saber que nos permita una categorización para los procesos y las prácticas que se vienen dando en Habilidades para la Vida.

1. Manos a la obra





En el siguiente espacio en blanco, escribe un relato en donde des cuenta de la organización que has hecho y las prácticas que estás realizando para llevar a cabo tu propuesta de sistematización, haciendo explícito y mostrando qué herramientas has utilizado. Recuerda que lo debes hacer individualmente y luego en grupo, para que el resultado del trabajo de grupo sea enviado a la Oficina en Bogotá.

En este escrito, la línea conductora es EL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN. Ya en este momento lo que debe quedar claro es ¿qué estás sistematizando?, ¿cómo lo estás haciendo?, ¿qué dificultades has tenido en la sistematización?, ¿qué avances has logrado? y ¿cómo te sientes en el proceso?

Sugerimos consignes el trabajo individual en tu Diario de Campo y el trabajo colectivo en este Cuarto Cuaderno. Para que puedas realizar el trabajo y que te quede consignado en el Cuaderno y en tu fólder (el que contiene todos estos Cuadernos), te sugerimos organizar una elaboración aparte de lo que tienes que enviar a la Oficina Nacional en Bogotá.

Revisa en las herramientas el Relato, antes de realizar esta actividad.





2. Recuperando



las herramientas usadas



En el ejercicio anterior, deben aparecer claramente las herramientas que has utilizado. Te vamos a pedir el favor de que realices un ejercicio de separación analítica, en donde a partir del relato que has realizado para dar respuesta al numeral 1, vas a elaborar un listado de las herramientas que has empleado en el proceso de sistematización. A cada herramienta le vas a colocar tres acápites:

a) Cómo la has usado

b) En qué actividad (o actividades) del proyecto de Habilidades para la Vida la has utilizado

c) De qué manera el uso de dicha herramienta y lo que ella te muestra suscita otras miradas o reflexiones acerca del proceso (cuestionamientos, impactos, resultados, entre otros), no contenidas ni en la planeación o en el diseño original del proyecto. Aquí debes consignar todas las otras reflexiones que te han surgido y que deben estar recogidas en tu Diario de Campo.



las herramientas usadas



La herramienta:______________________________________

La he usado

En la actividad

Otras miradas o
reflexiones

3. Elaboración de ensayo



Luego de que hayas realizado el ejercicio anterior, toma todos los elementos que hayas elaborado en el punto c del mencionado ejercicio (Recuperando las Herramientas Usadas) y **elabora un ensayo personal** totalmente libre, en donde tú, a partir de los elementos que has recogido, escribes las reflexiones y las interpretaciones que te suscita y que te daría un marco interpretativo propio sobre el proyecto de Habilidades para la Vida.

Ten presente que debes ordenar los elementos que tienes anotados y recogidos. Para ello debes hacer una revisión y recuperación de tu Caja de Herramientas, el ensayo debe ser una primera organización y producción tuya de la experiencia vivida.

a. Recuerda, elabora tu ensayo

b. Señala cuáles han sido las principales dificultades con las cuales te has encontrado al intentar realizar este ensayo.



Señala cuáles han sido las principales dificultades con las cuales te has encontrado al intentar realizar este ensayo



4. Usando las herramientas no utilizadas

Si contrastas los Cuadernos 2 y 3, encontrarás que algunas de las herramientas no las has utilizado. Muchas de ellas porque su función no está dada para un proceso en el cual la información se va recogiendo paralelamente al desarrollo de las actividades del proyecto de Habilidades.

Pero ahora que tienes este Cuaderno en tu mano, te darás cuenta que es necesario reconstruir parte del proceso, encontrarás cómo algunos aspectos que quisieras resaltar, se te han perdido o no los recogiste como lo hubieras deseado o sientes que debes complementarlo. Ahora, debes diseñar con las indicaciones que se te darán a continuación, una estrategia para ver de qué manera recuperas esa información.

Por lo tanto, ahora te vamos a solicitar que elabores un listado de las herramientas contenidas en los Cuadernos 2 y 3 que no has utilizado en tu proceso de sistematización, y colocas al frente de ellas unas notas en donde ubiques cómo pudiera ser utilizada en adelante, para ayudar a que tu proceso de sistematización sea lo más elaborado posible.

Por ejemplo:

HERRAMIENTA	USO POSIBLE
Diario de campo	Consignar todos los acontecimientos y reflexiones sobre las unidades de entrenamiento realizadas con mi grupo de estudiantes.

Continúa haciendo tu listado...



HERRAMIENTA	USO POSIBLE

HERRAMIENTA	USO POSIBLE

Si tienes más herramientas, emplea y agrega hojas adicionales para que termines tu ejercicio



5. Herramientas





La realidad siempre es más rica que los sistemas escritos o de registro de ella y siempre está desafiándonos. Fácilmente ya te pasó y encontraste en algún lugar: lecturas, conferencias, intercambio con otras experiencias, entre otras, una o varias herramientas nuevas, no consignadas en esta propuesta de sistematización ni en su Caja de Herramientas. Igualmente, pudo ser que en alguna discusión de grupo, al tener que ir a un taller, rediseñaste u organizaste alguna herramienta haciendo una reelaboración de ella.

A continuación, enumera las herramientas nuevas que encontraste o rediseñaste y señala el uso que le diste y los resultados que lograste..

Por ejemplo:

HERRAMIENTA	USO POSIBLE
Grupos focales	Explorar un tema específico de desarrollo de los talleres para determinar los procesos subjetivos que acontecían mientras se desarrollaba el taller.

Ahora, continúa colocando las que has encontrado



HERRAMIENTA	USO POSIBLE

HERRAMIENTA	USO POSIBLE

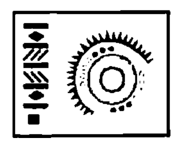
6. Elaboración colectiva del cuaderno



Recordamos que la sugerencia inicial para desarrollar este cuaderno era que cada persona miembro del grupo de sistematización debe realizar este Cuaderno en forma individual. Luego el grupo debe encontrarse para desarrollarlo en forma colectiva y el resultado de este trabajo debe ser enviado a la Coordinación Nacional del proyecto para ser entregado al autor de esta propuesta de sistematización (Marco Raúl Mejía J.) para ser trabajada, y desde esos resultados poder darle continuidad al desarrollo de los tres siguientes Cuadernos de este proceso de sistematización.

La elaboración del Quinto Cuaderno, en este diseño metodológico, exige contar con los productos de este Cuarto Cuaderno, es decir, las elaboraciones que ustedes han hecho, ya que es desde allí donde vamos a encontrar las primeras claves de lectura, interpretación y producción de saber de las prácticas objeto del Quinto Cuaderno.

Estamos esperando, a la mayor brevedad, tus materiales para darle forma al Quinto Cuaderno.

Glosario



Debes buscar o consultar personas, textos, que te ayuden a aclarar cada uno de los términos que a continuación colocamos, esperando que completes su significado.

Bisagra:

Cronológica:

Plantillas:

Categorías:

Acápites:

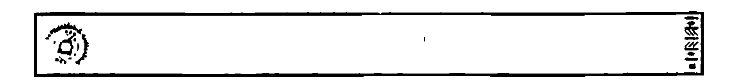
Ensayo:

Diseño:

Rediseño:

Si encuentras nuevos términos en el desarrollo del cuaderno que te parece deban estar en este glosario, colócalos a continuación y explicita su significado.





Aguilar, Juan Francisco. De viajes, viajeros y laberintos. Innovaciones educativas y culturas contemporáneas. Bogotá. IDEP CEPECS. 1998.

Berger, Pete y Luckman, T. La construcción social de la realidad. Buenos Aires Amorrortu Editores. 1993.

Boletín Chamiza. "Definiciones, requisitos, instrumentos y pasos para la sistematización". En: Revista Aportes No.32. La sistematización en el trabajo de educación popular. Bogotá. Dimensión Educativa. 1991. Páginas 53 a 61.

Giannini, Humberto. La reflexión cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia. Santiago de Chile. Editorial Universitaria. 1988.

Martínez, Alberto, Unda, Pilar, y Mejía, Marco Raúl. "El itinerario del maestro. De portador a productor de saber pedagógico". En: Suárez, Hernán (Comp.) Veinte años del movimiento pedagógico 1982-2002. Entre mitos y realidades. Bogotá. Editorial Magisterio Corporación Tercer Milenio. 2002.

Martinic, Sergio. "El objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación". Ponencia presentada en el Seminario latinoamericano de sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina. Medellín. 1998.

Morgan, Mario. "Búsquedas teóricas y epistemológicas desde la práctica de la sistematización". En: Sistematización y producción de conocimiento para la acción. Santiago de Chile. Santibáñez y Álvarez Editores CIDE. 1996.

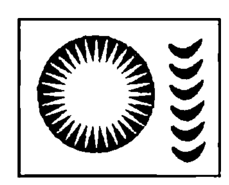
Peresson, Mario. "Metodología de un proceso de sistematización". En: Revista Aportes No.44. Sistematización de experiencias, búsquedas recientes. Bogotá. Dimensión Educativa. 2000. Páginas 53 a 79.

Ramírez, Jorge. "La experiencia educativa y la producción de conocimientos pedagógicos". En: La sistematización de experiencias de innovación educativa, una posibilidad de producción de conocimientos pedagógicos. Tesis de grado. Bogotá. CINDE. 1998. Páginas 87 a 114.

Torres, Alfonso. "Sistematización de experiencias de organización popular en Bogotá". En: Revista Aportes No.57. Sistematización de experiencias (Propuestas y Debates). 2004. Páginas 7 a 22.

Quinto cuaderno

Interpretando y construyendo categorías





El cuaderno anterior, te colocó frente al uso de las herramientas y te dio la posibilidad de construir unos primeros textos desde los cuales das cuenta del proceso de sistematización vivido y la elaboración de un primer ensayo personal en el cual has recogido tu interpretación y tu visión de la problemática.

Por ello, el camino que ahora viene te va a permitir hacer una elaboración primera en la cual tu práctica, esa que realizas en el día a día va a ser reprocesada y transformada convirtiéndola en una experiencia, que significa una capacidad de dar cuenta del asombro de las novedades que tú misma o tú mismo has venido encontrando en el quehacer de tu proceso de Habilidades para la Vida y que la actividad de sistematización te ha permitido registrar.

La experiencia es siempre una elaboración, y en este caso, de los sujetos de la práctica, aquellos actores directos de la propuesta de Habilidades para la Vida. Para los propósitos de este cuaderno, es fundamental la organización en forma escrita, de todo aquello que has realizado pero a partir de una lectura e interpretación que tú realizas desde las posibilidades que te ha abierto esa rica práctica.

Las categorías con las cuales se nombra la práctica, son enunciados que realizan quienes desarrollan el trabajo de Habilidades para la Vida. Con ellas se busca explicar el proceso, las actividades y las dinámicas presentes en el desarrollo del trabajo. En ese sentido, ellas muestran la capacidad de enunciar lo que se hace y se dice con la fuerza de la manera como se realizó en la práctica.

Nombrar lo que se ha hecho significa colocarle un nombre a aquello que he realizado, desde los significados construidos, con la fuerza de lo hecho, con el sentido que le he colocado desde mis visiones y apuestas por las cuales realizo un trabajo de este tipo. Por ello, el nombrar hace visible lo importante, lo novedoso, lo impactante que está escondido entre lo cotidiano y en el día a día de la práctica, y que me da cuenta de un mayor valor generado por la intervención que sistematizo.

Por ello el sistematizador no es un simple repetidor de un proyecto quePor ello el sistematizador no es un simple repetidor de un proyecto que ya estaba planificado para realizarse. Es ante todo, un creador de mundos, ya que toma lo que hace, lo llena de significados, le coloca nombres y explica sus por qué y para qué así como sus satisfacciones más profundas e íntimas con el trabajo realizado. Así no es sólo una descripción de lo que hizo, sino también de aquello que le permitió crecer como ser humano y como profesional de la educación.

Arriesgarse a decir esos enunciados con los cuales nombra, es un ejercicio desde el cual visibiliza la cualidad que ha tenido su práctica y la vivencia profunda en su subjetividad. En el nombrar se da el reconocimiento y se hacen visibles los nuevos aprendizajes logrados por los diferentes actores participantes de la experiencia.

I. Recuperando las satisfacciones de mi trabajo

Para iniciar el trabajo de este Cuaderno, busca un momento contigo misma o contigo mismo con el fin de recuperar los momentos gratos y satisfactorios de tu experiencia con Habilidades para la Vida. Si haces un balance de tu recorrido, ¿Cuáles consideras los momentos más satisfactorios a nivel personal en este recorrido desarrollado en Habilidades para la Vida? Enuméralos y señala qué fue lo que te produjo esa satisfacción.

Organiza en orden cronológico (siguiendo el tiempo de su desarrollo) la propuesta de Habilidades para la Vida, los momentos más satisfactorios y agradables que viviste. Utiliza una doble columna de la siguiente manera:

Momentos más agradables o satisfactorios, cronológicamente	Qué me lo produjo
1.	1
2.	2.
Otros	Otros

Ahora que le has organizado las experiencias personales y sentidos de tu quehacer, escribe en el espacio siguiente la anécdota más impactante que hayas vivido en el desarrollo de la actividad de Habilidades para la Vida y cuenta por qué te impresionó.



Para desarrollar este cuaderno, vamos a recuperar parte del trabajo realizado en los Cuadernos anteriores para dar cuenta de la manera como la práctica está enunciada en el ejercicio que has venido realizando.



II. Retomando el relato realizado

En el Cuaderno anterior, "Usando las herramientas", se te pidió en el numeral *I. Manos a la Obra*, la realización de un relato en el cual dieras cuenta de la línea conductora del proceso de sistematización, y se te decía que debe quedar claro: ¿qué estás sistematizando?, ¿cómo lo estás haciendo?, ¿qué dificultades has tenido en la sistematización?, ¿qué avances has logrado, y cómo te sientes en el proceso? Se te colocaban en el respectivo Cuaderno, unas hojas en blanco para que realizaras ese relato. Ahora busca y trae el relato que realizaste en el numeral anterior, recupéralo del Cuaderno 4, y lo colocas a continuación. En caso de que no lo hayas realizado, por favor escríbelo e inclúyelo como se solicita.

III. Retomando

el ensayo personal

En el Cuaderno anterior se te proponía elaborar un ensayo personal en el cual a partir de los elementos que has recogido en todo el proceso debías escribir las reflexiones y las interpretaciones que de manera libre te suscita y te proporciona un marco interpretativo propio sobre el proyecto de Habilidades para la Vida. Se te afirmaba que éste debía ser una primera organización y producción de la experiencia vivida y además se te pedía que plantearas las dificultades que habías tenido.

Ahora, debes recuperar ese texto y colocarlo acá, junto con las reflexiones que te ha venido suscitando el proceso en el cual estás inserto. En caso de no haber realizado este trabajo, por favor revisa las indicaciones que se te dieron y realízalo ahora (Cuaderno 4, *III. Elaboración de ensayo*, página 13)

el ensayo personal



IV. Relectura de los cuadernos anteriores

La sistematización es un proceso en el cual la producción de saber no está al final. Ella es el resultado de todo el ejercicio de organización, recolección de información,aplicación de las herramientas y análisis fruto de la reflexión de mi práctica. En esta perspectiva es otro nivel de entendimiento de ella, ya que la explica y le reconoce sus sentidos, buscando hacerla hablar a través de sus enunciados.

Para ello hemos ido realizando una serie de actividades de tipo conceptual de parte de quienes han optado voluntariamente por realizar el ejercicio de sistematización. Ese trabajo de Diario de Campo, Notas, Archivo, está contenido como una práctica adicional al desarrollo de las actividades educativas de Habilidades para la Vida y en ese sentido la leen y la interpretan.

Estos materiales están a lo largo de los ejercicios planteados en los cuatro cuadernos anteriores, en las ocasiones en que llevaste reflexiones al cuaderno de notas u organizaste primeros procesos de sentido en el diario de campo o cuando decidiste dejar algo en los archivos que te pareció importante o en los anexos que agregaste para profundizar algunos elementos que fueron llevados por los participantes, y en muchas notas que se escribieron a propósito de hechos significativos: poemas, cartas, reflexiones más íntimas y que deben andar por allí en tus asuntos personales.

Es la hora de recuperar todo aquello que has ido elaborando, organizando y reflexionando en clave de producción de saber. Por ello es importante que realices un inventario de lo que tienes y para ello debes tener claro en dónde tienes esa información, ya que ahora nos preparamos para leerlo y colocarlo en clave de hechos, de aspectos significativos para hacerlo visible a otros, ejercicio mediante el cual la práctica se volverá experiencia como resultado de la sistematización.

En este momento debes recuperar todos tus escritos y reflexiones de este proceso, y entresacar de ellos los elementos así como los aspectos que te hablan de Habilidades para la Vida y del desarrollo específico del proceso que has vivido --que tienes en tu diario de campo, en las preguntas que resolviste, en ese ensayo que elaboraste allí para dar cuenta de él. Trae todos esos elementos a continuación y colócalos en el

Cuaderno de la manera que te sea más fácil. Los puedes trasladar como los escribiste en el momento anterior en la realización de los numerales II y III de este Cuaderno o simplemente los enuncias a partir de los procesos que ya en este momento consideras más pertinentes para el texto que quieres escribir.

Recuerda que este tercer texto es un filtro que te recoge todo lo trabajado en el proceso que has vivido de Habilidades para la Vida, más en la perspectiva de la sistematización y debe corresponder a elementos nuevos que no están contenidos en los numerales I y II que has desarrollado en este Cuaderno.

Debes estar muy alerta que no se te pierda nada que consideres significativo, por ello en las páginas siguientes vas a enunciar un listado de lo que consideres importante a partir de esa primera organización del material que has hecho. Además, haciendo visibles aquellos elementos que sobresalen y que consideras en esa primera lectura del material que no puede faltar en una sistematización. A continuación, en una doble columna haz el ejercicio:

Aspecto significativo	Herramienta o instrumento de sistematización donde se encuentra
Ejemplo: El reconocimiento de sí mismos (estudiantes) a través de la experiencia de su cuerpo	Diario de campo, página x Relato de Alberto en el taller del 30 de mayo (Archivo de participantes)

V. Escribiendo el primer texto de mi sistematización

Ahora vas a escribir un texto que te permita recuperar tu ejercicio de sistematización. La clave está dada en los materiales I, II, III y IV que tienes en este Cuaderno. Ya tú sabes y has definido el tema de sistematización, y desde él ordenas y organizas este texto.

En este momento lo más difícil es encontrar el tono personal en el cual se quiere escribir este primer texto global sobre lo que ha sido la experiencia que quieres sistematizar. En otros procesos se ha encontrado que la mayor dificultad se da cuando uno escribe en un tono y en un estilo diferente al de uno. Por ello, éste es un ejercicio profundamente individual.

Acá hay que encontrar no sólo el tono, sino la forma como se le hace más fácil a quien va a realizar el ejercicio. Mientras en otros procesos de sistematización se plantea que acá debía escribirse un relato de segundo orden, el cual es un texto con categorías propias del proceso.

Por la experiencia sabemos que es más fácil si la persona la hace en una forma que le sea más cercana y familiar. Por ejemplo, escribiéndole una carta a alguien conocido en donde se le cuenta con los mínimos detalles todo aquello que se tiene organizado, que se piensa, sobre el tema que se va a sistematizar.

Es necesario reconocer que este primer texto es libre. Algunos autores dicen que es a mano alzada, que quiere decir que yo me coloco a escribirlo y voy contando todo lo que para mí ha sido el proceso de la experiencia que he vivido. En este caso, en Habilidades para la Vida y los aspectos específicos que pretendo sistematizar.

De esta manera, en este primer texto el orden es dado por la persona que realiza el ensayo. Encuentra su propio ritmo, su propio tono, y su primera organización. Lo importante es que recoja todos los elementos mediante los cuales se intenta contar la experiencia.

Ahora, de acuerdo a lo planteado, escoge una manera en la cual vas a escribir este primer texto. Te colocamos tres posibilidades. Si deseas o encuentras otra forma diferente a la carta, ensayo o relato con la que te sientas más cómoda o cómodo, realízala, porque lo

importante es que tengas un primer texto producido por ti de lo que te parece ha sido el proceso de Habilidades para la Vida en el aspecto que decidiste sistematizar. En algún ejercicio que asesoré, se escribió como un diálogo entre participantes que fueron contando elaboradamente la experiencia vivida, a partir de una conversación entre personajes.

Te sugerimos que antes de hacerlo saques el tiempo para que puedas tener un primer texto en un solo impulso. Es decir, trata de no hacerlo a retazos, un ratico un día, otro ratico otro día... La sugerencia es que puedas hacerlo después de leer los textos de relato y ensayo del Cuaderno anterior, así como de la revisión de todos tus escritos de los cuadernos anteriores y de tu experiencia mucho más personal que fácilmente no has escrito y va emergiendo a medida que avances en la escritura, y a la cual debes prestar atención para irlo incluyendo.

Una ayuda básica es que te puedes apoyar para este primer texto en que sea un relato o un texto producido cronológicamente; es decir, en una secuencia histórica que dé cuenta en el tiempo que aconteció, llevando un orden del relato de todo aquello que te parece importante en el proceso de sistematización que estás realizando.

En la hoja en blanco que encontrarás a continuación, escribe el guión básico de todo lo que quieres decir. En ese sentido, escribe ideas importantes que luego tú le darás forma en el texto más amplio que te solicitamos.

Recuerda que el texto de ideas que vas a desarrollar debe ir en las hojas a continuación, pero el primer texto que elabores debe ir a manera de documento personal en un cuaderno aparte si lo haces a mano, o en tu computador, porque él de ahora en adelante se convertirá en el organizador de la sistematización de la propuesta de Habilidades para la Vida, que ahora toma esta forma de texto escrito.

Escribe aquí tu guión básico





VI. Elaboración del texto colectivo

Pre-requisito para entrar a desarrollar este punto es que cada una de las personas que han decidido participar en el proceso de sistematización tenga elaborado un primer texto desarrollado como síntesis y lectura de su práctica en la propuesta de Habilidades para laVida.

El grupo debe realizar una reunión en la cual realice una lectura de sus textos individuales. El resto del grupo en su diario de campo irá tomando nota. Se sugiere no interrumpir las lecturas y sólo prestar atención a éstas, y tomar nota en el diario de campo.Allí deben registrarse tres elementos:

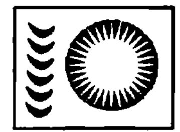
a. El tono en el cual se ha realizado el escrito,
b. El formato, es decir, la carta, el diálogo, el relato, ensayo u otro que alguno de los participantes haya tomado;
c. Los aspectos nuevos que enriquecen mi mirada y no están contenidos en mi texto.

En la lectura de cada uno de los participantes, irás encontrando que la forma de narrar es muy personal. Ese "tono" que es particular y específico de cada uno, debe ser revisado para poder reconocer cuál es el que más se ajusta a lo que sería el estilo grupal y con el cual buscamos enunciar los procesos en una forma más general. Por ello, al terminar la lectura del texto del último de los participantes de ese grupo de sistematización, debemos compartir lo que anotamos en nuestro diario de campo sobre las intervenciones de los demás miembros del equipo sistematizador.

En este ejercicio se encontrará la riqueza de diversas entradas, tonos, formatos, aspectos nuevos. Por ello, el ejercicio debe permitir al grupo, a partir de lo escuchado, tomar decisiones para que realmente se pase a un texto colectivo. Para esto se deben tomar tres tipos de decisiones:

a. En cuál tono se debe escribir;
b. Cuál formato se debe seleccionar o si es necesaria una mezcla de ellos;
c. Qué aspectos nuevos son integrados y acordados a partir de las lecturas de los diferentes borradores;
d. Quiénes o quién del grupo van a dar forma a ese primer texto borrador, tomando en cuenta las anotaciones de todas y todos.

Luego de que este texto borrador esté listo, el grupo debe realizar otra reunión para discutirlo y agregarle aspectos que se consideren importantes y poder tener un primer texto borrador consensuado y que el colectivo sienta como su visión del aspecto que se seleccionó para sistematizar.








Debes buscar o consultar personas, textos, que te ayuden a aclarar cada uno de los términos que a continuación colocamos, esperando que completes su significado.

Categorías:

Enunciados:

Práctica:

Experiencia:

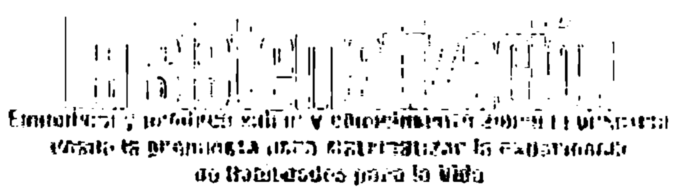
Tono:

Formato:

Cronológico:

Si encuentras nuevos términos en el desarrollo del cuaderno que te parece deban estar en este glosario, colócalos a continuación y explicita su significado.







Barthes, Roland. *El imperio de los signos*. Buenos Aires. Editorial Mondadori. 1991.

Briggs, Charles. "Aprendiendo cómo preguntar". Texto original publicado por Cambridge University Press. 1986. Traducido en la Universidad de Buenos Aires. Mimeo. s/fecha. Conocido a través de Graciela Messina.

Cassany, Daniel. *Describir el escribir*. Barcelona. Paidós. 1994.

Eco, Humberto, Todoroff, T. y otros. Análisis *estructural del relato*. México. Ediciones Coyoacán. 1999.

Gadamer, Hans. *Verdad y método*. Salamanca. Ediciones Sígueme. 1996.

Gertz, Clifford. *Conocimiento local*. Barcelona. Paidós. 1994.

Gynzburg, Carlo. *Mitos, emblemas e indicios*. Barcelona. Gedisa. 1994.

Le Goff, Jacques. *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona. Paidós. 1991.

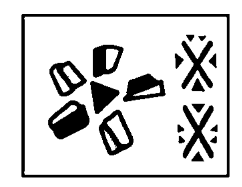
Martínez, Alberto. ***El Atlas de la pedagogía en Colombia. Cuadernos de la Expedición Pedagógica Nacional. Bogotá***. 2005.

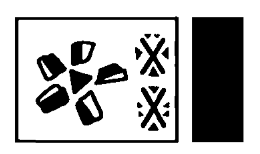
Messina, Graciela, Quiceno, Humberto. "Expedición a la Expedición Pedagógica. Informe de evaluación de la Expedición Pedagógica Nacional". Cuadernos y documentos expedicionarios. Bogotá. Universidad Pedagógica. 2004.

Schön, D. El ***profesional reflexivo, cómo piensan los profesionales cuando actúan***. Barcelona. Paidós. 1998.

Sexto cuaderno

Produciendo el saber de la práctica






Produciendo el saber de la práctica

Existe un pre-requisito antes de entrar a este cuaderno, y es la existencia de ese primer texto con el cual se le da forma a aquello que has sistematizado, que bajo formato de carta, relato, ensayo, diálogo o cualquier otro que el grupo haya decidido, recoge una primera elaboración de lo que tú quieres sistematizar y que es el resultado del último ejercicio del Cuaderno anterior (Cuaderno 5). Si ese trabajo no lo has hecho, sugerimos realizarlo antes de seguir adelante.



I. Releyendo el escrito

Tu texto ahora se convierte en el protagonista principal que te llevará por los caminos de la producción del saber. Si te das cuenta, ese primer texto todavía da cuenta de la práctica que quieres sistematizar, normalmente en forma muy descriptiva o como un cuento que detalla cronológicamente lo que pasó o como una suma de actividades a las cuales les has colocado un orden. En estos momentos se busca pasar de esta primera forma de contar a una en la cual tú encuentres los ejes constitutivos de tu trabajo.

Si has realizado el trabajo de sistematización en Habilidades para la Vida en grupo debe existir un texto colectivo fruto de ese procesamiento y que haya sido consensuado por los participantes.

Normalmente, cuando uno lee un texto encuentra que le gustaría subrayar en los párrafos algunas ideas importantes de aquello que está leyendo y que te muestran los lugares donde el autor ha ido colocando la fuerza para explicar y decir aquello que nos quiere comunicar. Ahora vas a realizar un ejercicio parecido, pero con la diferencia de que lo vas a realizar sobre un texto en el cual eres autor o coautor.

Toma este primer texto que tú has realizado y subraya en él aquellos elementos que constituyen lo más importante de tu experiencia.

Desde distintas concepciones de sistematización, a eso se denomina con diferentes nombres: ejes principales, líneas de fuerza, hitos. Bajo estas denominaciones se agrupan aquellos elementos que componen el acontecimiento de la práctica que he vivido. Acontecimiento en el sentido de darle forma a procesos que son importantes y que marcaron en el proceso vivido elementos que me mostraban la posibilidad, la potencia o la novedad de la práctica de Habilidades en la cual yo estaba inmersa(o).

Se dice que estos aspectos están en la práctica. Encontrarás que cuando comiences a señalar con tu marcador el texto que ya tienes, irás encontrando algunos que te faltan y que están en tu práctica y que ahora tu memoria los trae al escenario porque tu asociación en el momento de rayar los hace presentes.

Es importante que no los dejes perder, ya que son el resultado de esta nueva lectura. Allí encuentras esos otros aspectos que no están presentes en el primer ejercicio escritural que hiciste. Por ello, la sugerencia es que en este momento además de rayar tu texto encontrando esas líneas de fuerza, tengas abierto tu cuaderno de notas o diario de campo y vayas escribiendo las líneas emergentes que se te van apareciendo en la asociación que realizas con este trabajo.



Has rayado tu cuaderno o tus hojas de texto que ya tienes en el computador y te arroja una infinidad de líneas de fuerza o ejes o hitos que te muestran los aspectos que tú valoras y consideras importante para poder hablar de tu práctica, además de aquellos que has escrito en tu cuaderno de notas o diario de campo.

Ahora debes hacer un ejercicio de organizar el listado de lo que has encontrado, dándoles una numeración sucesiva sin ningún ordenamiento. A continuación coloca el listado de las líneas fuerza que has encontrado en tu texto. Para este ejercicio recurre a tu cuaderno de notas.

Luego de que hayas realizado este ejercicio, debes regresar al Cuaderno de Sistematización No.2 (Consiguiendo los instrumentos para registrar y guardar el proceso), y en el numeral II (Qué se va a sistematizar) recuperas de la página 8 las preguntas que orientan la sistematización. Allí se te había pedido que desde las preguntas de cada uno de los miembros del grupo organizaras las preguntas orientadoras que te darían el contenido de la sistematización que realizarías.

Retoma estas preguntas, tráelas al ejercicio que estás realizando, contrasta qué líneas de las seleccionadas por ti dan respuesta a las preguntas que tienes. Para este ejercicio te sugiero que a las líneas de fuerza las enumeres consecutivamente y las preguntas las designes con letras, y vayas colocando al frente de cada línea de fuerza la letra de la pregunta a la cual responde. También debes aclarar qué preguntas de las que originalmente te hiciste no tienen respuesta todavía con los ejes que tienes elaborados y las líneas de fuerza que has entresacado.



Desarrolla el ejercicio mediante el cual cruces las líneas de fuerza con las preguntas, siguiendo el esquema que presentamos a continuación:

Línea de fuerza	La pregunta (del cuaderno 2)
Ejemplo: 1. Ha construido autonomía a partir de los talleres de Habilidades para la Vida	Letra B, que correspondería a la pregunta ¿Cuál es el impacto de la propuesta en los participantes?

Busca un cuaderno o papel para continuar el ejercicio, hasta agotar las líneas de fuerza que has desarrollado.

Debes tener en cuenta que si te quedan algunas preguntas sin resolver debes apelar a tu práctica para ver si puedes elaborar unas líneas nuevas con las cuales das respuesta a la pregunta. Si esto es así, elabora unos ejes de acuerdo a la práctica vivida que den respuesta a aquellos elementos que quedaron como vacíos en ese numeral que has denominado en el Cuaderno 2. ***El Contenido de la Sistematización***.

III. Ordenando
las líneas de fuerza

Ahora encuentras que existen unos aspectos comunes dentro de las diferentes líneas de fuerza que has venido trabajando. Un primer acercamiento a ello te lo da el ejercicio anterior, en donde has relacionado líneas de fuerza y preguntas. También puedes encontrar que hay elementos que tienen que ver con la pedagogía, con la historia, con las actividades, con la concepción, con la propuesta de ser humano, con las prácticas individuales, entre otros. Hay elementos que forman una articulación y un sentido comúnmente compartido entre ellos para dar cuenta de la práctica o de ese aspecto de la práctica que se quiere explicitar a través de la sistematización. Igualmente, hay aspectos muy específicos, los cuales tú valoras según la importancia en tu práctica.

Encontrarás ahora que cuando hiciste el cruce entre preguntas y líneas de fuerza te dan como resultado unos ejes comunes grandes que te servirán como agrupadores de esas líneas de fuerza, en donde el eje te daría el nombre grande al cual se refiere ese aspecto. Por ejemplo: historia del proceso; otro ejemplo: aprendizajes; y las líneas de fuerza te mostrarán los contenidos específicos con los cuales habría que desarrollar ese eje. Es decir, nos permite hacer presente a través de esos nombres con los cuales hemos ido haciendo visible nuestra práctica a través de enunciados y categorías.

Como tienes enumerado, haz un primer ejercicio de organizar lo que serían esos ejes comunes, en los cuales agrupas distintas líneas de fuerza. Es así como un eje puede tener 6, 8 o más líneas de fuerza que te permitirían construir un campo propio de organización de contenidos para hacer visible la práctica.

Es muy importante que en la ordenación que vayas a realizar se dé desde el sentido de la práctica y que tú la ordenes reconociendo en cada una de ellas a qué aspectos se refieren de los elementos mediante los cuales vas a hacer visible tu práctica, recogiendo en este ejercicio lo que has realizado durante este tiempo.



Ahora, en las siguientes hojas en blanco, organiza los ejes temáticos que has construido, así como las líneas de fuerza que contendría cada uno de estos ejes. Si te resultan más de seis ejes, agrega las hojas necesarias manteniendo el criterio de mínimo una página por eje.



Ejes temáticos	Líneas de fuerza
	a.
	b.
	Etc.

En esta primera organización de las líneas de fuerza desde los ejes, vas a encontrar que de acuerdo al número de ejes que te salgan, vas a tener como resultado el lograr un primer agrupamiento y un primer orden de ambos. Si lo lees de corrido --los ejes con sus respectivas líneas de fuerza-- tienes ante ti una primera organización del sentido que tu quieres darle al texto que quieres escribir, el orden en el cual encuentras que aquello que quieres escribir te emerge ya con cierta precisión. Esto es, los ejes en los que han sido constituidas las líneas de fuerza tienen claramente organizada una primera unidad de sentido al cual tú vas a darle respuesta.

Ahora que tienes esa primera organización, realiza una reunión del colectivo de sistematización en la cual cada uno lee el trabajo de organización de ejes temáticos y líneas de fuerza. Se sugiere que el ejercicio se desarrolle detallando en la lectura que realiza el otro, los aspectos que compartimos, y luego de que el último miembro del grupo ha leído, se hace necesario discutir y acordar a partir del trabajo de cada uno los ejes temáticos y las líneas de fuerza que encuentran para desarrollar el escrito del grupo.

Es muy importante en ese trabajo colectivo no apostarle a un espíritu de competencia o de rivalidad para ver quién tiene más ejes. La pregunta orientadora es qué de lo hecho por el otro nos amplía y nos da una visión más comprensiva de nuestra práctica. Por ello hay que darle cabida a todo lo que se considere pertinente. Acá se debe señalar que no es sólo lo común, sino lo singular significativo.

En las páginas siguientes, de manera semejante a tu ejercicio individual, organiza un título grande en donde coloques el eje y luego enumera las líneas de fuerza que contendría ese eje **de acuerdo a la decisión colectiva del grupo**.

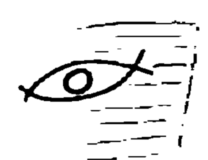
Se sugiere que este trabajo se realice teniendo a mano un papelógrafo o tableros en los cuales todas y todos puedan visualizar y en este ejercicio se vayan construyendo los ejes temáticos y las líneas de fuerza como se solicita en el instructivo anterior.

Ejes temáticos decididos por el grupo	Líneas de fuerza
	a.
	b.
	Etc.

IV. Produciendo un ordenamiento

Tú y el grupo de sistematización han organizado las líneas de fuerza en ejes. Ahora necesitas darle un orden que te permita desarrollar en una forma más sistemática aquello a lo que te refieres, que es tu práctica. Es decir, tu práctica va a pasar a convertirse en una experiencia a través del lenguaje. Por ello va a ser importante cómo nombres y cómo ordenes.

La idea más aproximada que te puedes formar es que vas a realizar el índice del libro que tú vas a escribir a partir de tu práctica. En ese sentido, debes recordar que un texto tiene capítulos grandes que serían esos ejes temáticos que dan cuenta de la práctica bajo formas de categorías o conceptos. Por ello, tú vas a realizar ese proceso pero antes vas a tomar dos o tres libros que tengas a mano de procesos distintos y ojalá de los tipos más variados y vas a revisar cómo está constituido un índice. Allí te darás cuenta que normalmente cada capítulo habla de un gran tema de contenido y luego muestra con detalle algunos aspectos que le dan forma a ese proceso que se intenta mostrar y se busca significar.



Ahora toma el Cuaderno que realizas en este momento (Cuaderno 6), y en el numeral III ese primer agrupamiento que has hecho. Lee con detenimiento ese primer ordenamiento que has realizado de ejes y líneas de fuerza. Compara con el ejercicio que realizaste de mirar el índice de los libros y ahora pregúntate cómo darle un contenido propio a lo que ya tienes, de manera que puedas nombrar en una forma cómoda, es decir, que sientas que lo que fue la práctica de Habilidades para la Vida está contenida allí.

Ahora toma un bolígrafo con tinta de diferente color a la empleada para realizar ese ejercicio y comienza a agregarle los elementos que faltarían. De igual manera, si encuentras importante cambiar algún aspecto o nombre que ya has colocado, hazlo teniendo como criterio que lo importante es tratar de explicar lo mejor posible aquello vivido.

Construyes estos enunciados buscando que tu práctica tenga los nombres que sientes deben tener por la manera como la viviste. Por ello, con las palabras que nombras tú estás haciendo una síntesis a la cual concurre no sólo la práctica sino tus sentimientos, tu manera de nombrar, que son ordenadas en estas líneas de fuerza.

Es muy importante que releas esa organización que has encontrado y mires qué te falta. Este índice, que es ya tu organización para escribir el texto, debe contar con una discusión colectiva del grupo sistematizador que acuerda uno a uno los contenidos a partir del trabajo individual realizado por cada uno de los miembros del colectivo de sistematización. Allí la sugerencia es que se vaya eje por eje y se agregue los elementos nuevos que se consideran importantes de tal manera que el grupo va diciendo sobre cada aspecto qué elementos de lo vivido irían allí.

En este momento, tú ya tienes un índice que te muestra los capítulos y los aspectos de contenidos de cada uno de ellos a partir de la práctica vivida. Ahora debes revisarlo a partir de la pregunta ¿qué me faltaría en cada uno de ellos para dar cuenta de lo que ha sido la práctica de habilidades para la vida?



El numeral anterior te ha entregado un índice de lo que sería el texto que vas a construir. Ahora debes hacer una organización de tu tiempo que te garantice escribir en términos de experiencia la práctica vivida. Un primer ejercicio que debes realizar es llenar un poco el índice a partir de tus archivos, de tu diario de campo, de los materiales recuperados con las herramientas. Esta primera organización te mostrará cómo para X aspecto va a ser muy importante recuperar el archivo de un seminario que se tuvo o de tu diario de campo extraer una serie de elementos que te permiten darle contenido desde tu práctica a estas enunciaciones con las cuales quieres mostrar cómo se desarrolla.

Un primer ordenamiento a manera de sugerencia es que en el trabajo colectivo, luego de acordado el índice se va capítulo a capítulo y el grupo va diciendo sobre cada aspecto quién tiene fuentes documentales para fundamentar lo que se está enunciando. Ello va a requerir una relatoría muy precisa que se sugiere se vaya haciendo sobre un papelógrafo o material visible para todo el grupo, ejercicio que a su vez cada uno va escribiendo en su cuaderno de notas.

Lo ideal es que tanto tú como cada integrante del colectivo pueda tener señalado al finalizar esta parte del ejercicio en cada eje y en cada línea de fuerza el lugar en el cual encuentras la información o los datos concretos de la práctica vivida para enriquecerte lo que quieres decir. Igualmente, debes cruzar acá esa serie de experiencias subjetivas que acompañaron tu recorrido, en ocasiones anécdotas, sentimientos, conflictos, que fueron entretejiendo una práctica para hacerla cada vez más potente como experiencia en este momento en el cual decide hacer realidad el camino de producción de saber de ella.

Recuerda que a medida que comiences a desarrollar el texto y a colocar elementos de la práctica en los enunciados que ya has formulado, el texto comienza a tener una unidad, que se la das tú no sólo con la primera organización sino en la manera como elementos muy específicos de tu práctica toman un mayor sentido de explicación y de desarrollo acá.

Por lo tanto, también vienen sugerencias de colocarle otros nombres a aspectos ya decididos. En este ejercicio fluye mucho la historia. Por ello es tan importante discutir las propuestas que van surgiendo y los acuerdos colocados en términos categoriales en el papelógrafo donde se está haciendo la síntesis.



Ya tienes el índice, compuesto por ejes temáticos y líneas de fuerza; tienes los lugares en los cuales a partir de los materiales recogidos desde las herramientas que te proporcionó la sistematización, vas a enriquecer el texto. ¡Manos a la obra! Inicia un ejercicio de escritura en el cual debes programar tus tiempos hasta darle conclusión al índice que has organizado.

El resultado que tendrás será un texto en el cual tu práctica se ha convertido en experiencia a través del proceso sistematizador. Debes cuidarlo como una producción propia y como un texto que habla de la riqueza de lo que ha sido tu práctica.

Como la construcción colectiva ha sido tan rica y ya en este momento están claramente delimitados los capítulos con su respectivo contenido, puede sugerirse que la escritura se divida entre los diferentes miembros del colectivo, es decir, que no todos escriban todo.

Es importante, si se acuerda esta división, no hacerla al azar, sino con criterios. Por ejemplo, el que tiene más datos de esto, el que vivió experiencias más significativas en la práctica de este aspecto, el tema que me impresionó más, el aspecto que más aprendizajes me permitió.

Si se opta por el trabajo colectivo, es importante colocar fechas de culminación del trabajo de cada uno y organizar a partir de ellas un proceso por el cual los capítulos concluidos de cada uno sean rotados entre los miembros del grupo para que sean complementados por los otros y las otras, de tal manera que se garantice una producción colectiva.



VII. Contrastando el resultado



Tienes un producto que habla de un quehacer. Sin embargo, debes colocarle algunos criterios de control, que te van a decir de qué manera tu texto todavía debe ser enriquecido o ampliado. Si respondes estas preguntas con detenimiento, luego vas a poder incorporar aspectos que te faltaban y que debes hacerlos concurrir a tu texto para garantizar la unidad. Se sugiere que las preguntas se trabajen en una forma individual teniendo como referencia el trabajo de borrador final del libro. Nunca deben responderse antes de tener ese borrador básico concluido.

Preguntas:

1. ¿De qué manera el para qué sistematizar que respondiste en forma personal en el segundo Cuaderno tienen una resolución en el texto que acabas de escribir?
2. ¿De qué manera la práctica de Habilidades para la Vida realizada ha construido un mejoramiento en el nivel de vida de las personas con las cuales has interactuado y cómo?
3. ¿De qué manera tu apuesta de sentido y tu proyecto de transformación están presentes en el texto que has escrito? Explícalo.
4. ¿Cuáles son los aprendizajes más significativos en tu historia personal y profesional y en la historia de las personas que han vivido la experiencia? ¿De qué manera se encuentran reflejados en el texto trabajado?

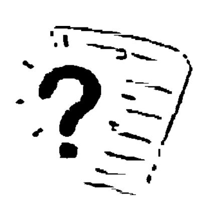
Revisa con detalle lo que has escrito para cada una de estas preguntas, sus respuestas, e incorpora en el texto aquellos aspectos que te parecen significativos e importantes y que no deben quedar por fuera de la experiencia a la cual intentas dar respuesta con este escrito.

Es importante realizar una plenaria del colectivo con estas preguntas para poder señalar qué aspectos se le deben integrar de los señalados por el trabajo individual de los miembros del equipo sistematizador. De igual manera, el grupo debe responder las preguntas del siguiente numeral (VIII. Final abierto) para ser integradas.

Para este ejercicio, la sugerencia es que la discusión sea recogida por las personas que de común acuerdo en el grupo, por su capacidad, estilo de escribir, visión general de la experiencia de Habilidades para la Vida, puedan darle la unidad al texto que ha pasado por diferentes manos, y a la vez integrar los aspectos que se han recogido de las preguntas de contraste.




VIII. Final abierto



Todo texto es un texto en construcción. Cuando uno termina de escribir las últimas palabras y aparentemente todo está dicho, la realidad nos coloca frente a nuevos conflictos e inquietudes y nos arroja un cúmulo de preguntas que hacen que la vida sea más rica que cualquier libro.

En ese sentido, sería importante que colocaras a continuación las cinco preguntas que te colocarían en el horizonte del siguiente texto que debes escribir para explicar esas cosas que no están presentes en el presente texto pero que son significativas para las nuevas prácticas que hoy desarrollas en tu vida a partir de la experiencia ganada en este proceso de Habilidades para la Vida.

A continuación, elabora las cinco preguntas que debes comenzar a responder para ir más allá de lo que este viaje de sistematización de la experiencia de Habilidades para la Vida te ha propiciado.

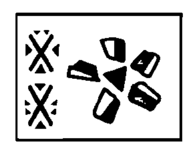
Pregunta 1

Pregunta 2

Pregunta 3

Pregunta 4

Pregunta 5

Glosario



Debes buscar o consultar personas, textos, que te ayuden a aclarar cada uno de los términos que a continuación colocamos, esperando que completes su significado.

Saber:

Conocimiento:

Disciplina:

Línea de fuerza:

Eje temático:

Unidad de sentido:

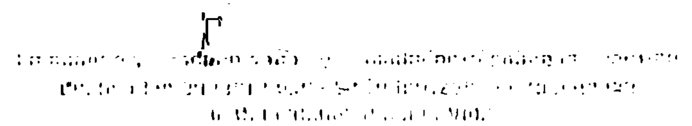
Conceptos:

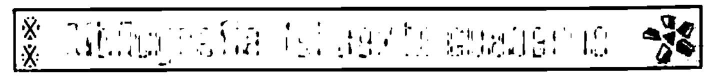
Sistematizando la sitematización:

Formato:



Si encuentras nuevos tèrminos en el desarrollo del cuaderno que te parece deban estar en este glosario, colócalos a continuación y explicita su significado.





Benoit, A. ***Decir o escribir, lo esencial en pocas palabras***. Bilbao. Deusto. 2002.

Cassani, D. ***La cocina de la escritura***. Barcelona. Anagrama. 1995.

Chartier, Roger. ***Escribir la práctica***. Buenos Aires. Manantial. 1996.

Díaz, Álvaro. ***Aproximación al texto escrito***. Medellín. Universidad de Antioquia. 1989.

Durás, Marguerite. ***Escribir***. Buenos Aires. Barco de Papel. 2002.

Messina, Graciela. "La sistematización educativa. Acerca de su especificidad". Presentado en el seminario de Plan Internacional. Panamá. 2005.

Ong, Walter. ***Oralidad y escritura***. Bogotá. Fondo de Cultura Económica. 1994.

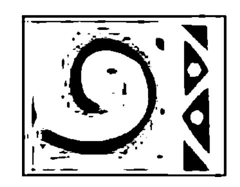
Olson, R. y Torrance, N. ***Cultura escrita y oralidad***. Bogotá. Fondo de Cultura Económica. 1995.

Serafini, María. ***Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura***. Barcelona. Paidós. 1989.

Wolfgang, Iser. ***El acto de leer***. Madrid. Taurus. 1987.

Séptimo cuaderno

Sistematizando la sistematización





la sistematización

Has vivido un proceso a lo largo de los seis Cuadernos anteriores que guardan una unidad y si lo has realizado juiciosamente has concluido con un texto escrito personal y otro texto colectivo, que has realizado con tu grupo de sistematización. En ellos has realizado una travesía intelectual en el cual tu práctica se ha convertido en experiencia produciendo una organización y una unidad de sentido a través de unos instrumentos que te han ayudado a realizarla.

En algunos casos se ha producido un saber capaz de interlocutar e iniciar un diálogo con el saber acumulado en el proceso de Habilidades para la Vida. Si has realizado bien tu trabajo, estás listo para hablar con los autores de ese acumulado o encontrar la manera de enriquecer tu escrito desde ellos, y en algunos aspectos, diferenciarte de sus planteamientos.

Esta interlocución ha mostrado tus capacidades como ser humano y además te ha convertido, por la práctica de ella, en un productor de saber que reconoce sus capacidades intelectuales a través de este proceso, reintegrando en ti una unidad muy humana entre el hacer y el pensar que has visto realizada en una producción de saber propia.

Ahora te invitamos a ir más allá. No basta con dar por terminado simplemente un texto que te ha producido mayor o menor satisfacción. Has vivido un proceso de sistematización y ésta, como una de las propuestas de Investigación para profesionales en acción y sectores populares, hacen visibles y presentes muchos de los componentes que hacen de la experiencia humana un proceso profundamente creativo e innovador.

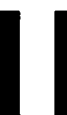
La invitación ahora es a que tú produzcas a partir del ejercicio desarrollado una teoría propia de la sistematización que has vivido. Este ejercicio debe ser realizado en forma individual pero debe conducir a un texto de grupo que les permita acompañar y asesorar otros procesos de sistematización que se organicen, y en algunos casos, desarrollar talleres o cursos sobre sistematización.

I. Comprendiendo la concepción de sistematización del autor de los cuadernos

Ahora, ve al Anexo 1, que encontrarás al final de estas páginas, en el cual encontrarás un texto de mi autoría en el cual intento explicitar mi concepción de sistematización y en forma desorganizada el proceso metodológico para su desarrollo. Desde esta visión he acompañado y elaborado estos cuadernos, así como otras actividades de este tipo de investigación realizadas durante este año y en años anteriores.

Te sugiero que para su lectura tengas tinta de dos colores para rayar y subrayar el texto. Con un color marcas lo que consideren son los ejes temáticos de mi propuesta y con otros las líneas de fuerza. Ahora espero te "encarretes" con el texto que recupera parte de la experiencia de Alicia, del inglés Lewis Carroll.

Debes realizar este ejercicio antes de continuar con el siguiente numeral.


II. Reconstrucción del proceso vivido



Ahora, ubica un resaltador de un color nuevo, con el cual no hayas subrayado nada de todo el trabajo que has realizado, y haz una relectura de **todos** los materiales generados en el proceso de sistematización vivido con Habilidades para la Vida, como si estuvieras iniciando el proceso, y ve rayando con ese color LAS LÍNEAS DE FUERZA QUE TE APARECEN EN LOS TEXTOS, TANTO LOS DE ORIENTACIÓN COMO LOS DE TU PRODUCCIÓN, QUE SE REFIERAN ESPECÍFICAMENTE A LA PRÁCTICA SISTEMATIZADORA O A LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN DE SABER, SU COMPRENSIÓN, SU METODOLOGÍA, SUS HERRAMIENTAS, SUS DISPOSITIVOS, ES DECIR TODO LO QUE TENGA QUE VER CON LA SISTEMATIZACIÓN.

Vas a tomar los Cuadernos y todas las anotaciones que hayas realizado durante todo este ejercicio de sistematización. Te preguntas ¿qué hiciste?, ¿cómo lo hiciste? y ¿mediante qué instrumentos? Encontrarás que el orden del proceso al que tú le encuentras significado es distinto al proceso cronológico vivido en los Cuadernos, es decir, vas a encontrar que tú haces una primera interpretación valorando más unos aspectos que otros.

Ello te da como resultado que no necesariamente te aparecen los pasos de cómo has llegado al resultado final. En ese sentido, vas a encontrar que algunas de las actividades solicitadas por el autor de estos Cuadernos de Sistematización no las realizaste porque no fueron significativas para ti o por alguna otra razón.

Sin embargo, tú has llegado a tener un producto final de sistematización, el cual metodológicamente tú ordenarías --según tu proceso-- de otra manera. Igualmente tendrías otras claves de interpretación y de sentido a partir de lo que significó en tu experiencia personal encontrarte con X o Y actividad en determinado momento.

A continuación, siguiendo la triple columna que se te presenta, realiza una reconstrucción del proceso de sistematización que has realizado y que te ha conducido hasta tu borrador final como primer producto de ella.

¿Qué hice?	¿Cómo lo hice y con cuáles herramientas?	¿Para qué lo hice?

Agrega nuevas hojas conforme avances en el trabajo

III. Organizando

la ruta



En el ejercicio del numeral anterior, tú tienes un listado de aspectos que te permiten en forma desorganizada entender que has vivido un proceso.Ahora se trata de que tú elabores un esquema de la ruta metodológica vivida en el proceso de sistematización, encontrando los pasos o momentos del proceso, las actividades y las herramientas utilizadas, de tal manera que te permitan recorrer un camino a manera de secuencia en donde identifiques los pasos metodológicos como un proceso que cuenta con aspectos muy precisos.

Para ello es necesario que le coloques nombres a cada uno de esos pasos o momentos que tú consideras que debe tener un proceso de sistematización, ubiques en cada uno de ellos las actividades que hay que realizar, los instrumentos que se deben emplear,y el para qué se hace en ese momento.

Haz esto en un esquema que te muestre los pasos que tú consideres que conforman el proceso de sistematización.Allí debes tener muy claro esos momentos cómo fueron vividos, las dificultades que se presentaron, y los problemas que tuviste que enfrentar para pasar de un momento al otro.

En tu cuaderno ubica, en forma detallada, los nombres de los pasos del proceso metodológico de sistematización, según la práctica de sistematización que has realizado, las actividades y las herramientas utilizadas.

Cuando cada uno de los miembros del colectivo de sistematización ha terminado este ejercicio, debe realizarse una puesta en común de sus producciones en la cual, fruto de esa negociación que realicen sobre lo encontrado, deben acordar un esquema de escritura que mínimo debe contener:

a. Pasos del proceso de sistematización;
b. Procedimientos, actividades, instrumentos, herramientas y dispositivos de ella;
c. Sentidos de cada uno de los pasos en la lógica de producción de saber;
d. Recuperar las cuatro preguntas establecidas en el Cuaderno 6, en el numeral VII, y resolverlas en la perspectiva del sentido de la sistematización. Ellas son:

    1. ¿De qué manera el para qué personal y de la propuesta de Habilidades para la Vida que respondiste en el segundo Cuaderno tienen una resolución en el texto que acabas de escribir?
    2. ¿De qué manera la práctica realizada ha construido un mejoramiento en el nivel de vida de las personas con las cuales has interactuado?
    3. ¿De qué manera tu apuesta de sentido y tu proyecto de transformación están presentes en el texto que has escrito?
    4. ¿Cuáles son los aprendizajes más significativos en tu historia personal y profesional y en la historia de las personas que han vivido la experiencia? ¿De qué manera se encuentran reflejados en el texto trabajado?

e. A partir de esta discusión, deben organizar un esquema básico a manera del índice del libro, con sus respectivos ejes temáticos y líneas de fuerza que se trabajó en el Cuaderno 6 para dar cuenta del proceso de sistematización. Igualmente, como en el anterior, puede hacerse una organización que permita una división del trabajo que facilite entre los miembros del equipo la elaboración de los capítulos.

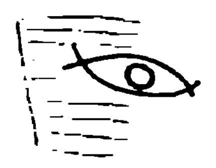
IV. Mi propuesta de sistematización

A partir de este esquema básico, elabora un escrito que recoja la experiencia vivida, donde se le explique a un lector externo no sólo qué es sistematización sino cómo se hace, y además que te pueda servir para formar a otras personas que estén interesadas en la problemática.

Si requieres más páginas, agrégalas
O realiza el escrito en un cuaderno aparte

V. Participando en la elaboración de una propuesta de sistematización

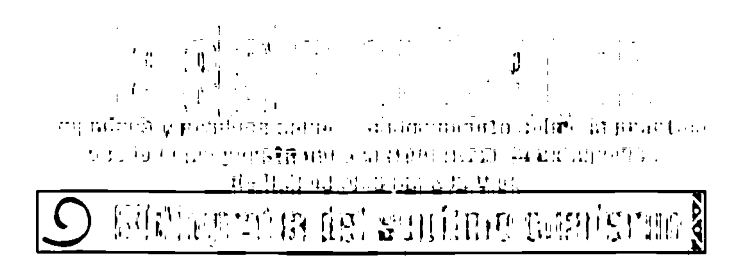
Ahora que has terminado tu texto, si te animas, vuelve al anexo en el cual te he presentado mi documento borrador "Atravesando el espejo de nuestras prácticas...". Mi sugerencia es que a partir de las elaboraciones que has realizado tú te conviertas en coautor de dicho escrito. Por ello, mi propuesta es que retomando todos tus elementos realices un ejercicio en el cual le agregues lo que consideres le faltaría a ese texto desde tu experiencia como sistematizador y lo amplíes todo lo que quieras, y produzcas un texto que iría en coautoría con la persona que ha elaborado la propuesta de estos Cuadernos.



En forma intencional este texto no se encuentra concluido y está a mitad de camino, hay aspectos no terminados, la metodología está diseminada a lo largo del texto. Ahora tú puedes trabajarlo y reorganizarlo a partir del trabajo que acabas de realizar en la primera parte de este Cuaderno. Si dedicas un tiempo a hacer este ejercicio, lograrás transformar mi texto y organizar de tal manera que seamos coautores de él (Marco Raúl y cada una/uno de ustedes, según el grupo que lo trabaje).

Esto significa que vamos a tener muchas versiones de este texto, colocándonos en el sentido que está presente a lo largo de todos estos cuadernos, de que la producción de saber siempre está en construcción.

Dicho texto lo puedes colocar a circular en los medios que lo requieran, dándole el crédito respectivo a la elaboración al interior del proyecto Habilidades para la Vida de Fe y Alegría. Anímate a hacer este esfuerzo. Verás que el ejercicio de este séptimo cuaderno toma una forma diferente y llena de contenido prácticas que están muy cercanas a tu vida cotidiana.



Coloca tu nombre y el título que le has colocado a tu escrito, así como la co-autoría del otro texto, ya que de la calidad en el producto final que hayas logrado y en la claridad en realizarlo, tú comenzarás a ser desde hoy parte de la comunidad de saber sobre la sistematización y tu texto va a ser tenido en cuenta para otras elaboraciones posteriores sobre la problemática.



ATRAVESANDO EL ESPEJO DE NUESTRAS PRÁCTICAS

A propósito del saber que se produce y como se produce en la sistematización*

(Texto en construcción)

Marco Raúl Mejía J. Planetapaz / Expedición Pedagógica Nacional

"Alicia observó con mucho interés cómo el rey sacaba un enorme cuaderno de notas del bolsillo y empezaba a escribir en él. Se le ocurrió entonces una idea irresistible y, cediendo a la tentación, se hizo con el extremo del lápiz, que se extendía bastante más allá por encima del hombro del rey y empezó a obligarle a escribir lo que ella quería.

El pobre rey, poniendo cara de considerable desconcierto y contrariedad, intentó luchar con el lápiz durante algún tiempo sin decir nada; pero Alicia era demasiado fuerte para él y al final jadeó: ¡Querida! Me parece que no voy a tener más remedio que conseguir un lápiz menos grueso, no acabo de arreglármelas con éste, que se pone a escribir toda clase de cosas que no responden a mi intención...

¿Qué clase de cosas? Interrumpió la reina, examinando por encima del cuaderno (en el que Alicia había anotado: el caballo blanco se está deslizando por el hierro de la chimenea, su equilibrio deja mucho que desear). Eso no responde en absoluto a tus sentimientos, dijo la reina."[1]

1. Carrol, Lewis. Alicia a traves del espejo. Madrid. Alianza Editorial Biblioteca juvenil. 1998. Páginas 48-49.

*Texto elaborado en la primera parte de la asesoria a la sistematización del proyecto COMBOS, institución que trabaja con población infantil y juvenil en condiciones de desatención, así como en el proceso de Expedicion Pedagogica Nacional, y como texto borrador de trabajo para este septimo cuaderno en el proyecto de Habilidades para la Vida de Fe y Alegría Colombia.



El rey y la reina en *Alicia a través del espejo*

Es largo el camino recorrido por las prácticas y los procesos de sistematización que se han desarrollado en América Latina. los cuales nacieron de la mano de los proyectos de desarrollo y en los procesos de educación popular construyendo una larga práctica de producción de saber que ha ido generando a su vez una serie de escuelas y concepciones enmarcadas en las concepciones más variadas, aunque se parte de acuerdos básicos, en cuanto buscan todas: una producción de saber y conocimiento desde las prácticas, teniendo en cuenta el saber de los actores de ella, que buscan la transformación de actores, procesos y sociedad mayor.

Partiendo de este gran tronco común, cuando se analizan con detalle las propuestas de sistematización, se encuentra que sus fundamentos y la manera de entender los principales aspectos de ella vienen de corrientes teóricas, epistemológicas y metodológicas muy variadas. Esto significa que ese terreno de la sistematización comienza a ser desarrollado desde diversas concepciones y marcos teóricos, en donde entran en juego no sólo las concepciones del conocimiento y el saber sino también y ante todo, sus entendimientos de la práctica, de la experiencia y, sobre el sentido de ella y la perspectiva política en que inscribe su quehacer.

Por ello, cuando hablamos de sistematización partimos de un tronco común, pero en su entendimiento de los diferentes aspectos que la componen y de sus desarrollos nos estamos refiriendo bajo el mismo nombre a prácticas muy diversas y concepciones muy variadas desde las que juegan en el puro campo de la descripción y la recolección de datos hasta quienes le dan una forma de praxis para transformar y quienes le niegan su condición de investigación; pasando por las concepciones hermenéuticas y de juegos lingüísticos, hasta quienes la consideran una investigación más, sin una especificidad propia, y la asimilan a un proceso investigativo de las ya existentes.

Por ello, hablar de sistematización en estos tiempos, significa explicitar las apuestas que se ponen en juego al realizarla y cómo al desarrollar procesos metodológicos específicos para la actividad sistematizadora implica tener la claridad de que se hace una opción al interior de variadas concepciones que determinan el tipo de sistematización que se va a realizar y de práctica politica y social que la transforma. Por eso es posible hablar hoy de diferentes concepciones de sistematización y jugar en ellas apuestas de sociedad, de sentido y en últimas de una forma de organizar la acción humana y las transformaciones derivadas de ella.

En el sentido del lápiz del rey que Alicia maneja, en la cita con la cual doy inicio al presente texto, quien maneja sólo técnicas de sistematización de manera instrumental creyéndolas neutras, se encontrará trabajando su sistematización y su práctica, con una especie de mano invisible que conduce lo que escribe así pareciera que lo que concluye el actor de práctica es su texto.

Igualmente muchas sistematizaciones, terminan introduciendo teorias externas a la práctica, que en muchas ocasiones, suplantan al saber y la teoría que subyace a ella, y termina evitando que se produzca un real saber de práctica, hay que estar muy alerta, porque existen muchas maneras mediante las cuales las travesuras de Alicia, no dejan que el saber de práctica, emerja con toda su potencia, como saber popular y de resistencia.

1. Sistematizando entre la evaluación y la investigación

Diálogo de Alicia
con el Gato.

"¿Podria decirme, por favor, qué camino debo tomar desde aqui?
Eso depende de a dónde quieras ir, respondió el gato.
A decir verdad, no me importa mucho...
Entonces no importa qué camino tomes...
...siempre y cuando llegues a alguna parte continuó Alicia a modo de explicación.
¡Oh, llegarás, puedes estar segura si caminas lo suficiente! Eso era innegable, por lo que ensayó otra pregunta"[2]

2. Carrol, Lewis. Alicia a traves del espejo Madrid. Alianza Editorial Biblioteca Juvenil. 1998 Páginas 90-91

Siempre la literatura ha sido más rica que muchas de nuestras explicaciones venidas de las ciencias sociales y con claridad Alicia nos plantea cómo la sistematización en un primer momento en su punto de partida debe responder su primer pregunta: ¿para dónde vas? Es decir: ¿para qué sistematizar?, ya que la respuesta da orden a muchos de los aspectos del desarrollo de la práctica sistematizada.

En su Configuración histórica, el proceso sistematizador en sus inicios fue trabajado para desarrollar procesos de evaluación. Allí tomó el camino de las descripciones, las reconstrucciones, la introducción de análisis externos que a manera de teoría enriquecían la descripción siempre buscando producir ese sistema mayor explicativo en el cual se movían las prácticas.

Posteriormente, tratando de salir de las explicaciones simples y muy descriptivas, la investigación trató de darle una mano y fue allí cuando se introdujeron elementos de hermenéutica, del interaccionismo simbólico, de la lingüística para tratar de dar cuenta de esas prácticas que diferentes profesionales en la acción desarrollaban en nuestras realidades. Por ello una entrada a la sistematización va a requerir pensar la historia de ésta y las concepciones que se han movido en nuestro continente, ya que sus desarrollos lo son también de la discusión política y epistemológica sobre la producción de saber en una realidad como la latinoamericana.

La sistematización hoy es un terreno de saber que se ha constituido en un campo propio, permitiendo que la práctica de los sujetos y actores sea convertida en un lugar de saber. Por ello pudiéramos hablar hoy que la sistematización se ha constituido como un campo intelectual propio en la esfera de la producción de saber. En ese sentido no es evaluación, no es investigación en el sentido clásico del término y abre un espacio específico en donde intenta colocarse al lado de otros enfoques de investigación cualitativa dotando con capacidad de saber a esa práctica, y a los actores de ella.

Otro elemento importante de la sistematización es que convierte en actores y productores de saber a los propios sujetos de la acción. Por ello no recorre el camino del estatus investigativo que otorgaba éste desde los estrados académicos a sujetos del mundo universitario, de las ONGs, o de los agentes externos que hacían su intervención social.

En ese sentido, la sistematización otorga un estatus propio a aquellos que realizan la práctica y a la manera gramsciana los convierte en intelectuales que van más allá del sentido común y logran hacer una elaboración propia evitando la separación objeto-sujeto y a través del camino de subjetivación-objetivación convierte a éstos actores en productores de saber, retornando la integralidad humana (teórico-práctica) a sus vidas.

Podemos afirmar que la sistematización como ésta peculiar forma de investigación es una creación latinoamericana de la década de los setenta, paralela a las elaboraciones de este continente sobre: investigación acción participante, la teoría de la dependencia, la teología de la liberación, la comunicación popular, el teatro del oprimido y la educación popular de las cuales está muy cerca. En esta perspectiva, muchos de los pensadores de la sistematización lo son de estas prácticas en cuanto buscan producir saber de ellas.

Igualmente, el tipo de saber y proceso metodológico que se sigue no es estandarizado, sino que está determinado por los niveles de desarrollo que presenta el grupo de práctica, así como el lugar de práctica que se determina va a ser sistematizado.

Por ello la segunda pregunta que se responde es: ¿qué vamos a sistematizar? y también ¿cuál es el lugar del actor de práctica? En esta perspectiva podemos decir que la sistematización establece una distancia con el positivismo (así algunos autores intenten plantear que ciertas formas de ella todavía están presas en el positivismo). Igualmente la mayoría de corrientes de sistematización rechazan la neutralidad valorativa del proceso investigativo y por lo tanto se alejan del "método científico" en sus pretensiones de ver objetivamente y determinar las condiciones del sujeto en ese conocimiento.

Se reconoce una cercanía de los procesos de sistematización con algunos enfoques de la investigación cualitativa como la Investigación-Acción Participante y la etnografía. Sin embargo, la sistematización radicaliza y lleva a diferentes lugares algunos de los postulados de estas concepciones, en cuanto la producción del saber se hace desde la práctica la generación de conocimiento lo sea desde los actores mismos de ella, que convertidos en sujetos productores de saber van más allá de la antigua condición de portadores de prácticas y de saberes diseñados por otros.

En ese sentido, la producción en la sistematización se hace desde el proceso mismo y no sobre él, lo que significa un camino por el cual los sujetos de la acción se empoderan logrando no sólo saber sobre su práctica, sino entrando con un saber en las comunidades de acción y pensamiento para disputar la manera como éste se produce, se aprende y se distribuye.

Como en el texto de Alicia, hay más claridades básicas para iniciar el camino sistematizador: cuando se tiene claro ¿para qué sistematizar? ¿Qué se va a sistematizar? ¿Cuál es el lugar de la práctica y desde que concepción? ¿quién sistematiza?

2. La sistematización es producción de sentidos y enunciados a partir de las prácticas

"Replicó Alicia, desearía que no siguieras apareciendo y desapareciendo tan repentinamente. Una se marea así.
Muy bien, contestó el gato, y esta vez se esfumó muy despacio, comenzando por la punta de la cola y terminando con la sonrisa, que permaneció un rato después de haber desaparecido el resto del cuerpo.
Uff. He visto a menudo gatos sin sonrisa, pensó Alicia, pero una sonrisa sin gato es lo más extraño que vi en mi vida."[3]

3. Op Cit. Pags 92-93

En las visiones más primigenias de la sistematización se plantea ésta como descripción y en otras visiones como reconstrucción objetiva o histórica de las prácticas y en algunos casos se intenta construir una especie de secuencia cronológica que dice cómo transcurrieron ellas en un período de tiempo determinado. Sin embargo, la sistematización es fundamentalmente una producción de enunciados y opera como un ejercicio de re-creación de la realidad más que de simple reconstrucción o descripción.

Esto significa que la búsqueda de una práctica está más allá de los datos empiricos que intentan constituirla y la enunciación que se pretende hacer, lo es de las líneas de fuerza que han determinado la existencia de esa práctica, por ello no es la elaboración de un esquema histórico que reconstruye linealmente cómo acontecieron los procesos, en el sentido de Alicia, no es un espejo que me permite describir lo que veo, o un espejo retrovisor para ver el pasado.

Toda práctica está construida de líneas de fuerza, que no van en una sola dirección, sino que constituyen múltiples direcciones y caminos, que por ese carácter contradictorio y en ocasiones disímil producen la complejidad de una realidad que aparece diferenciada frente a cada uno de los actores.

Por ello, una de las tareas fundamentales de la sistematización va a ser la posibilidad de visibilizar esas líneas de fuerza que están presentes en la práctica y su desarrollo, a la manera de Alicia es permitir dar cuenta de aquellos elementos que sorprendieron y se constituyen en recreación de esa realidad. Si retomamos la cita de este numeral, es una manera nueva de ver el gato, por ello, el ¿quienes sistematizan? es tan importante, ya que ellos como actores de práctica, van a producir ese primer ordenamiento de lo que quieren sistematizar.

La pregunta fundante de la sistematización en la perspectiva de los grupos que venimos de la educación popular no es ¿el qué voy a sistematizar?, es el ¿para qué voy a sistematizar? Con ese horizonte aclarado por aquél grupo que va a desarrollar el ejercicio de sistematización, van a poder encontrarse las líneas de fuerza que constituyen un camino no lineal del proceso vivido, ya que ellas van a estar en múltiples lugares, de las formas más diversas, y a veces en contravía de lo que se pretende afirmar. Ellas van a poder ser interpretadas por aquellos que las están viviendo o las han vivido.

En esta perspectiva, la sistematización rechaza la idea de progreso en la que intentan moverse dinámicas que pretenden creer que al final la sistematización dará una visión mucho más elaborada de un proyecto que evolucionó. Estamos frente a una unidad dispersa y diversa, que lo único que busca es explicitar la comprensión de las prácticas desde los sentidos que fueron producidos por los actores que las han desarrollado.

Por ello la teoría es parcial y lo que el actor de práctica coloca es una puesta en escena de sus acciones vividas, en donde ahora se reconoce como actor y lo cuenta no a manera de cronista que lo hace sobre algo que pasó, sino mediante una recreación y una enunciación que construye su vida y se pone en juego a través de este ejercicio. Por ello podríamos afirmar que es una primera escritura desde las márgenes que ya han sido escritas con los sudores, dolores y alegrías del trabajo pero que ahora toma una connotación propia en la esfera de la producción del saber y que se hace acumulativa para su propia práctica. Ese primer ejercicio se realiza en un escrito, que encuentra el formato el cual se sientan más cómodo el grupo que sistematiza (relato, carta, ensayo, etc.).

En ese sentido, se produce una ruptura de lo interno-externo, del afuera-adentro, de lo objetivo-subjetivo de muchos procesos de investigación. Esta comprensión de las prácticas que se hace desde la re-creación de los sentidos y significados de los grupos que la desarrollan, debe encontrar en los enunciados el tono y el lenguaje que correspondan a la práctica no sólo teórica del grupo que la vive, sino al clima afectivo, a la forma emocional, a los procesos valorativos, a los sentidos del encuentro que es vivido por este grupo y que debe encontrar en el tipo de lenguaje que desarrolla, la explicitación de sus sentidos, y la manera como están contenidos en dicha práctica.

Su punto de partida es la práctica, porque reconoce en ella el lugar en que se sintetizan las múltiples relaciones existentes en el grupo y la realidad que han permitido que ella se desarrolle. En ese sentido reconoce una complejidad que busca ser explicitada desde y a través de los actores de ella quienes encontrando un camino para hacer real su

producción de saber. Saben que al hacerlo están construyendo su camino de subjetivación porque son ellos y ellas los que están ahí, en lo que se cuenta y en la manera como se cuenta.

Por ello la determinación de esas líneas de fuerza que constituyen la práctica y que va a ser motivo de la sistematización, tiene implicaciones metodológicas, ya que ello va a producir un primer ordenamiento de la sistematización y sus contenidos lo que ya es comienzo de camino de experiencia, en su contenido, en el símil de Alicia, es una sonrisa sin gato, es esa forma de aparecer de múltiples maneras y la capacidad de dar cuenta de ello.

3. La sistematización renuncia a las plataformas o fundamentaciones teóricas como su punto de partida

> "Yo... ni sé quién soy... al menos sabía quién era cuando me levanté por la mañana, pero he cambiado tantas veces desde entonces...
> ¿Qué quieres decir con eso? Preguntó Severa, la oruga. Explícate."[4]

4 Op. Cit. Pág 71

Uno de los lugares más recurrentes es preguntar por el lugar y el momento de la teoría en la sistematización, y hay que afirmar con cierta contundencia que si bien ella está en las prácticas, su explicitación debe ser una consecuencia de la práctica del ejercicio de sistematización, y de la práctica misma en su camino de convertirse en experiencia.

Es decir, no hace de entrada las afirmaciones teóricas ni hipotéticas que están contenidas en el proceso de la práctica misma, ni las fundamentaciones que ésta puede recibir, ayudada desde los diferentes campos del saber constituido. El ejercicio de sistematización las debe mostrar en su desarrollo, para visibilizar cómo están presentes en las prácticas que se sistematizan. Es en esa acción de reconocerse en ellas que los grupos y personas implicadas en el proceso le dan forma.

Esta experiencia de producción de saber desde la práctica se escribe desde grupos que rehacen su camino buscando construir un discurso que hable de su acumulado, en el intento de construir procesos diferentes, a la manera como el poder central ordena, es decir se habla como actor desde los bordes y no sólo de la manera como vive la verdad paradigmática en ellos, aunque no la niega. Al decir de Bordieu: "Evitan presentar como principio de la práctica de estos agentes la teoría que se debe construir para dar razón de ella."[5]

5 Bordieu, Pierre. Choses Dites París. Ediciones Minuit 1987.

Igualmente, si hay un saber nuevo derivado del ejercicio de sistematización, encuentra su manera de explicitarse y dialogar con el saber constituido, cuando la práctica ha ido convirtiéndose en experiencia a través de la elaboración, reflexión y sentido encontrada por los actores de ella y que son enunciadas desde los múltiples procesos como organización del mundo, en el cual estos actores han colocado sus voluntades para hacer de esa acción una forma efectiva para transformar su mundo y a través de ella, la sociedad.

Desde esta perspectiva la sistematización es una construcción y producción de saber que se teje con la gramática propia de la práctica y ella, a medida que emerge, va produciendo los enlaces con ese proceso de teorización que no está fuera de ella, ni le viene como prestada, sino que le da forma y es constitución activa de su propia organización.

Sistematización es una construcción desde las voces de los actores y en su propio tono y narrativa.Va a ser esa capacidad de dar cuenta de su quehacer mediante el cual los actores de práctica se convierten en actores de sistematización. No es sólo dar cuenta de qué se hace, sino también de sus sentidos y significados, por ello el primer texto que se produce de unidad de práctica, es escrito desde el grupo que realiza la sistematización, sin citas, ni referencias bibliográficas.

Por ese motivo metodológicamente aclarado ¿qué voy a sistematizar?, los actores de ella estructuran las preguntas que los habrán de orientar en el proceso de elaboración, preguntas que van siendo reformuladas a lo largo de la actividad de sistematización, y permiten el primer escrito.

Por eso es un saber que en forma de escritura hace emerger la tensión centro-borde a través de un ejercicio en el cual la capacidad de inventiva de los individuos y de las comunidades de saber hacen presente su saber como una manera de enfrentar a las presiones, las normas, las convenciones de lo estatuido, busca nombrar en sus términos las prácticas alternativas

Nos encontramos frente a saberes hegemónicos que buscan controlar lo nuevo, colocando desde sus explicaciones sus causas y efectos, en sus sentidos y resultados y captar estas formas emergentes de saber y se apoderaran de las experiencias nombrándolas con sus saberes rompiéndolas y construyendo nuevos umbrales innovativos que les permiten controlar lo nuevo.

Por ello hemos asistido en este último periodo a la normatización desde organismos multilaterales y de ONGs de la sistematización más como saber innovativo que transformador, ejercicio en el cual convierten a muchos intelectuales críticos en meros funcionarios y tecnócratas de lo

social a través de estos funcionamientos meramente técnicos de la sistematización (aspecto procedimental).

El ejercicio de producción de saber en la sistematización construye los contornos y líneas de fuerza, que constituyen la práctica, y se hacen visibles en las preguntas que encuentran en sus respuestas el primer relato del cual saldrán organizadas las líneas de fuerza, que en la negociación cultural del equipo sistematizador son aclaradas y definidas.

Emergen los sentidos y visibilizan el valor nuevo que se encuentra en estas prácticas. Es ahí cuando la experiencia toma forma, no como un ejercicio mecánico: pasar de la práctica a la experiencia, sino como parte del momento en el cual los actores encuentran que esa riqueza componente de su práctica debe mostrarse aquello que han realizado a través de una producción categorial.

Es un saber y un escritor/a que dimensiona el conflicto y se ubica en él y por lo tanto toma su práctica y la lleva más allá de lo que es lícito y posible de enunciar y hacer en estos tiempos. Por ello construye estrategias narrativas para decir lo suyo con los trazos y las palabras propias del grupo, de las rupturas que realizan, haciendo posible su capacidad de ser distinto desde los bordes, dando forma a esos cambios permanentes, que enuncia Alicia, con la cita que doy comienzo a este acápite del presente texto, en donde debo dar cuenta del cambio que se produce.

El actor reconoce en este acto sistematizador de su práctica la búsqueda de una experiencia de saber, que va en busca de esos otros sentidos, donde él, con su ejercicio de saber, constituye su interdependencia social tejiendo su práctica para enunciar sus rupturas y mostrar un primer en el cual, convierte el sujeto en actor, a través del acto de escribir su práctica convertida en experiencia haciéndolo texto capaz de producir un saber que tiene características de hoy en cuanto no está esperando la verdad única, ni el conocimiento cerrado y allí reconoce que lo escrito es parte de un mundo en construcción, que se está haciendo.

Desde este punto de vista los enunciados que se hacen tienen como punto de partida las preguntas mediante las cuales se busca no sólo escrutar el pasado de la práctica, sino la manera como ésta está en constitución permanente. Las preguntas se convertirán en el dispositivo permanente que después de yo haber aclarado ¿el qué? y ¿el para qué? me mostrarán en ¿el qué? Plenamente desplegado todo aquello que busca develar el sentido, el significado, pero ante todo me muestra que el saber que buscamos producir también está en constitución. En esta perspectiva las preguntas van siendo reformuladas, a medida que se avanza en su resolución.

4. La sistematización dialoga y construye a partir de la particularidad y la singularidad de la práctica

"Es un mineral, creo, dijo Alicia.
Por supuesto, eso es, contestó la duquesa, que parecía dispuesta a aceptar todo lo que Alicia decía. Aquí cerca hay una enorme mina de mostaza y la moraleja de esto es... 'Cuanto más haya de lo mío, menos habrá de lo tuyo"[6]

6. Op. Cit. Pág. 119

La sistematización tiene una forma propia de encontrarse con la práctica. No toma el camino que ha sido tradicional en otros procesos de investigación, los cuales construyen las categorías y su teoría a partir de encontrar los elementos comunes o que se repiten permanentemente en los procesos (un universal). En la sistematización, no estaríamos buscando esas formas, que estarían representando lo común de lo encontrado o aquello que se repite constantemente en diferentes aspectos de esta práctica. En ese sentido, se puede afirmar que la sistematización renuncia a los universales como esencias o verdades que pertenecen en forma inamovible a las prácticas, así lo sean de reflexión o de teorías construidas como consenso.

Por eso su lenguaje es polifónico, ya que da cabida a las más variadas y diferentes posiciones sobre las objetivaciones que adquiere la práctica y permite que esa diversidad y esa singularidad se expresen desde la manera que es realizada por sus practicantes, dando forma real a aquello de: "múltiples voces, múltiples formas, múltiples perspectivas".

El camino que toma la sistematización acá es una negociación de sentidos una creación de los actores que se produce desde la práctica misma, no sobre ella ni para ella. Por eso cuando se enuncian universales siempre lo hace de una manera en donde éstos quedan en procesos de constitución, no son verdades acabadas. En ese sentido, el todo, el objeto, el sujeto, lo uno, lo verdadero, tan familiares a todo el sistema investigativo derivado de los métodos científicos, adquieren acá una forma singular que habla por sí misma, ya que lo que está contando son formas de subjetivación (el sujeto está en la práctica no la precede) y objetivación (la crea con su acción) y que en esa práctica específica toman esas formas bajo las cuales se sistematizan.

Podríamos afirmar que esta forma de dialogar y negociar se aparta de cerrar, de afirmar en tono de verdad absoluta, de dejar lo hecho como realidad ineludible. Muestra más bien lo realizado como un acontecimiento que pide ser contado de otra manera (acción de creación) y que exige que pueda buscar la manera de nombrarlo, y en este ejercicio, aprehender lo nuevo que se ha manifestado en esta práctica.

El camino de la experiencia no es el de los universales, es el de la capacidad de darle forma en la manera de expresarse al acontecimiento, mediante el cual la práctica específica ha irrumpido en la vida cotidiana volviéndola importante para aquellas y aquellos que la realizan, en este sentido la experiencia es una acción de creación en el orden de la enunciación, que los actores de la práctica realizan al elaborarla desde su particular lenguaje y lógica, por ello no toda la práctica está en la sistematización, las líneas muestran aquello que debe ir a ella.

La polifonía no es sólo la manera de mostrar la diversidad y la singularidad. Es la manera como se reconoce la riqueza de la práctica y los saberes que están presentes en ella, de los más variados tipos: teóricos, prácticos... y que el ejercicio de sistematización busca hacer explícitos convirtiéndolas en experiencias. Por ello, cuando se organizan las preguntas en el ejercicio de sistematización, busca dar cuenta de esa práctica elaborada preguntarse por cómo es realmente la práctica y sus mundos de sentidos, y creadores de un nuevo valor de ella y en concreto al determinar el lugar de práctica que busca ser sistematizado. Por consiguiente no busca el deber ser, así tenga proposiciones en este horizonte.

Las preguntas siempre buscan mostrar qué es lo que hay en las prácticas y si en un primer momento las preguntas han sido todavía muy en la esfera más simple ¿de qué?, ¿el cómo?, ¿el por qué?, éstas van tomando a medida que se avanza nuevas dimensiones, para hacer explícitas las líneas de fuerzas que a manera de complejidad constituyen el acontecimiento de aquello que se sistematiza y es eso lo visibilizado a través del ejercicio sistematizador. Aquello que emerge como realidad interpretada por los actores, lo visibilizado no es la norma, el elemento de control, el promedio estadístico, lo común, sino la novedad que asoma por entre los intersticios de una práctica que busca nombrarse de una manera diferente.

En esta perspectiva la objetivación de la práctica no es una representación de ella, sino una creación a partir del conflicto cognitivo manifestado en las diferentes interpretaciones que se hacen de los diferentes aspectos de la práctica sistematizadora, que en su riqueza le muestra otras posibilidades de lectura, un saber que no es ciencia, pero es enunciación del valor de la práctica más allá de la descripción. En el sentido de Alicia, cuanto más haga de lo mío, menos habrá de lo tuyo.

Es a través de la práctica que se hace presente la experiencia como producción, por ello metodológicamente los ejes de constitución de la experiencia, se realizan desde los términos y conflictos que la constituyen, no es una simple descripción o reconstrucción de la práctica, se hace necesario visibilizar esos mundos o ejes conflictivos.

5. En la sistematización problematiza la incorporación del contexto

> "Ojalá no me hubiera metido por la madriguera, aunque... aunque... esta clase de vida es bastante extraña. Me pregunto francamente qué puede haberme pasado, cuando leía cuentos de hadas nunca imaginé que esta clase de aventuras sucediesen de veras y ahora estoy aquí en medio de una de ellas"[7]
>
> 7. Op. Cit. Pág. 63

En algunas concepciones de sistematización, la incorporación del contexto se hace como un elemento que explica y sobredetermina desde afuera todo aquello que está aconteciendo en la práctica sistematizada. Por ello en muchos lugares se le coloca como un capítulo inicial, (contexto de la experiencia) que para diferenciarse de la teoría explica lo que ocurrió por una realidad mayor, fruto de la cual se da la respectiva práctica quedando ésta determinada y subsumida por un determinismo previo de esa situación.

Hemos aprendido cómo la incorporación del contexto en la sistematización es un acontecer permanente que se da como resultado del tipo de práctica que se enuncia. Por lo tanto, es construcción, no es dato que se agrega ni teoría que se superpone, la realidad es parte de la creación de la experiencia, la cual adquiere sentido y explicación no como sobredeterminación, sino como creación de la misma práctica. Hay allí la certeza de que los haceres, los sentidos y dinámicas dan cuenta del contexto en una forma más precisa, ya que colocan a éste como una realidad emergente y construida y por lo tanto convertida en realidad básica desde la cual actúan quienes están en la trama de la sistematización.

Las diferentes líneas de fuerza que comienzan a convertirse en los contenidos de la práctica, luego la forma de enunciados mostrando los primeros trazos de elaboración y que es el principio del camino de la experiencia, siguen atravesando la realidad para transformarla y modificarla en coherencia con los sentidos que tienen los actores de ella. Por eso podemos decir que las palabras, con las cuales se habla y se narra la sistematización misma son producciones de esas líneas de

fuerza, que en sus choques y diferencias hace que broten nuevas formas de explicar y que nos llevan más allá de buscar la unidad, y por lo tanto es también una realidad en construcción.

Podemos afirmar que no hay texto sin contexto y que en el ejercicio de sistematización el texto que va emergiendo y que explica esa práctica funcionando en otra lógica de poder y saber va produciendo un nuevo contexto que retroalimenta el que existió previamente y en el cual se dio la práctica, pero que hoy es distinto en las modificaciones producidas por las apuestas de sentido y transformación que están presentes en el proceso sistematizador.

En contexto se hace visible en las líneas de fuerza que van llenando de contenido la práctica y haciendo posible la emergencia propia de la experiencia. Por eso podemos afirmar que no hay recontextualización como producción de saber que no tiene como pretexto la lectura nueva que emerge y la respuesta a ese contexto en el cual la práctica-experiencia se activa como transformador, de prácticas, teorías, sociedad.

La certeza en la manera como se da una retroalimentación permanente: contexto-texto-recontextualización, nos va a dotar, en el análisis, de otra certeza y es de que poder, saber y subjetivación no tienen contornos definitivos, están siempre constituyéndose y son parte de la construcción de la realidad de la que se habla como acto de la creación en la relación práctica-experiencia.

No hay un afuera, no hay un adentro, los actores de la práctica son la práctica misma, que ahora quiere mostrarse como saber a través de la experiencia, reconociendo y creando un contexto más amplio, al cual ellos han aportado haciéndolo más complejo, tanto por lo que hicieron, como por aquello que organizado bajo forma de saber disputa en la esfera y los niveles de un campo intelectual determinado (el que se sistematiza) por la manera como se producen estos nuevos sentidos a partir de comenzar a decir por vía del saber aquello que estaba en la práctica como potencia, que la experiencia realiza como creación.

En el sentido de la reflexión de Alicia, el contexto no es sólo el piso firme y racional, es el viaje por la madriguera, las lecturas apropiadas y los cuentos de hadas, hechos realidad en la experiencia.

6. En la sistematización la información, los datos y las categorías son construidas y generadas por los sujetos

"Pero, Ay, si no me doy prisa, voy a tener que volverme por el espejo antes de haber podido ver cómo es el resto de esta casa. ¡Vayamos a ver sólo el jardín!"

Desde siempre, la mirada de la investigación permeó los procesos de organización de la sistematización. En ese sentido, la lógica que separaba el ver como un fenómeno físico en donde los rayos de luz procedentes del objeto forman sus imágenes en el ojo coordinado por el cerebro. El mirar, que es visto como cultural, ya que está relacionado con nuestra socialización y determinado por nuestras intencionalidades emociones y sentidos. El observar, que había sido colocado como base de las ciencias experimentales, detenía la mirada en donde el sujeto se reserva ser el centro y se construyen los procedimientos para observar "objetivamente".

Esta separación clásica, en alguna medida ha impregnado distintos procesos de sistematización y se hace más claro en los últimos tiempos cuando se constata cómo ese paradigma de observación ha sido una mirada que construye un orden social desde una relación de poder en el conocimiento.

Las miradas críticas han venido considerando que esta manera de conocer es organizada y convertida en "el método" y planteada por la forma de conocimiento dominante en la modernidad como superior a todas las demás, algunas de las concepciones de sistematización cuestionan estas miradas del observar para mostrar cómo lo que se está jugando allí es una episteme de subordinación, construida desde una naturalización del mundo y la cultura que convierte a esta forma de conocer como el conocimiento verdadero específico y a partir de esa mirada producir la regulación y el control, de saber y del conocimiento en la sociedad moderna.

Por ello la sistematización afirma tajantemente que en los procesos sociales motivo de los proyectos de sistematización somos observadores de nosotros mismos (auto-observantes), es decir, somos subjetivación y objetivación, por lo tanto somos a la vez sujetos de observación y de saber.

Esto significa que es necesario construir unos instrumentos que nos permitan observarnos desde nuestro género, desde nuestras teorías, desde nuestros territorios, desde nuestras clases sociales, desde nuestros puntos de vista, constituyendo campos de fuerza variados que entretejen perspectivas, construyendo la complejidad, mostrando esa gama de matices, lo que hace que los sujetos no tienen verdades, sino versiones construidas en su particular manera que hacen posible la mirada en arco iris estar en el mundo y vivir su individuación, mediante la cual disputan su perspectiva en el.

La afirmación anterior nos permite afirmar: el dato, la información y las categorías en la sistematización no son naturales. No están ahí para ser observadas y recogidas "objetivamente". Ellas se crean en la negociación cultural que hacen los diferentes sujetos de la práctica quienes siempre están en un cruce de líneas de fuerza, rodeadas de apuestas y sentidos. Por ello en la sistematización, el dato, la información no se extrae, es un resultante de la búsqueda, por lo tanto allí hay una permanente construcción, encuentro y creación de mundos.

Es ahí cuando las categorías emergen fruto de ese cruce conflictivo, contradictorio y paradójico de líneas de fuerza. En ese encuentro entre subjetivación y objetivación aparecen las claridades que dan forma a esas lecturas e interpretaciones del mundo, presente en mi práctica.

La sistematización en este sentido se reconoce como un ejercicio autoobservante. Son los practicantes quienes se convierten en constructores de su experiencia desde su práctica como acción humana concreta en una situación donde no hay sujeto y objeto, sino un sujeto que se reconoce en la acción. No hay adentro ni afuera, es decir, deconstruye el sujeto que había sido construido durante la modernidad para poder realizar el hecho investigativo. Estamos ante un acto de individuación, es decir, un sujeto que se hace en la acción, construyendo su mundo de sentido y significado.

En el sentido de Alicia, en el texto con que se introduce este numeral, queda claro de que el espejo tiene anverso y reverso, que el jardín tiene su madriguera y allí, hay otro mundo.

Por lo tanto, el ejercicio de hacer preguntas en la sistematización no está nunca concluido, se va desarrollando en una negociación cultural permanente en la cual logran emergerse las enunciaciones de los sujetos de práctica para disputar sentidos, y significados otorgados a la práctica para poder hacer posible la experiencia que no está por fuera de la práctica misma pero si es recreación y creación de ella.

Es allí donde el sentido de la acción produce una nueva regulación de el ¿qué? y el ¿para qué?, que le exigen construir categorías desde las líneas de fuga que sean capaces de enunciar los sentidos, procesos, realizaciones, empoderamientos, crecimientos, conflictos de los participantes.

Por ello no hay a quién interrogar. Las preguntas son un ejercicio colectivo de producción permanente y de negociación de sentido y significado transformadora de individuos, institución, organización y sociedad.

7. En la sistematización más allá de las técnicas y las herramientas, se trabaja con dispositivos

"Creo que iré a su encuentro, dijo Alicia, porque aunque las flores tenían ciertamente su interés, le pareció que le traería mucha más cuenta conversar con una auténtica reina. Así no lo lograrás nunca, le señaló la rosa. Si me lo preguntaras a mí te aconsejaría que intentases andar en dirección contraria.

Esto le pareció a Alicia una verdadera tontería, de forma que sin dignarse responder nada se dirigió a distancia hacia la reina. No bien lo hubo hecho y con gran sorpresa por su parte, la perdió de vista inmediatamente y se encontró caminando nuevamente en dirección a la puerta de la casa... ¿De dónde vienes? Le preguntó la reina. ¿Y a dónde vas? Mírame a los ojos, habla con tino y no te pongas a juguetear con los dedos"[8]

8. Op. Cit. Pág. 59

El sujeto está implicado en la observación totalmente como hemos visto, también los instrumentos que coloca para realizar la observación lo son de una elección y por lo tanto no son simples elementos neutros que a manera de herramientas, metodologías, didácticas, funciona mágicamente proporcionándonos los instrumentos que nos han de convertir en observadores competentes para hacer real "lo científico".

En estos instrumentos que yo utilizo se entrecruzan no sólo formas de mirar, sino sistemas de organización de la mirada y por lo tanto se hacen presentes a través de ellos, sistemas de verdad que hacen real las formas bajo las cuales se dan la existencia de saber y poder que da base y fundamento epistemológico al saber que se producirá, haciendo visibles las formas de poder y empoderamiento que busca. Por eso estamos frente a dispositivos que entrecruzan verdad, saber y poder, que son los procesos que están en la trans-escena y que se harán presentes a través de las herramientas y crearan el tipo de organización de saber que realice el proceso y los procedimientos de sistematización.

En ese sentido, el dispositivo organiza la mirada para hacer ver, para hacer hablar, pero ante todo para permitir que emerjan y sean visibles las líneas de fuerza que han estado presentes en las prácticas que ahora buscan construir los enunciados con los cuales nombrarse para hacer real la emergencia del sentido y el significado.

Estas líneas de fuerza no son lineales ni progresivas, son contradictorias y es en esa contradicción que construye lugar donde los sujetos toman decisiones de saber de acuerdo a los empoderamientos que construyen. Por ello el dispositivo seleccionado lo es en coherencia con ese tipo de saber que se busca producir; no es simple aplicación mecánica de herramientas. Por ello, cuando el instrumento sale de la caja de herramientas, debe salir convertido en dispositivo cultural de saber y poder.

Es así como los dispositivos son diseñados intencionalmente, no mecánicamente por quien hace el proceso de sistematización para desenmascarar, descubrir y mostrar las diversas y variadas líneas de objetivación y de subjetivación contenidas en la práctica y elaboradas creativamente en la experiencia, las cuales deben hacerse visibles a través de las enunciaciones que se realicen de ella en la acción sistematizadora permitiendo las divergencias de las novedades mediante las cuales también se harán visibles los procesos de individuación a través de visibilizar a los agentes implicados en estas prácticas.

Es la maravilla del texto de Alicia, no basta si al encuentro, si no es capaz de usar el dispositivo preciso, el que le es sugerido por la rosa "intentar andar en dirección contraria", que está determinado por el lugar del espejo desde el cual esta mirando, ya que mirar sugiere de dispositivos precisos que organizan la mirada.

Por eso la pregunta bajo sus múltiples formas y cada vez más perfeccionada, es decir, que parte de las formas simples del ¿qué? y el ¿para qué?, hacia organizar preguntas que construyen relaciones más amplias, son el dispositivo conductor de los procesos de sistematización.

En razón de ello las preguntas se van ampliando y creando en el camino, porque la pregunta no tiene un camino seguro y único, ya que no pretende que esto que se enuncia alcance su verdad. Por esto la pregunta se elabora desde los criterios, los sentidos, las apuestas, planteándose la posibilidad de ir de otro modo y en otra dirección.

La pregunta permite evitar la repetición mecánica, salir del enunciar y la pura descripción y del saber normalizado y formalizado, ella misma jalona la construcción de los dispositivos ocasiones o el uso de los existentes, pero siempre con el horizonte y la necesidad de construir la

posibilidad de ver la multiplicidad y reconocer en el ejercicio de saber que se realiza un dispositivo social más amplio, el de los grupos de control que se hacen presentes como hegemonías en el proceso de sistematización. Por ello, atrás del dispositivo metodológico emerge el dispositivo social mayor que se quiere enfrentar y que debe tener respuesta de empoderamiento de los grupos que realizan la sistematización a través de las viejas herramientas convertidas en dispositivos de poder-saber que enfrentan el régimen de verdad del dispositivo mayor social.

8. Las categorías son también una creación y construcción desde el sentido de la práctica

"¿Podrías ladrar? Contestó la rosa.
¡Ladra, guau, guau! Exclamó una margarita; por eso lo llaman guayabo.
¿No sabía eso? Exclamó otra margarita. Y empezaron todas a vociferar a la vez armándose un guirigay ensordecedor de vocecitas agudas."[9]

9 Op. Cit. Pág 56

Se ha discutido en sistematización si las categorías son prestadas de los discursos preexistentes sobre los saberes que se sistematizan. En ese sentido, para algunos es de la riqueza de las disciplinas ya constituidas desde donde vienen las categorías. Para otros, de los acumulados del saber teórico crítico que ha dado origen a la práctica, y de las teorías transformadoras que han introducido los agentes que asesoran o animan la práctica.

Sin embargo, nos encontramos frente a un hecho en el cual las prácticas que se desarrollan no acontecen en el aire. Ellas se dan en un escenario, el cual es un territorio concreto en donde confluyen con líneas de fuerza propio y enunciando sus discursos, las voces oficiales, las voces de las posiciones políticas que confluyen allí, las concepciones de los grupos académicos que han asesorado las prácticas y algunas elaboraciones que han realizado los actores de estas prácticas para poder desarrollarlas.

Llamamos a estas concepciones que confluyen sobre la práctica, enunciados de las líneas de fuerza, y allí ellos disputan darle forma a la práctica y en ese sentido algunas de esas concepciones y sus categorías pernean procesos de la práctica. Pero la sistematización, a través de dispositivos muy precisos de corte metodológico, busca que los actores de esta práctica sean capaces de nombrar con enunciados propios el saber que han tratado de constituir allí y por ello los interroga sobre el sentido y la novedad de ella. Es decir, las categorías son elaboradas y creadas desde la práctica misma, dándole forma real a la experiencia.

En otras palabras, podemos afirmar no sólo que toda práctica tiene un saber que le es propio y que se hace explícito cuando la sistematización logra que emerjan los sentidos que tienen para el grupo que la realiza y la desarrolla sino también que la negociación cultural hace visibles las líneas presentes en ella, la enunciación busca dar cuenta del proceso realmente existente, y se ve jalonado a colocarle nombre, con el cual designa el valor nuevo que le asigna a aquello que quiere mostrar.

Por eso, las categorías se elaboran desde la calidad de la práctica, van hilando esos enunciados que los distintos actores de ella van pronunciando para recrear el mundo en el que han estado viviendo, y que a través de las categorías de enunciación le adquieren un nuevo sentido. Por eso en la cita de Alicia la novedad es que la margarita ladre, y eso hay que nombrarlo para que explique en ese sentido y en el mundo que se esta creando.

En razón de ello sostenemos que la sistematización renuncia a construir universales por la frecuencia con la cual ellos se dan en los procesos y busca entretejer más desde la singularidad de las prácticas. Igualmente, las prácticas como espacio de contra-poder y la diversidad de éstas para hacer posible que sean enunciadas no sólo desde sus manifestaciones sino también de los procesos que genera y de los empoderamientos que construye. No hay un adentro y un afuera. El sujeto de práctica como actor de ella se convierte en sistematizador, construye las categorías desde sus sentidos, crea y recrea el mundo que vive la experiencia lo convierte en creador de mundos.

En alguna medida, cuando construye la categoría, pronuncia el nombre con el cual intenta designar la especificidad y el valor que le da a esa manera de organizar su práctica. Por ello no es un juego nominalista, sino de nombrar con sentido. Existen dos lugares de emergencia de categorías, de un lado las líneas de fuerza, y de otro los ejes conflictivos; a través de ambos emergen también las líneas de enunciación, que le dan forma a la concurrencia de múltiples elementos en un momento de la práctica.

Desde esta perspectiva, la categoría es parte del proceso social y a la vez que lo enriquece va construyendo una unidad en la diversidad, mediante la cual va creando su mundo en donde afirma desde los textos singulares que es una práctica social que entra en el campo de los saberes que tienen que ver con ella (epistemológicos, disciplinares, populares, de sentido común). Produce un diálogo con ellos para poder enunciar el sentido con el cual organiza la práctica en experiencia, y va creando un lenguaje con el cual comunica.

Las categorías son el camino por el cual la práctica se hace experiencia, han sido el resultante de las enunciaciones y la organización de las líneas de fuga. Es la posibilidad de nombrar la novedad con enunciados que configuran campos de saber bajo los cuales se produce el significado y el valor de dicha práctica, reconoce que sabe --a su manera-- y la enuncia como contra-poder de resistencia.

La experiencia a la vez que enuncia, anuncia la construcción de mundos que van tomando un camino que no renuncia a lo universal pero metodológicamente construye un proceso de contrainducción para nombrar y significar la práctica que quiere convertirse en experiencia, que lucha por hacer específico su campo de acción, como campo de saber.

Esa capacidad de enunciación convertida en saberes, con construcción categorial propia, no necesariamente corresponde a la "rigurosidad" del saber académico o de los métodos científicos o del conocimiento disciplinario, pero disputa en esas esferas la posibilidad de enunciar su quehacer como una forma de construir sentidos y apostarle a la transformación no sólo de la vida inmediata sino de la vida social más general.

9. La sistematización es una producción de saber de tipo paradójico

> "Me parece muy bonito, dijo Alicia, cuando lo hubo terminado, sólo que es algo difícil de comprender (como veremos, a Alicia no le gustaba confesar y ni siquiera tener que reconocer ella sola que no podía encontrarle ni pies ni cabeza al poema. Es como si se me llenara la cabeza de ideas, sólo que no sabría decir cuáles son. En todo caso, lo que sí está claro es que alguien ha matado algo."

Como en el texto de Alicia, la comprensión que se logra en el proceso sistematizador no busca desentrañar esencias en una relación de un adentro y un afuera, no busca construir un sujeto que se hace por fuera de la práctica, ni tampoco pretende construir un campo de saber que se convierte en una nueva verdad inamovible. La práctica misma nos ha enseñado que los distintos campos de fuerza operan en ellas de la manera más variada y no en forma casual y que ni éstas ni los actores de ellas son puros o incontaminados, sino que están en el acontecimiento atravesados por líneas de fuerza que vienen desde los más variados procesos y organización de los diferentes saberes, así como de diferentes regímenes de verdad.

Por ello el saber de sistematización no construye una lógica cerrada sino que le da cabida en su explicación a aquello que afirma pero a la vez deja emerger aquello que niega o contradice lo que pudiera ser la lógica única del proceso que se sistematiza. Es decir, entra en la dialéctica del conflicto para reconocer que en los lugares en los cuales se producen los enunciados para dar respuesta a las preguntas, quedan aspectos no claros de ellos, haciendo que surjan las nuevas preguntas.

El saber que se construye está inacabado, está en permanente construcción y que en alguna medida la práctica es concreta y compleja siendo ella la síntesis de múltiples determinaciones que viniendo como líneas de fuerza de distinto origen constituyen con ellos enunciados contradictorios, diciéndonos que no hay actores perfectos ni prácticas puras, así soñemos con ellas.

Este ejercicio es la capacidad de escribir en arco iris, ejercicio mediante el cual buscamos deconstruir las miradas binarias (blanco-negro, bueno-malo), para encontrar un mundo en el cual el conflicto lo que nos visibiliza más es una suma de diferencias, que en la complejidad toman múltiples formas y matices, una mirada determinada por el actor de práctica.

Reconocer el saber paradójico es reiterar la complejidad del hecho sistematizado, es la capacidad de reconocer los claroscuros que aún persisten y enunciar con claridad las sombras o los otros tonos de color que toma el arco iris explicativo bajo el cual se intenta dar forma a dicha complejidad. Por ello no busca lo claro y lo distinto, tampoco lo universal. Indaga por las singularidades presentes como líneas de fuerza, que a la vez que afirman la práctica la niegan, que muestran esa suma de matices, que dan un contenido distinto al ya descrito.

Se reconoce como un saber que hace el esfuerzo de ser capaz de enunciar la manera como lo contradictorio está presente en la práctica que se sistematiza. Y esto significa asumirse y reconocerse en construcción, y reconocer una variedad de formas de enunciación que hacen que las líneas con las cuales toma forma la experiencia sean de múltiples y diferentes tipos, y de naturalezas variadas.

No es sólo afirmar la complejidad del hecho analizado, es ante todo reconocer unos procesos no esencialistas que se asumen en forma permanente como construcción y que permiten encontrar las líneas de fuerza que disuelven o le producen desequilibrio a la práctica, a la experiencia, al saber ya formalizado en el hecho sistematizador. Por ello será posible volver a colocar otras preguntas y otros enunciados que le den forma a los nuevos desequilibrios de la práctica.

Es allí donde la sistematización vuelve sobre la práctica buscando la posibilidad de constituirse en teoría, capaz de dialogar con esas otras formas de saber existente: el conocimiento, las disciplinas, las epistemologías, para decir lo suyo, más allá del saber que ha constituido en la construcción de un saber propio que explica el campo y la práctica en la cual se mueve el quehacer de estos grupos, reconociéndose siempre en proceso, siempre en construcción, pero ante todo intentando constituir comunidad de saber que desarrolla y enfrenta la posibilidad de construir teoría de otra manera, desde los sentidos y las prácticas de los actores que la producen, en un ejercicio de empoderamiento de éstos.

10. La sistematización realiza una producción de saber que construye empoderamientos

"...y el corazón empezó a latirle con fuerza a medida que iba percatándose de todo. ¡Están jugando una gran partida de ajedrez! ¡El mundo entero en un tablero!..., bueno, siempre que estemos en el mundo, por supuesto. Qué divertido es todo esto. Cómo me gustaría estar jugando yo también, como que no me importaría ser un peón con tal de que me dejaran jugar... ¡Aunque claro está que preferiría ser una reina!"[10]

10 Op. Cit. Pág 62

La sistematización es una propuesta de producción de saber mediante la cual se busca que las prácticas y los actores de ellas construyan la experiencia como una creación de saber como poder, de los actores de las prácticas y que les permita reconocerse creadoramente en aquello que realizan y participando de procesos de disputa de ese poder existente en la sociedad bajo múltiples formas.

Hacer este reconocimiento implica que se entra a disputar en la esfera del régimen de verdad constituido por las disciplinas, los campos, las epistemologías, los autores, que han constituido este régimen en occidente como "conocimiento científico". Por ello el ejercicio es ante todo un proceso colectivo que empoderando prácticas y actores lo hace desde la capacidad de producir saber que está presente en las acciones que organiza en su que hacer.

En este sentido la apuesta sistematizadora es una acción política del participante en el proceso, en cuanto le significa diferenciarse de otras lecturas que colocan sus enunciados como un ejercicio de empoderamirento propio y de disputa del poder social, por ello reconoce el campo de resistencia en el cual opera su práctica y construye la posibilidad de visibilizar bajo la forma de saber, para disputar socialmente esa concepción.

Esta construcción de saber que se realiza a partir de una situación particular, es enunciada desde los bordes que rompiendo la experiencia del saber centralizado y constituido en saber-poder de control y

regulación, diferenciándose de el centro, recompone su mirada que habla de otra manera diferente a las voces oficiales, sale de las reglas constituidas y va a los usos creativos.

Por ello organiza las preguntas de lo que quiere enunciar, para ver si el material que tiene (información, archivos...) está en condiciones de fundamentar aquello por decirse y esto lo coloca en la búsqueda de experiencia como acto creador, buscando salir de las formas cotidianas ya enunciadas.

El "discurso oficial" de izquierda o derecha ha enunciado una forma de práctica que corresponden a voces dominantes. Acá la sistematización trabaja la manera de dar cuenta de lo propio, de su campo de práctica y desde las rupturas muestra los nuevos umbrales, así como discusiones y decisiones tomadas en el grupo de práctica que han llevado a hacerlo de otras manera diferentes a la tradición y asi encuentran las nuevas formas de lo cotidiano contenidas en las elaboraciones propias que le permiten reconocer los recursos propios, los enfrentamientos al poder social, su acceso a una nueva disposición crítica, una forma particular de mirar su entorno.

Es un empoderamiento que se logra al conseguir visibilizar los saberes existentes en y desde las prácticas, construyendo la capacidad en los actores de ellas de enunciar un saber que crea mundos, en cuanto organiza esa práctica bajo procesos de categorías que dan forma a la sistematicidad de este saber para dar cuenta de lo que hacen bajo la forma de experiencia.

Por eso pudiéramos afirmar que es la capacidad de reconocer a cualquier sujeto de práctica como intelectual, quien más allá del sentido común si coloca y usa los dispositivos suficientes es capaz de producir una organización de su práctica en categorías que son capaces de conformar un cuerpo de saber. En ese sentido, el actor de ella logra una valoración social de la práctica, y desarrollo empoderante de la experiencia, que coloca en un horizonte transformador a la práctica, el saber, los sujetos, las organizaciones.

En la sistematización realizada desde los actores, va a tener la posibilidad de constituirlos como sujetos en la acción, (práctica-teórica) es decir, no hay un sujeto externo que lee, sino que éste está implicado en la acción y al poder establecer esa nueva relación con ella produce un saber mediante el cual se hace presente su individuación. Es en ésta situación en la cual se realiza el reconocimiento de que soy histórico y que mi historicidad es la acción que desarrollo, allí se constituye el proceso de subjetivación y objetivación mediante el cual somos en esa práctica. Al enunciarla la convertimos en experiencia, la creamos a través del mundo que enunciamos y esto va a significar reconocerse como creador de mundos.

Como en el texto de Alicia, no me basta reconocer el tablero con la razón, también con la emoción, pero hay que llevarlo más allá, participar en su realización, dar cuenta de cómo me he implicado en la acción, los problemas de poder que ha generado en mi

Participamos en procesos sociales que durante este recorrido hemos denominado prácticas pero que a través del ejercicio de sistematización queremos decir a la manera de Alicia que nos queremos convertir en actores de experiencia siendo capaces no sólo de generar la práctica sino construir un saber en y de ella que me da un nuevo contenido a mí como persona y a la práctica como lugar en el cual ocurre el acontecimiento mediante el cual se desarrolla mi individuación. A través de este ejercicio afirmamos la condición de cualquier practicante de que existe un campo de saber posible de sus prácticas como un ejercicio de reconocerse como un ser humano más integral y creador.

Por ello, la sistematización disputa con quien intenta venir a sistematizarla desde fuera, ya que en ella está toda la riqueza y lo que logran los dispositivos es permitir construir esa luz que muestra el sentido de la práctica organizado bajo enunciados de saber. Esto se logra como fruto de que el actor de ella enfrenta la condición de subalternidad en que había estado colocado para convertirse en constructor del saber de ese proceso que se sistematiza. En ese sentido renuncia a ser un simple instrumentalizador técnico o simplemente un portador de un proyecto que realizan otros y él mecánicamente desarrolla.

El sentido profundo de este empoderamiento está en que al construir el saber el actor de esa práctica redescubre los regímenes de saber, poder y verdad que están presentes en ella, aún a nombre de las teorías e ideologías aparentemente más liberadoras. Esto significa que el ejercicio sistematizador se genera un empoderamiento, el cual también organiza dispositivos de futuro mediante los cuales busco inscribirme en regímenes de saber y poder que pretenden construir sociedad de otra manera a la que me está siendo entregada por el poder y la verdad presentes en mi práctica.

En este momento se produce una línea de fuga del lugar de la práctica, ya que exige hacer explicito el poder y el análisis de este, así de la manera como existe en la práctica, lo que obliga a los grupos que sistematizan a mostrar cómo el saber que se produce no sólo es crítico y de resistencia sino que tiene todos los elementos de ser un saber de transformación.

Por ello el poder en la práctica sistematizadora, es un contenido transversal del proceso de sistematización, que me evita caer en enunciados técnocraticos o didacticistas y me alerta sobre los intereses presentes en ella para explicitarlos.

11. La sistematización se realiza para proponer, recrear y transformar mundos

"¡Oh lirio irizado! Dijo Alicia, dirigiéndose hacia una flor de esa especie que se mecía dulcemente con la brisa. ¡Cómo me gustaría que pudieses hablar!
¡Pues claro que podemos hablar! Rompió a decir el lirio, pero sólo lo hacemos cuando hay alguien con quien valga la pena hacerlo...
¿Y pueden hablar también las demás flores?
Tan bien como tú, replicó el lirio, y desde luego, bastante más alto que tú."[11]

11. Op. Cil Pág 55

Como en este diálogo en el cual el ejercicio de negociación cultural (de Alicia y los lirios) genera una modificación de las cualidades de los lirios, el saber de sistematización es fundamentalmente un saber de resistencia que propone, interpreta, crea y nombra para constituir un saber que impugna y desde la indignación frente a la manera como existe el presente intenta ir sobre la realidad transformándola.

Por ello, reconoce en el ejercicio de sistematización un ejercicio de saber y de poder, pero es un empoderamiento que se hace para tener la certeza de que otro mundo es posible y que lo sistematizado es el mejor ejemplo de ello, y se presenta como una manera de poner en evidencia la búsqueda.

La sistematización se convierte en estos tiempos en procesos de producción de saber, que hacen posible en tiempos difíciles recuperar la esperanza de que algo distinto se está cuajando en lugares que no están afuera ni lejanos sino aquí y ahora en el mismo lugar de práctica que ahora hemos convertido en experiencia y el saber de éste, un saber de esperanza y de lucha. Por eso la experiencia vuelve a la práctica transformada y la transforma. La llena de nueva potencialidad para ir de otra manera y organizar impugnación, resistencia y sentidos.

La sistematización se convierte en proyecto de creación de mundos no son enunciados desde teorías externas, sino que la práctica misma le muestra que es posible la transformación y allí aprende a recuperar la esperanza como algo paradójico que está presente con elementos que la niegan, y encuentra en la experiencia derivada de esa práctica una lectura diferente de la realidad.

Esta realidad escrita desde su quehacer la hace distinta, la modifica a través de sus acciones, de los procesos organizativos, que enriquecidos con el saber que ha emergido de ésta práctica encuentra un sistema para enredarse (de red) con otras, que compartan proyecto y



sentido y tener la certeza de que se puede construir tejido social más amplio.

En este ejercicio de producción de saber se recrean mundos, en cuanto recrea el sentido no sólo de la práctica sino de la individuación, no es sólo tomar forma como sentidos de vida sino también en la esfera del conocimiento, otra subjetivación y objetivación de la práctica que acontece en el ejercicio sistematizador, y es capaz de reconocer que esos sentidos son construcción del proceso mismo.

En la actividad de producción de saber vivida, la emergencia de las desigualdades e injusticias construidas socialmente, se presentan haciendo visibles los actores de esa constitución, situación que va a hacer posible transformar organizaciones, instituciones, pero ante todo, es de ahi de donde sale la certeza de que es posible recrear y transformar la sociedad.

Por ello podemos afirmar que la sistematización no solamente es una reconstrucción ni es un ejercicio metodológico para recuperar hitos, sino que ella misma cuando une sentido, novedad y valoración a través de sus enunciados de saber está construyendo los dispositivos de futuro que harán posible organizar socialmente los procesos que se sistematizan de otra manera, es decir que el ejercicio también lo realiza para mejorar la práctica.

Estamos ante una propuesta investigativa sobre la práctica, donde el sujeto sistematizador se transforma, en cuanto a través del ejercicio de producción de saber profundiza su proceso de individuación, gana en autonomía, ya que sale de los procesos de pura subalternidad y resistencia y construye un saber que lo convierte en negociador cultural frente a otras formas de saber existentes.

También anuncia un umbral nuevo más allá del saber, le dice que si construye con rigor va a poder relacionarse con otras teorías desde su propia producción y se coloca en un camino de buscar, más allá del saber, caminos de conocimiento para su saber. Es en el ejercicio de la sistematización, metodológicamente, el momento de diálogo e interlocución con teorías pre-existentes y existentes en la práctica que le permite convertirse en productor también de conocimiento y teoría y partícipe de una comunidad específica de reflexión y acción.

Los actores de sistematización a través de este ejercicio, se reconocen como productores de saber y conocimiento y reconocen otra manera de ser en la sociedad desde el conocimiento y las prácticas para hacer visibles estos otros saberes que están presentes en ella, y que están en condiciones de disputar socialmente en el encuentro de pares de esos campos dando forma real al dejar de ser portadores de saber para convertirse en productores.

12. La sistematización es una intervención en la cultura a través de un proceso de deconstrucción de ella

"El inspector la había estado contemplando todo este tiempo. Primero, a través de un telescopio, luego por un microscopio, y por último con unos gemelos de teatro. Para terminar, le dijo: Estás viajando en dirección contraria. Y fuese cerrando sin más la ventanilla."[12]

12. Op. Cit. Pág. 70

El ejercicio de sistematización significa una postura en el conocimiento frente a las formas y los sistemas en los cuales la verdad ha sido constituida en la organización del "conocimiento científico occidental" y hace un ejercicio práctico desde el campo del saber al cual también pertenece el conocimiento para colocarlo sobre otras bases epistemológicas. Por eso en esta discusión algunos con gran preocupación plantean que muchas de las posturas más críticas y apoyándose en las teorías más radicales políticas, cuando van al ejercicio de sistematización terminan haciendo una positivización del saber popular y de sus maneras de producción, y del uso empírico de sus resultados.

La sistematización hace un ejercicio de deconstrucción de los sistemas hegemónicos de producción del saber, de los actores de ella, de sus circuitos de circulación, de sus sistemas de reproducción y en alguna medida de los lugares y en las formas como y en los cuales el sujeto y el objeto han sido colocados.

Este viraje en la mirada del saber y el conocimiento cuanto intenta transformar la manera de observar las prácticas, que a la manera del inspector de Alicia, las mira con todas las herramientas ya determinadas para observar, pero no entiende que Alicia va viajando en dirección contraria. En ese sentido, la sistematización es la búsqueda de esa dirección y de los lugares del saber propios de las prácticas que renuncia a muchos de los sistemas constituidos de producción de conocimiento para colocarse de cara a una realidad que configura de otra manera.

En ese sentido, el lugar del sujeto en el acto investigativo sufre una transformación y se coloca en las posiciones que afirman que el lugar en donde está colocado como sujeto en el proceso sistematizador y las preguntas que se hace sobre lo que quiere mirar, así como los dispositivos que ordena para hacer visible la mirada que produce,

significa un cambio frente a muchas de las maneras como se realizan las observaciones en la investigación a través de sus diferentes enfoques, métodos y metodologías.

Por ello uno de los esfuerzos mayores de cara al futuro va a ser poder producir una reflexión muy específica de estos lugares de encuentro, desencuentro y diferenciación de la sistematización como una forma de investigación propia, con cercanías y lejanías a algunos enfoques ya existentes con sus desarrollos y particularidades especificas pero diferenciando frente a los desarrollos de las diferentes disciplinas. En ese sentido, habrá que enunciarla con su nombre propio: sistematización y no simplemente como una investigación más.

Nombrarla así significa también reconocer su carácter autoformativo y siempre en proceso de constitución, en fuga, no dejándose aprisionar de técnicas, métodos únicos, sino planteando cómo la singularidad de las prácticas y del saber que se busca construir requieren ir al acervo acumulado de la sistematización para construir también desde la diversidad de enfoques, procesos y dispositivos que le han permitido su desarrollo.

La particularidad de la práctica que se va a sistematizar requiere de procesos y procedimientos específicos, desde la forma concreta que tiene cada práctica, ya que es la que determina el proceso, pudiéndose afirmar que no existen metodologías únicas.

En la sistematización no estamos solo frente a una forma de apoderarse o tomarse el saber propio de las prácticas sino también la presencia de una subjetivación-objetivación, que hace real el intento por acabar el adentro y el afuera y por lo tanto construye procesos que dan cuenta de la manera como se organiza un saber que tiene como fundamento la singularidad de las prácticas, su destino es la producción de saber, su umbral la experiencia transformada, y como lugar territorial el quehacer humano.

También la sistematización intenta construir diferente al tipo de saber que producen en estos tiempos de globalización los agentes de ella: conocimientos útiles y pragmáticos construidos desde y en la especificidad de las tecnologías educativas en sus visiones más conductuales.

Por ello, la sistematización busca reconstituir la integralidad del ser humano que desde su práctica recupera y hace posible la producción de saber de estos grupos, enfrentando ese pensamiento jerarquizado y organizado que había sido hipotecado al prestigio y la prestancia del conocimiento que poseían unos pocos.

Es así como la sistematización se convierte para el actor de práctica en su ejercicio de producción de saber, en un acto de constitución de autonomía y, a su vez, de construcción de sujetos que desde sus condiciones específicas, territoriales, están en condiciones de producir un saber que impugna, desdice, confronta y en últimas transforma las propias realidades y anuncia la transformación de esas otras que están en relación con él.

Por eso su apuesta en el saber y el conocimiento propone el saber como un campo de disputa de concepciones y de métodos para producir a partir de las prácticas y transformar la realidad.

La sistematización, al realizar el ejercicio de conocimiento y de saber en la secuencia práctica-experiencia-saber-teoría y teniendo siempre como referencia la práctica, va produciendo un replanteamiento y un desmontaje de esos regímenes de verdad, de sus dispositivos, y entonces adquiere la característica de un saber crítico para la lucha, en cuanto ella misma en su ejercicio sistematizador enfrenta los regímenes de poder y de verdad existentes en los sistemas del conocimiento y se convierte en un camino de producción del propio saber desde las prácticas y las resistencias que replantea muchas de las maneras de mirar tanto de la práctica como de la teoría.

El saber de sistematización es un saber constituyéndose, no es saber acabado y por lo tanto en ella (la sistematización) están también presentes los distintos vectores de fuerza que desde el conocimiento intentan volverla a atrapar para que abandone la crítica y la resistencia y se dedique sólo a hacer diseños metodológicos secuenciales y positivizados en donde volvemos al comienzo y a ser recuperados por aquello que supuestamente estábamos cuestionando y abandonando y ha sido el fundamento de la crítica del saber sistematizador; ese saber hegemónico.

Siempre la literatura ha sido más rica y hablarnos de saberes, conocimientos y teorías, y sus consecuencias sobre la vida cotidiana, mostrándonos que parece nunca aprendemos permítanme concluir nuevamente con Alicia:

"No nos peleemos, intercedió la reina blanca un tanto apurada. ¿Cuál es la causa del relámpago?
Lo que causa el relámpago, pronunció Alicia muy decidida, porque esta vez sí que estaba convencida de que sabía la contestación, es el trueno... --¡ay, no, no! Se corrigió apresuradamente. Quise decir al revés.

Demasiado tarde para corregirlo, sentenció la reina roja. Una vez que se dice algo, dicho está, y a cargar con las consecuencias...

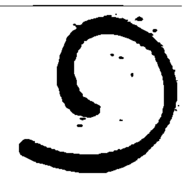
Lo que me recuerda, dijo la reina blanca, mirando hacia el suelo y juntando y separando las manos nerviosamente. ¡La de truenos y relámpagos que hubo durante la tormenta del último martes...! Bueno, de la última tanda de martes que tuvimos, se comprende.

Esto desconcertó a Alicia. En nuestro país, observó, no hay más que un día a la vez.

La reina roja dijo:

Pues vaya manera más mezquina y ramplona de hacer las cosas. En cambio, aquí casi siempre acumulamos los días y las noches y a veces en invierno nos echamos al coleto hasta cinco noches seguidas, ya te podrás imaginar que para aprovechar mejor el calor."[13]

13 Op. Cit. Pag. 173



LA SISTEMATIZACIÓN



Como proceso investigativo o la búsqueda de las epistemes de las prácticas

La sistematización como proceso investigativo o la búsqueda de las epistemes de las prácticas[1]

(Borrador en construcción)

MARCO RAÚL MEJÍA J.

"Sentidos y significados tienen también una dimensión de fuerza a través de la cual los grupos sociales y los individuos cualifican su saber como un saber hacer, un saber sentir, y un saber pensar que les permite ser, transformarse en sujetos humanos, sociales, históricos, colectivos, individuos. El ser, ser gente, asumirse como persona, se convierte entonces en lugar de la práctica y la transformación de la situación-condición social se constituye así, en el objetivo inmediato. En esta perspectiva, los programas comunitarios se configuran como procesos pedagógicos que pueden propiciar modificaciones en las representaciones sociales de los sujetos y, por lo tanto, en los modos de conocer, interpretar, explicar e intervenir."

João Francisco de Souza[2]

Esta cita de nuestro amigo y compañero de ideales por construir una educación popular que diera voz a nuestro continente en sus múltiples expresiones culturales, me sirve hoy de entrada para dar cuenta de esas numerosas dimensiones que son cubiertas por la acción sistematizadora y que en los últimos tiempos, en el afán pragmático, se ha ido reduciendo por la gente del pensamiento único a un formato o esquema para ser rellenado por quien se pretende que realice ésta, castrándole todo su proyecto de empoderamiento y transformación de sujetos, instituciones, culturas, sociedad. En ese sentido, este texto busca sondear esa integralidad que nos plantea João del hacer, el sentir y el saber. Por ello, intentaré hacer una primera fundamentación de esas epistemes.

Hablar de la sistematización es hablar de una práctica investigativa que se ha venido conformando en América Latina en la segunda mitad del siglo XX y los comienzos de este nuevo milenio. En ese sentido, hablamos de un proceso que nació unido a las dinámicas sociales, políticas y culturales que se desarrollaron en nuestra realidad y que llegaron a otras latitudes, especialmente en Asia y África, y Europa.

Lugares emergentes de la sistematización

Hablar de este tipo de investigación en su origen histórico significa hablar de un tiempo en el cual el continente latinoamericano se rebela y desarrolla en las distintas disciplinas del saber, planteamientos conceptuales que intentan salir del predominio de la ciencia eurocéntrica. A la luz de estas discusiones y planteamientos críticos, se gestan caminos y lecturas alternativas como:

---

[1] Este texto fue preparado como artículo introductorio del módulo de sistematización para la maestría del CINDE-Medellín, y ampliado para la conferencia de Maestros Gestores a celebrarse en octubre 20 de 2009.

[2] DE SOUZA, J. F. "Sistematización: un instrumento pedagógico en los proyectos de desarrollo sustentable". En: Revista internacional Magisterio. No.33 junio-julio de 2008. Bogotá. Página 10.

• Aquellas donde la cultura y lo social exigían salir de las miradas economicistas del sobredeterminismo económico, como las de José Carlos Mariátegui, quien planteó un socialismo indoamericano;
• La teoría de la dependencia (Faletto), la cual muestra que nuestro "atraso" en términos económicos se debe a la manera como las relaciones centro-periferia han sido realizadas en lo económico para el desmedro de la periferia;
• La educación popular (Freire), en la cual plantea una educación desde los intereses de los grupos oprimidos y el sufrimiento, haciendo de la pedagogía un hecho político-cultural que visibiliza la existencia de saberes que no se mueven en la lógica formal del llamado "conocimiento universal";
• La teología de la liberación (Gutiérrez y otros), quienes reconocen en las formas históricas la existencia de una trascendencia encarnada en el dolor y el sufrimiento de los pobres, adelantando la idea de sentido;
• El teatro del oprimido (grupo El Galpón, Boal), que reivindica el cuerpo y el deseo como lugares históricos constitutivos de narrativas de emancipación y transformación;
• La comunicación popular (Kaplún), que reivindica el lenguaje y la iconografía popular como constitutiva mostrando que el lenguaje es una construcción social;
• La investigación-acción participante (Fals Borda), la cual cuestiona la episteme de la racionalidad científica construida en la modernidad europea y postula al sujeto como actor de práctica y productor de saber, rompiendo la separación sujeto-objeto;
• La colonialidad del saber y el conocimiento (Quijano), señalando que la emancipación no es sólo de lo económico y lo político, sino de las formas como se han introyectado las formas del eurocentrismo de una libertad con un individuo abstracto que modela cuerpos, mentes y deseos;
• Psicología social (Martín-Baró), que cuestionan las formas universales de la personalidad y la subjetividad. Muestra que éstas se constituyen desde las formaciones sociales y los imaginarios culturales negando las estructuras universales;
• Filosofía latinoamericana (Dussel), que postula una crítica a las formas universales del pensamiento centrado sobre la razón, mostrando que los pensadores "universales" lo son en la negación del pensamiento de lo diferente, de lo otro no-europeo;
• Ética (Boff), la ética del cuidado y la compasión por la tierra, la cual replantea la mirada occidental del antropocentrismo como núcleo de todas las relaciones y postula un biocentrismo desde nuestras condiciones de megadiversidad, lo cual significa un nuevo ethos;
• El desarrollo a escala humana (Max-Neef), el cual devela cómo en la idea de desarrollo se da en una construcción para legitimar una forma de poder económico y la manera como el WASP se impone en la conformación de lo humano, colocando los satisfactores que promueven el proyecto de control capitalista;
• Y muchos otros, los cuales desarrollaron prácticas que surgidas en nuestro continente tienen una perspectiva histórica contextual muy clara, en cuanto plantean que el conocimiento es situado con una historicidad propia e implica una apuesta por transformar las condiciones de vida de las personas que son relacionadas con y afectadas por él.

En ese sentido, estos procesos en diferentes dimensiones del saber inauguran desde nuestra realidad una crítica a una episteme del conocer que se ubica como única y que excluye las otras que se generan en lugares diferentes a ella. Por ello, al interior de la propuesta de sistematización como forma de investigación y producción de saber y conocimiento desde la práctica, acompañando la acción en forma conceptual que realizan cotidianamente las propuestas anteriormente reseñadas en los contextos propios y en otras latitudes, va emergiendo desde su quehacer un discurso que al discutir la episteme del conocimiento científico ubica la legitimidad de él en un contexto histórico en el cual el inicio de la modernidad europea toma forma como LA MANERA de explicar y entender el mundo.

Ello se hace concreto en la tríada Descartes-Galileo-Bacon y se materializa en el método científico. Como nos dice Elizalde, "la ciencia occidental es un producto cultural e histórico que tuvo su origen y desarrollo en una cultura local con pretensiones universalizantes, tarea en la cual ha tenido un notorio éxito."[3]

[3] ELIZALDE, Antonio. La sistematización y los nuevos paradigmas del conocimiento y el saber Revista Internacional Magisterio No.33. Junio-julio 2008. Bogotá. Página 38.

populares, movimientos sociales, los prácticos de la acción, los profesionales reflexivos[9], las profesiones de intervención y ayuda[10], y en este tiempo, muchas de las profesiones técnicas pragmáticas que requieren explicitar su teoría.

Por ello, el concebir diferentes tipos de acción está a la base de salir de la mirada pragmática de ella, como lo hace Ricardo Lucio[11], quien afirma la existencia de muchos tipos de ella, de su posibilidad no sólo para solucionar problemas, y de su condición de ser un elemento con y a partir del cual se construye el conocimiento. En su reflexión él ubica cinco tipos, que retomados para los procesos de acción o prácticos, en el sentido que se habla en sistematización y ampliarían el debate, serían:

a. La acción real concreta, mediante la cual transformo físicamente el mundo
b. La acción representada, mediante la cual reconstruyo mentalmente o identifico en un contexto esos procesos
c. La acción abstracta, mediante la cual no manejo objetos, sino conceptos abstractos, los cuales son resultados a la vez de acciones anteriores, como cuando saco la raíz cuadrada de una cantidad
d. Acción sobre las cosas del mundo o acción sobre las personas que puede transformarse en acción social o interacción
e. Acción mental o reconstrucción de las acciones de otros, para lo cual se vale de representaciones cifradas tales como el texto o el relato, como sucede en la representación de los procesos históricos o en cierto tipo de narrativas

Esta interpretación de la acción nos permite reconocer la práctica como fuente de saber y conocimiento, lo que ha llevado en el último tiempo a ir perfeccionando las metodologías que hacen posible el paso hacia una enunciación categorial rigurosa que permiten encontrar esa reflexividad crítica en la acción, mostrando la riqueza de los procesos que van más allá de los resultados.

La consolidación de la propuesta investigativa de sistematización ha llevado en el último periodo no sólo a encontrar sus productos conceptuales visibles en libros, videos, cartillas que circulan como producción en muchos lugares, sino que muestra una perspectiva metodológica plural, en cuanto han emergido diferentes entendimientos y enfoques, mostrando un campo fértil de debate en la riqueza epistemológica subyacente a esta diversidad conceptual. De igual manera, la apropiación que se comienza a hacer de ella en grupos de poder multilateral, la reducen a unos pasos metodológicos de corte instrumental colocando el énfasis en el cómo, despojándola de qué, del para qué, del por qué y del quiénes, para quitarle ese origen de teoría crítica latinoamericano.[12]

---

[9] SCHON, D. La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Madrid. Paidos. 1991.

[10] RACINE, G La production de savoirs d'experience chez les intervenants sociaux: Le rapport entre l'experience individuelle et collective. Paris. l'Harmattan. 2000.

BARBIER, J. M. (Dir) Savoirs théoriques et savoirs d'action. Paris. Presses Universitaires de France. 1996.

[11] LUCIO, R. La construcción del saber y del saber hacer en pedagogía y educación popular En: Revista Aportes No.xx. Bogotá. Dimensión Educativa. 1994.

[12] En los pensadores críticos del Norte se reconoce cómo desde América Latina surge esa matriz de origen que da forma a las pedagogías críticas liberadoras, las cuales han sido tomadas por ellos y desarrolladas en Estados Unidos como paradigma emancipador Kincheloe y Maclaren hacen una síntesis de su reelaboración con las siguientes características:

- Análisis crítico de intereses para el actuar
- Emancipación crítica como control de las propias vidas
- Rechazo del determinismo económico (base-superestructura)
- Crítica a la racionalidad técnica-instrumental
- El deseo, lo no racional como poder
- La inmanencia como capacidad de construir proyectos de futuro
- Una reconceptualización de la teoría del poder
- Una reconceptualización de las formas de la ideología
- Recuperación del lenguaje como constructor de mundos
- La cultura y su producción como significantes
- La interpretación como aspecto a tener en cuenta en las lecturas de la realidad
- La pedagogía como cultura no sólo escolar

B. Deconstruir una manera de entender el conocimiento científico

Toda esta discusión que se ha generado a lo largo del siglo XX y profundizado en comienzos del XXI, abre un camino para reconocer la manera como hoy se configura y toma lugar en el escenario mundial ese conocimiento que fue hegemónico durante los últimos 300 años, y formulado desde las perspectivas de Auguste Comte y Emilio Durheim, y allí se entremezclan formas de crítica, desde las que viniendo de la tradición más fuerte latinoamericana muestran como ese nuevo universo configuró una forma de conocer en las cuales se fueron encontrando las experiencias del colonialismo y la colonialidad con las necesidades del capitalismo[23], hasta las que retoman la tradición crítica euroamericana y la transfieren a la discusión de nuestro contexto.

- **Mirada crítica latinoamericana**

En la visión afincada en la mirada crítica latinoamericana, se señala cómo en la esfera del conocimiento se constituyó un nuevo universo de relaciones intersubjetivas de dominación bajo una mirada eurocentrista y que tuvo como eje de patron mundial del poder durante el siglo XVII a Holanda, con Descartes y Spinoza, a Inglaterra con Locke y Newton, lo cual elaboró y formalizó un modo de producir conocimientos que daban cuenta de las necesidades cognitivas del capitalismo y un modo particular de producirlo, centrado en lo racional, en la medición, en lo cuantificable y en la objetivación como forma de salir de la subjetividad y construir lo objetivo en la externalidad. Estas caracteristicas que le fueron colocadas a esa forma de lo cognoscible por el proyecto de poder, es asumida universalmente por todos quienes han sido educados bajo su hegemonía[24].

En esta mirada, se reconoce que la educación se convierte en uno de los elementos centrales para "naturalizar" la experiencia de las personas bajo ese patrón de poder cognitivo fundado en ese conocimiento específico. Por ello, se plantea la necesidad de discutir y poner en cuestión esa episteme del conocimiento centrado sobre estos elementos de verdad y universalidad, y se cuestiona la manera como autoconstituye su legitimidad, que está construida de formas y procesos históricos en el inicio de la modernidad europea y se pregunta como esta forma particular de un conocimiento local deviene en universal y cuáles son los elementos que hacen posible esto.[25]

- **El conocimiento como poder**

De igual manera, surge la pregunta de cómo y de qué manera se da su postulación como única forma de producir la verdad y el saber sobre lo humano y la naturaleza que lo lleva a separar las ciencias naturales de las humano. De esta pregunta se deriva y se constituye y surge la idea de que hay que relacionarlo a los escenarios de poder y la manera como estos se constituyen en el saber formando otro escenario de poder que debe ser analizado.

Esto abre un camino de búsqueda que significa en alguna medida una conversación sobre la manera como la idea de totalidad que se ha venido desarrollando deja por fuera muchos aspectos de la experiencia histórico social o los acoge parcialmente de acuerdo a los intereses implicados en el saber y el conocimiento. Habría que trabajar otras cosmovisiones, lógicas múltiples, y los lenguajes de la segregación que se dan en otros procesos culturales que logran hacer visible la forma como existe también una episteme del poder.

- **La pregunta por el todo y las partes**

Se abren interrogantes también sobre la manera como se relaciona el todo y las partes en cualquier organización humana, biológica, social o en otras dimensiones del conocimiento, y se preguntan si corresponden a una misma lógica de existencia o cada una de ellas tiene especificidades y singularidades que abre caminos para darle un lugar a la singularidad. Por esa vía se plantea lo que significaría la posibilidad de ver totalidades históricamente heterogéneas, cuyas relaciones son discontinuas, inconsistentes, conflictivas, asistemáticas, lo que daría un conocimiento sobre otras bases epistémicas.

[23] QUIJANO, Aníbal. Raza, etnia, nación. Cuestiones abiertas en José Carlos Mariátegui y Europa. Lima. Amauta. 1992. MARIÁTEGUI, J. C. Ensayos de interpretación de la realidad peruana. Lima. Amauta. 1963.

[24] LANDER, E. Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. Disponible en internet en: http://www.oei.es/salactsi/mato2.htm

[25] Es interesante ver cómo en los grupos aborígenes norteamericanos, en sus pensadores críticos, ha ido surgiendo una corriente semejante que ha ido trabajando lo de racionalidades diferentes o alternativas, y en pedagogía crítica ha ido tomando el nombre de post formalismo, donde su representante más reconocido es Joe Kincheloe.

C. Construir un status propio de la práctica

Con los desarrollos planteados anteriormente pero también con la emergencia de infinidad de profesiones que a lo largo del siglo XX fueron encontrando en su práctica procesos de intervención que requerían ser reflexionadas y fundamentadas, así como en algunos casos explicar sus logros o dificultades, se ha ido encontrando en ellas al intervenir en comunidades muy precisas un resquebrajamiento y también un cuestionamiento al dominio único de producción de conocimientos de la ciencia moderna. Y en ese sentido, comienza una revaloración de formas de conocer y de los sujetos del conocimiento, problematización, en donde se incluyen los saberes, los sujetos de la acción, los conocimientos locales, mostrando que la intervención es un espacio de acción, de relaciones, y un campo de saber que es susceptible de organizarse desde una perspectiva racional y cognitiva, lo cual significa la necesidad de captar una serie de tramas complejas que se mueven a su interior y le dan unidad y sentido en su práctica.

Esta discusión ha permitido hacerse la pregunta sobre cuál es el lugar de la práctica y la necesidad de construir un status en ella que haga posible que la praxis, los procesos de intervención social y los saberes locales y populares sean tematizados y organizados como saberes que empoderan a quienes realizan la acción, en cuanto los coloca en la doble relación del saber hacer y el saber qué se hace, desde dónde se hace y para qué se hace, en el sentido de la cita de João con la cual inicio este texto (hacer, sentir, pensar). En esta perspectiva, se reconoce que en estos tres procesos (prácticas locales y populares, intervención y saberes locales-populares) hay saberes que existen, se crean, se reproducen socialmente y operan como reguladores en los ámbitos de acción humana, y en ese sentido tienen referentes éticos y valorativos que los colocan en esos contextos de acción.

Por eso ha existido, sobre todo en los finales de los años 80 y comienzos de los 90 un intento por desentrañar estos tipos de saberes que para poder darle forma significa reconocerlos epistemológicamente vivos y requieren en el diálogo con el llamado conocimiento universal, construir argumentos para enfrentar el paradigma positivista y su fatídico determinismo de que la ciencia produce conocimiento y la práctica sólo lo aplica. Es así como diferentes autores hacen propuestas sugestivas sobre cómo hay una teoría subyacente a la acción que sólo puede ser vista si se rompe esa forma de mirar propia del conocimiento en su versión académica, y ello significa colocarse epistemológicamente en otro lugar para poder hacerlo.[35]

- **Los flujos de relación**

Comienza a aparecer una trama propia de este tipo de conocimiento en cuanto se muestra que el proceso de accion, saber y conocimiento no son niveles separados de la condición humana ni de la realidad con la cual nos relacionamos. En esta mirada, emerge con mucha fuerza una trama intersubjetiva compuesta de relaciones, flujos de ellas, porosidades, que se encuentran en las prácticas y en las relaciones sociales en las cuales se interrelacionan las distintas esferas del conocimiento. Esto plantea claramente que hay que salir de las relaciones entre saber y conocimiento como diferentes y enfrentadas, vistas como antinomios, como si fueran estancos separados o niveles, sin ninguna interrelación y para ello es necesario establecer un campo que permita deconstruir las diferencias, entender de otra manera el conocimiento científico y ver de qué modo el sistema de relacionamiento (la porosidad que los entremezcla) nos lleva a otro lugar en su entendimiento, en el cual las relaciones entre lo científico y el saber se constituyen a través de esos flujos de relación dando lugar a un status de la práctica tiene un sistema de relaciones con el conocimiento a través de una realidad que es porosa y no fragmentada o desarticulada.

- **Interculturalidad**

De igual manera, emerge con mucha fuerza una dimensión intercultural que es construida por actores humanos que están en uso de las herramientas culturales en lugares precisos, con contextos específicos y en una culturalidad situada. Esto entrega también una trama intersubjetiva en la cual prácticas y sujetos en relaciones sociales producen una imbricación en las cuales las diferencias tienen que ser reconocidas y hacerse visibles a través de los ejercicios de saber que tienen esos actores desde sus particularidades, y al ser reconocidas se dan para evitar la negación.

El silenciamiento, la invisibilización que gestan las relaciones asimétricas con las cuales se introyecta el poder del conocimiento, se hace visible en el ejercicio de explicitación de la práctica. Por ello se plantea la necesidad de reconocer cómo estos saberes, al estar en la trama de la cultura, van a

---

[35] BORDIEUX, P. Raisons practiques. Sur la théorie de l'action. Paris. Seuil. 1994. BARBIER, Jean-Marie. (Direct.) Savoirs théoriques et savoirs d'action. Paris Presses Universitaires de France. 1996.

requerir una aproximación y un marco de atención diferencial, lo cual les va a dar su especificidad. Éste es el ejercicio de negociación cultural y diálogo de saberes propuesto por la educación popular.

• Lógicas del saber de la acción

Por ello la práctica emerge como un lugar en el cual los saberes están en la acción, pero también como un lugar de creación de saberes. Su forma de existir no es sólo la de un lugar en el cual se hacen adaptaciones, adecuaciones o aplicaciones del conocimiento aprendido. En muchas ocasiones esos saberes de acción son de origen científico y son readecuados, reorganizados, reformulados y transformados por la misma práctica.

Estos saberes de práctica se gestan y desarrollan desde una lógica de acción, vistos como la inclinación y la potencia existente en este actor de práctica a encontrar el saber que fundamenta aquello que hace y esto le significa no sólo el poder colocar en la esfera de la razón los criterios desde donde hace su trabajo o explica su descripción, sino tener la capacidad también de dar cuenta de ese saber que construye ese nudo de relaciones aquello que hace dándole un contenido en la esfera de la teoría.

• Producción del sujeto de práctica

Este saber de acción, que es territorializado y puede llegar a un conocimiento derivado de la practica recorre un camino reflexivo centrado en el sujeto de la práctica y en la práctica misma y ello exige plantearse la relación de esa práctica y del saber que se va a producir consigo mismo, con otros sujetos, con un medio en donde hace la acción, con los tipos de abstracciones que dan cuenta de esa fundamentación, así como de los resultados que se ha aprendido por camino de la práctica y que al ser formalizados toman el camino de la experiencia pero además hacen visibles actitudes, comportamientos, con los cuales nos relacionamos, a ese saber, haciendo emerger lo que algunos autores han denominado los sistemas auto-observantes, que dan lugar a la investigación de segundo orden[16].

Es este nudo de relaciones como un entramado social, el que necesita ser teorizado, formalizado, y si es necesario, puesto en relación con el conocimiento preexistente, el cual permite dar cuenta de la manera como esa práctica adquiere también un status de saber que se relaciona con los acumulados del conocimiento disciplinario, y es capaz de establecer un proceso en el cual el conocimiento que se genera desde la práctica rompe el umbral de esos acumulados disciplinarios.

Dar cuenta de ello va a ser un ejercicio que requiere dialogar con lo constituido. En esta perspectiva es que pudiésemos hablar de que la práctica tiene una dinámica propia de relacionamiento con el saber que la constituye y con el conocimiento que la fundamenta, en el sentido de la cita de Foucault con la que cerrábamos el aparte anterior, el saber pertenece a un campo de práctica y tiene una frontera de relación con el conocimiento que debe ser auscultado y reflexionado para hacerlo experiencia y dar cuenta de el no separadamente sino en una nueva unidad que se autoconstituye. Por ello, la sistematización es una práctica fundante de ese acercamiento.

D. Características de la teoría que surge de la práctica

El reconocimiento de que en la praxis humana en los procesos de intervención social y en los saberes locales y populares existen saberes preexistentes a la práctica pero también se crean a partir de la organización y acción de intervención que se realiza en ella. Al reconocerlo se visibiliza el flujo de relaciones que lo autoconstituyen, nos plantea que la práctica tiene una relación con la teoría en cuanto constituye un agenciamiento de su acción con la teoría y también del nudo de relaciones que requieren ser conceptualizados. Por eso, en esa doble instancia acción práctica-nudo de relaciones, está el entramado que permite descubrir la naturaleza local y contextualizada en la cual opera la práctica.

• Diferentes formas de saber

Emergen diferentes formas de saber, conocimiento y sabiduría. De un lado, la generada en el acumulado que se da en ese lugar como forma de un saber que está ahí presente fruto de toda una tradición pero de igual manera aparece otro mucho más clara en cuanto la práctica como forma de intervención requiere ser reflexionada para dar cuenta de aquello que hace y de sus resultados. También aparece un entramado intersubjetivo de las emociones y afectos que cruzan los procesos humanos y que están presentes como implícitos en estas prácticas. De igual manera están presentes los sentidos, y las apuestas políticas y éticas que los sujetos realizan en estos contextos.

---

[16] IBAÑEZ, L. El retorno del sujeto. Santiago de Chile. Editorial Amerindia. 1994.

La práctica sistematizadora ha sido tan rica en estos últimos 50 años que, en su constitución, han ido emergiendo diferentes concepciones de cómo realizarla y desde dónde fundamentarla, posiciones que enmarcan formas de ver y entender el conocimiento, el saber, la ética, lo político, lo humano, el trabajo intelectual y muchos otros aspectos de su desarrollo. Ya en uno de los trabajos clásicos de la década del '90[40], había ubicado los aspectos de diferenciación de los variados enfoques en tres aspectos: los objetivos específicos, el objeto a sistematizar y las metodologías, a lo cual yo le agregaría el sesgo y perfil epistemológico.

En ese sentido, he elaborado una primera caracterización de los diferentes entendimientos y posiciones. Soy consciente de lo limitado de un ejercicio de este tipo, así como del esquematismo en el cual se puede caer, sin embargo creo que abre puertas para dialogar con ellas y en alguna medida también visualizar críticamente "la moda" sistematizadora, que se ha tomado a ONGs, universidades, e instituciones públicas y privadas, la cual ha terminado por volverla una exigencia en muchos lugares de intervención y reducida a una técnica de unos pasos metodológicos castrándole todo su potencial de empoderamiento, al negársele toda la discusión interna que se da sobre su quehacer, sentidos y significados.

En este sentido, a partir de esta primera caracterización, las principales concepciones de sistematización que se han desarrollado, serían:[41]

1. Fotografía de la experiencia.

En esta concepción se busca tener una descripción de la manera cómo se desarrolló la experiencia, respondiendo a preguntas tales como: ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo?, y ¿por qué? La manera de encontrar categorías es la mayor frecuencia de uso de ellas o las que están en el proyecto original por parte de los participantes. Las veces que estas categorías aparecen, la mayor o menor cantidad de ocasiones nos muestra la importancia de esas categorías como unidad de análisis.

2. La sistematización como recuperación de saberes de la experiencia vivida

En este grupo trabajan sectores que hacen énfasis en la evaluación de proyectos. Para esta visión, a la descripción de la práctica le subyace una teoría que debe ser explicitada, de acuerdo al contexto en el cual se produce la experiencia. La interacción en todo proyecto se da en situaciones donde cada actor lee la experiencia desde su propia lógica y en el conjunto social y cultural al cual pertenece. En este triple marco (práctica - teoría - contexto) se reconstruye ésta.

Para esta mirada las categorías están dadas previamente por el proyecto desde el cual se realiza la experiencia, las nuevas surgen de relacionar esas categorías previas con el marco contextual, y allí va apareciendo lo nuevo que arroja el proyecto.

3. Sistematización como obtención de conocimiento a partir de la práctica

Esta concepción busca encontrar la distancia entre el proyecto formulado (teoría) y la experiencia vivida (práctica). Las categorías se consiguen por contrastación entre la teoría propuesta y el dato empírico de cómo se desarrolló el proyecto en la práctica; al obtener la diferencia se plantean hipótesis que son desarrolladas analíticamente como forma de obtener el conocimiento que genera la experiencia y que sirve para obtener algunos elementos replicables en otras experiencias semejantes o para mejorar la experiencia sistematizada.

4. La sistematización dialéctica

Se basa en un reconocimiento de que el conocimiento elaborado es un proceso de saber que parte de la práctica y debe regresar a ella (praxis) para mejorarla y transformarla, logrando una comunicabilidad y replicabilidad con experiencias afines. El análisis se trabaja desde las categorías producidas en el desarrollo de la actividad orientada a la transformación de la realidad. Por ello las preguntas previas están orientadas a hacer visibles los cambios logrados en el proceso de intervención, que se hacen evidentes en la reconstrucción histórica del proceso vivido. A partir de esos cambios se hacen preguntas críticas sobre por qué y cómo ocurrieron esos cambios, buscando que en la actividad conceptual emerjan las explicaciones de por qué pasó lo que pasó, y las explicaciones como una nueva teoría que, llevada a la práctica, produce transformaciones de la realidad y en ese sentido es una forma de investigación participante.

5. La sistematización como praxis recontextualizada

---

[40] PALMA, D. La sistematización como estrategia de conocimiento de la educación popular Santiago de Chile. Papeles de CEAAL. 1992.

[41] Para una ampliación, ver MEJÍA, M R. La sistematización empodera y produce saber y conocimiento Bogotá. Ediciones desde abajo. 2008.

Reconoce y sistematiza la acción humana, señalando cómo ésta debe emerger con todos sus sentidos y significados acumulados en la memoria de la experiencia (archivo, personas, documentos, etc.) y en los actores, con una perspectiva de futuro; la sistematización es una investigación sobre una acción.

La sistematización tiene como punto de partida unas preguntas que cada una(o) se hace sobre un proceso. Con esos interrogantes y desafíos, ubicamos el contexto social, cultural, político, así como otros aspectos relevantes en la experiencia, a la vez que voy levantando su fundamentación teórica y metodológica. Desde allí leemos los diferentes componentes de la practica. Las categorías resultan de las contradicciones, al establecer relaciones entre las prácticas y las interrogantes planteadas, llegando a conclusiones prácticas y teóricas.

6. La sistematización como investigación de la práctica

Acá es más explícita la sistematización como investigación, la sociedad es un todo y la práctica una acción que debe ser convertida en un elemento ligado a ella. Lo que logra la sistematización es hacer explícito ese nudo de relaciones en todas las direcciones que constituyen la práctica, en las cuáles la experiencia está ligada a la totalidad mediante un proceso de interacción y negociación de sentidos. En esa mirada el sentido de la sistematización está dada por hacer comprensiva la experiencia particular en el universo global.

La sistematización la realiza un grupo que ha realizado la práctica. Parten de un relato, en el cual han reconstruido la historia de la experiencia, luego realizan un esfuerzo para ver la unidad del proceso, a la cual se le agrega una relación más amplia al contexto. El análisis y las categorías emergen de las líneas fuerza producidas a lo largo del proceso sistematizador, las cuales serán el fundamento de esas categorías que se dan a lo largo de la experiencia, en cuanto surge de un proceso de conceptualización y reconceptualización de la práctica.

7. Como una mirada de saberes propios sobre la práctica

En esta concepción se busca experimentar colectivamente la producción de una nueva mirada sobre la práctica, que trata de hacer visibles aquellos procesos y prácticas que están presentes en ella. Por tal razón busca dar cuenta de que la práctica sea leída desde múltiples miradas y expresada desde múltiples voces, no necesariamente homogéneas, en cuanto considera que la sistematización es un esfuerzo por producir poder y empoderamiento de esa polifonía.

8. Organizar en una tabla de contenidos la práctica

Esta es una propuesta emergente, en la cual las personas actoras de sistematizacion le son entregadas una tabla de contenidos por el asesor externo o la realizan con el sobre los principales ítems de contenidos de ella. El ejercicio es llenar la rejilla que se le ha entregado.

Al realizar esta incipiente caracterización busco mostrar tendencias de no se dan siempre en las condiciones descritas, ya que en muchos casos se realizan híbridos metodológicos, los cuales mezclan diferentes elementos de distintas concepciones. De todas maneras, hay que ser consciente de que una caracterización bien fundamentada es todavía una tarea no realizada por los grupos y personas que trabajan en sistematización.

Como vemos, la semilla de la sistematización ha crecido. Es curioso ver cómo hoy agencias internacionales la colocan como una exigencia para sus proyectos, en muchas ocasiones convertida en un instrumental técnico desprovisto de su raigambre crítica. Pero también se ha desarrollado en el mundo del norte una sensibilidad sobre estas epistemes surgidas en el sur y de las cuales he tratado de fundamentar en forma inicial, para que sean ampliadas y debatidas por muchos colegas que participan de la comunidad de práctica y conceptualización de la sistematización.

La práctica sistematizadora sirve como una manera de transformar nuestras realidades sometidas no sólo al proceso de colonización europea sino durante el último tiempo a una colonialidad que hoy ocupa cuerpos, corazones, mentes, deseos y que pide a gritos la construcción de otro mundo en donde nuestras identidades y epistemes serán parte de una interculturalidad que a la vez que construye un mundo más justo y humano enriquece las otras miradas.

Algunos autores críticos del norte ya comienzan a serlo como lo reconoce Peter McLaren cuando dice:

"Los esfuerzos políticos de los teóricos latinoamericanos para hegemonizar a occidente en términos tanto de teorías como de intervención política directa, deberían ser adoptadas por los teóricos posmodernos euroamericanos. Esto es importante, ya que no sólo entendemos más profundamente la hibridación cultural y las identidades mestizas de, digamos, grupos mexicanos y peruanos, y también la formación de identidad de grupos de los Estados Unidos. Llamo a esto una

De igual manera, en la visión de Fals Borda: "teoría y práctica. Esta temática era la que más problemas suscitaba entre las disciplinas interesadas partiendo de paradigmas establecidos, más bien cerrados y deductivos: el positivismo de René Descartes, el mecanicismo de Isaac Newton y el funcionalismo de Talcott Parsons, al usarlos no queríamos ver ninguna hipótesis con ninguna práctica pre establecida, aconsejábamos recurrir a un pausado ritmo de reflexión y acción que permitiera hacer ajustes por el camino de las transformaciones necesarias, con participación de los actores de base."[4]

El saber de práctica, al enfrentar la pretendida universalidad de ese episteme, le señala también que no es la única forma de producir la verdad sobre lo humano y la naturaleza, y desde las realidades de nuestro continente, le muestra cómo invisibiliza otras epistemes que no se hacen afines al proyecto de universalización de Occidente y a esos otros sujetos que producen ese otro conocimiento no encauzado bajo las formas de la episteme del conocimiento científico.

En su relación con los movimientos sociales, algunas de las expresiones como la investigación-acción participante, la educación popular, la teología de la liberación, develan ese carácter universal, como parte de un proyecto de saber y poder muestran que hay también un saber y un conocimiento que existe y es producido por grupos que han sido colonizados, subalternizados, y negados en su saber, produciendo un fenómeno de subalternidad en el pensamiento muy visible en indígenas, afros y mujeres.

Esto hace visible la idea de hegemonía de Gramsci[5] como poder que se construye en y desde las formas y las instituciones de la cultura, más allá de la coacción física, elemento que nos permite descubrir la potencialidad contrahegemónica de la sistematización, en cuanto revela el poder emancipador de las lecturas de las prácticas.

En esta tradición se inscriben infinidad de pensadores, organizaciones, movimientos, grupos universitarios, que antes de la caída del socialismo real propugnaban por una especificidad latinoamericana no sólo cultural sino en la esfera del saber y del conocimiento y del tipo de transformación social y que después de ese derrumbe mantuvieron viva la crítica y los valores de búsqueda por construir otro mundo posible.

Infinidad de grupos han hecho vida esta problemática y plantean que epistemológicamente hay que enfrentar el paradigma positivista[6], en el cual la ciencia produce conocimiento y la práctica lo que hace es aplicarlo. Recupero algunas discusiones con João[7], en donde acordábamos que la sistematización es una forma de investigación que intenta romper esas dicotomías sobre las cuales se ha construido el conocimiento en Occidente: naturaleza-cultura, público-privado, razón-emoción, conocimiento científico-saber local-saber popular, conocimiento natural-conocimiento social,

[4] FALS-BORDA, O. La investigación-acción en convergencias disciplinarias. Palabras para aceptar el premio Malinowsky de la Sociedad Mundial de Antropología. Montreal. Agosto de 2007 (borrador)

[5] GRAMSCI, A. Cuadernos de cárcel (tomos I, II y III). México. Ediciones Era. 1981.

[6] El paradigma científico postivista tiene su origen remoto en el mundo griego, en donde se tenía la certeza de que los teoremas matemáticos eran el reflejo exacto del mundo real, por lo tanto, eran la expresión de la verdad. De igual manera, en la lógica aristotélica, en la cual los conceptos son expresión de la realidad. En la edad moderna le da las bases físicas a través del determinismo presentes en las leyes de la física mecánica. Descartes entrega sus bases filosóficas cuando establece el dualismo fundante en la separación mente-materia Ello hace que el mundo material pueda ser descrito objetivamente sin relación ni referencia al objeto observador

Galileo, además, encuentra el método para lograr que esa realidad que ya está hecha, acabada, y por lo tanto es objetiva, pueda ser conocida a través de nuestro aparato cognitivo (unidad de percepción pura kantiana), que como un espejo la refleja en él. Por ello, la verdad era la fidelidad de nuestra imagen interior a la realidad que representa. A partir de ellos la ciencia se funda en:

a. La objetividad del conocimiento
b. El determinismo de los fenómenos
c. La experiencia sensible
d La cuantificación aleatoria de las medidas
e La lógica formal
f. La verificación empírica

[7] DE SOUZA, João Francisco. Atualidade de Paulo Freire. Contribuição ao debate sobre a Educação na diversidade cultural. Recife. Nupep. CIIE. 2001.

conocimiento experto-conocimiento lego, trabajo manual-trabajo intelectual, y el pilar sobre el cual se construyó ese proyecto la separación sujeto-objeto, el pensar estos aspectos como separados, jerarquizados e irreconciliables en donde la producción del conocimiento científico le corresponden a unos individuos denominados investigadores por la posesión de un método, y una legitimidad institucional. En cambio, el otro saber sería precisamente el que no cumple con sus características de rigor y veracidad.

Por ello, la sistematización, al plantearse en el horizonte de un paradigma alternativo se hace la pregunta por el status de la práctica y muestra que el proceso de acción-saber-conocimiento no son niveles separados de la misma realidad, sino que están entremezclados, existen como relaciones, flujos, acumulado social, y entre ellas se produce una porosidad en donde se entremezclan. Por ello se postula la necesidad de salir de la antinomia saber y conocimiento científico como enfrentados y ello significa dotar de sentido el saber, darle un status, deconstruir las diferencias instauradas por la mirada eurocéntrica y por lo tanto se exige deconstruir la manera de comprender el conocimiento científico y su sistema de reconocimientos, y en algunos casos, construir un campo inter-epistémico nuevo.

Pensar estas relaciones nuevas significa reconocer que los saberes tienen potencia propia para convertirse en teoría o hacer el camino que conduce a esa teoría y ahí encontramos que ese status debe ser construido y ha sido el esfuerzo de la sistematización durante estos últimos cincuenta años, desde sus inicios, en cuanto ha colocado y visibilizado unas formas de praxis, unos procesos de acción social, unas prácticas profesionales que hacen intervención o relación de ayuda, unos saberes locales y populares, y los ha colocado en relación con la teoría, produciendo conceptualizaciones derivadas de estas prácticas y que llevan a reconceptualizarlas y a mostrar a su interior la calidad de la relación que se produce en ellas, al mismo tiempo que se generan dinámicas sociales de transformación de procesos, instituciones, estructuras mostrando que ella modifica realidades y empodera colectivos y subjetividades.[8]

Bajo estos presupuestos se ha ido ganando la certeza que en la acción existen saberes y de igual manera, en el nudo de relaciones que se construyen se crean, se procesan y se reconstruyen, y que a pesar de la minusvaloración que se hace de la práctica, éstos generan saber, conocimiento, sabiduría, emociones, sentidos, apuestas políticas y éticas, y que cuando se hace el trabajo de visibilizarlos, no son formas minoritarias del conocimiento científico, ya que lo conciben a éste, se diferencian y muestran su nudo de relaciones. Esto es muy visible en la infinidad de procesos de sistematización desarrollados en el continente.

Nos encontramos en los procesos de sistematización con prácticas epistemológicamente vivas, que al disponer de todos los dispositivos para hacer que se constituyan en experiencias, el proceso sistematizador ayuda a construirlas, a hacer visibles sus finalidades, a mostrar la experiencia de los sujetos de la práctica, a construir el nudo relacional desde las acciones que la constituyen, que se forjan en la interacción del sujeto con el mundo, que hace que estos sean complejos, reflexivos, innovadores, empíricos, pero ante todo, cuando se colocan las posibilidades para realizarlo, productores de saber y de teoría.

La sistematización a medida que se desarrolla ha venido construyendo un campo propio derivado de las prácticas que hacen el camino a convertirse en experiencias y por lo tanto con su conceptualización, sus metodologías, sus dispositivos, y acumulado. Y allí concurren hoy, grupos

---

[8] Una experiencia interesante de este tipo de producción es la realizada por Combos y publicada en cuatro libros:

RESTREPO MEJÍA, Claudia, y RESTREPO CADAVID, Esperanza. "Entre Nosotras para nacer otras", Ha-Seres de Resistencia Con vos y con voz. Corporación Educativa Combos. Medellín, Octubre de 2008 Ed Pregón.

BUSTAMANTE MORALES, Gloria María. "Los Ejes Filosóficos, un Rizoma de Sentidos". Ha-Seres de Resistencia Con vos y con voz. Corporación Educativa Combos. Medellín, Octubre de 2008. Ed. Pregón.

MEDINA, Margarita; VARGAS Beatriz; ZULUAGA, Miriam, y VILLA, Hugo. "Tejiendo sobre-vivencias". Ha-Seres de Resistencia Con vos y con voz. Corporación Educativa Combos. Medellín, Octubre de 2008. Ed Pregón.

HENAO MEDINA, Gloria Amparo. "Haciendo resistencia desde la Escuela". Ha-Seres de Resistencia con vos y con voz. Corporación Educativa Combos. Medellín, Octubre de 2008. Ed. Pregón.

mirada donde se ve el concepto de acción como una manera pobre y menor de la reflexión y el análisis. Para esta mirada, la ciencia produce conocimientos y la práctica los aplica.

Esta forma de conocimiento, al convertirse en hegemónica, al tratar de explicar los saberes de práctica los determina y relaciona desde su epistemología que se ha convertido en única, lo cual lo lleva a construir una idea de progreso lineal desde la cual lee haciendo que todo lo anterior a su constitución a su conocimiento universal sea simplemente su prehistoria. Allí estarían los saberes de práctica, los no cultos y los populares, y en ese sentido los ve como no universales, que no permiten el conocimiento riguroso, limitados en el espacio y el tiempo, ligados a la particularidad, con elementos sólo locales, y forjando en alguna medida un cuestionamiento de esas formas de saber que no son conocimiento en el sentido que él se ha constituido, naturalizando esa forma de producir y generar conocimiento.

• **Cuestionamientos a la episteme lógica racional**

Esta corriente, muy en boga a lo largo de toda la modernidad comenzó a tener serios cuestionamientos a lo largo del siglo XX. En la discusión internacional de pensadores de la ciencia[13], se revivió la discusión planteada con el Circulo de Viena en la década del '20.[14] --que era reconocido con el nombre de "Positivismo Lógico"-- el cual definió que lo que vale de las ciencias es el conocimiento teórico matematizado, que se obtiene mediante el método científico hipotético deductivo a partir de la experimentación. Se concluye en esta visión que "el Método Científico" se constituye en la única garantía de la racionalidad científica, porque asegura que el conocimiento teórico se ha obtenido de manera rigurosa y experimental.

Este modelo ha sido cuestionado y abrió un amplio debate, y como lo mostró Popper[15] en su momento, no se consiguió para las ciencias el lenguaje preciso que conectara los procesos experimentales y los teóricos, y se muestra cómo la experimentación y la teorización se condicionan de tal manera que es muy difícil separarlos. En esta discusión Wittgenstein[16] señala cómo el lenguaje toma su sentido real en la comunicación, lo cual explica que no pueda fijarse su significado de una manera definitiva.

Igualmente, en este debate entra la Escuela de Frankfurt[17], y va más allá cuando Adorno cuestionando a Popper le señala los intereses extra-teoricos presentes en los científicos que hacen ciencia, los cuales condicionan su quehacer mostrando que este científico no es tan objetivo como plantean algunos. Habermas, alumno de Adorno, manifestó que la producción de conocimiento y los diferentes modos o "métodos" de hacer ciencia estaban construidos desde intereses que incidían sobre los resultados del conocimiento logrado.

De igual manera, más tarde Kuhn[18] y Laudan, señalan que las emergencias de las ideas científicas no se conjugan con ninguno de lo modelos de ciencia que pretendían mostrarla como prototipo y modelo de actividad racional totalmente lógica, pero no habla de aquellos que fueron más radicales en la crítica como Lakatos y Feyerabend.

De igual manera, se planteó que la ciencia centrada en un camino lógico y de contextos de verificación descuidaba el descubrimiento y la elaboración de nuevas preguntas (hipótesis), que son los elementos claves de la creatividad. Un autor como Bateson[19], desde la ecología de la mente mostró la necesidad de pasar de los proto-aprendizajes a los deutero-aprendizajes (centrados en la meta) y la manera como estos son formadores del individuo.

---

[13] Retomo aquí elementos de mi documento La Investigación Como Estrategia Pedagógica, Una búsqueda por reconfigurar críticamente la educación en el cambio de época La experiencia del Programa Ondas de Colciencias, ponencia presentada en el IX Encuentro Nacional de Jardines Infantiles: Los semilleros de potenciación, un camino hacia la inclusión. Ministerio de Educación – Universidad de Manizales. Septiembre 18-20 de 2008

[14] Integrantes del Circulo de Viena: Moritz Schlick, Rudolf Carnap, Otto Neurath, Herbert Feigl, Philipp Frank, Friedrich Waissman, Hans Hahn, Hans Reichenbach, Kurt Gödel, Carl Hempel, Alfred Tarski, A. J Ayer, Charles Morris, Felix Kaufmann, Victor Kraft. En 1929 publican su manifiesto programático, titulado *La visión científica del mundo*. Con información de Wikipedia.

[15] POPPER, Karl. La sociedad abierta y sus enemigos Buenos Aires Paidos, 1958.

[16] WITTGENSTEIN, L. Tractatus logico-philosophicus. Madrid. Revista de Occidente. 1957.

[17] ADORNO, T. y otros. La disputa del positivismo en la sociología alemana. Barcelona. Grijalbo. 1972.

[18] KUHN, T. La estructura de las revoluciones científicas. México. Fondo de cultura económica. 1972.

[19] BATESON, G. Pasos hacia una ecología de la mente. Ed. Lohlé-Lumen. 1999.

• **Otros modos de ciencia**

Esta discusión genera en la década del 80 la emergencia de nuevos modelos de ciencia e investigación al hacerse reconocer los factores históricos sociales que median la construcción del conocimiento científico, tales como las herramientas, los instrumentos, sus aplicaciones técnicas y el proceso tecnológico. De ahí se origina la aparición de la tecnociencia, lugar en el cual se da unidad a la ciencia y la técnica.

Todos estos procesos desarrollados en el siglo XX originaron otros modelos de ciencia que surgen de la comprensión de otras formas del conocimiento y la complejización de las formas de producción, generándose una mirada que ve la ciencia no sólo como conocimiento que explica el mundo, sino la compresión de ella como un tipo de actividad humana y por ello como cultura compleja y difícil de describir, lo que lleva a un encuentro de la ONU y la UNESCO[20] realizado a fines de los 80, a hablar del "Modo dos de la ciencia", esa interacción más holística y sistémica entre los diferentes conocimientos y formas de ciencia conocidas, replanteando su entendimiento positivista y mostrando esos nuevos aspectos a tener en cuenta, su historicidad, sus contextos de producción y aplicación y la necesidad de implicarla en la solución de los problemas de la humanidad.

Esto lleva a autores como Newton-Smith y Chalmers[21] a hablar de salir de "racionalidades fuertes" y comenzar a referirse más bien a una racionalidad moderada y contextual, como la manera en la cual los científicos impulsan el proceso de creación científica, en el cual se desatacan el aspecto tentativo, constructivo y humano, y el pensamiento científico.

• **Incidencia en educación**

Todos estos planteamientos van a tener una profunda incidencia sobre los procesos escolares, debido a que en esta misma época se inicia un cuestionamiento de la manera como esa concepción de racionalidad fuerte de la ciencia ha marcado el proceso educativo y escolar y allí aparecen infinidad de estudios, grupos y programas que replantean la enseñanza de la física, la química y la matemática, así como de las disciplinas sociales. Ellos planteaban un tipo de enseñanza que trabajara más los procesos que la transmisión de conocimientos descriptivos. De igual manera se plantearon introducir los cambios conceptuales que se habían dado en los últimos años, derivados del entendimiento de la investigación, y con ello, dar más importancia a las relaciones entre la teoría, la vida cotidiana y los hechos, lo cual generó un tipo de trabajo escolar mucho más experimental.

La crisis de ese ideal de ciencia puso también en crisis sus resultados sociales y el desarrollo ilimitado centrado en los desarrollos científicos técnicos. Se hacen evidentes efectos no controlados, como por ejemplo la crisis ambiental; se pone en duda el trabajo científico como objetivo y neutral, profundizando la crisis del positivismo científico, acompañado esto con una crítica a los enfoques de investigación sólo cuantitativos y a todos los modelos de producción centrados en los procesos-productos.

• **Reconceptualizando saber y conocimiento**

Estos replanteamientos permiten un acercamiento en la discusión, en cuanto esa mirada de un conocimiento epistemologicamente único, que desprecia otras formas de saber, se ven cuestionados y abren la posibilidad de reconocer la manera como esas otras formas existen. Es muy fértil esta discusión, que en los términos de Foucault logra una primera reconceptualización, en la cual, "el saber no es la ciencia, y es inseparable de tal y tal umbral en el que está incluido: incluso los valores de lo imaginario, incluso la experiencia perceptiva, incluso los valores de lo imaginario, incluso las ideas de la época o los elementos de la opinión común.

El saber es la unidad de estrato que se distribuye en los diferentes umbrales, mientras que el estrato sólo existe como la acumulación de esos umbrales bajo diversas orientaciones y la ciencia sólo es una de ellas. Sólo existen prácticas, o posibilidades, constitutivas del saber, prácticas discursivas de enunciados, prácticas no discursivas de visibilidades...las relaciones entre la ciencia y la literatura, o entre los imaginario y lo científico, o entre lo sabido y lo vivido, nunca han constituido un problema, puesto que la concepción del saber impregnaba y movilizaba todos los umbrales...".[22]

---

[20] UNESCO. Conclusiones del simposio "La ciencia y las fronteras del conocimiento. ONU-UNESCO Venecia. 1986.

[21] CHALMERS, A. F. Qué es esa cosa llamada ciencia, Madrid. Siglo XXI Editores. 5ª edición. 1987 NEWTON-SMITH, W. H. La Racionalidad de la Ciencia, Barcelona. Paidos. 1987.

[22] DELEUZE, Guilles. *Foucault*. Barcelona. Paidos 1987 Pág.79.

conocimiento que se reconoce en construcción. Por ello, las formas de producción de conocimiento abandonan también sus pretensiones de individualidad y entran en sistemas más complejos, lo que le significa recorrer trayectorias diferentes para construir su proceso de organización.

2. La racionalidad clásica se transforma. Durante mucho tiempo se pensó que la racionalidad científica hacía visible un conocimiento objetivo y que era de él que daba cuenta el investigador, pero esa objetividad estaba fundada sobre elementos que hoy son replanteados: el determinismo de los fenómenos, la cuantificación aleatoria de las medidas, la experiencia sensible y que cumpla los criterios de la lógica formal. Esto ha llevado a un cuestionamiento de esa forma de conocer sólo centrada en esa racionalidad científica.

3. Se cuestiona la existencia de un objeto del conocimiento único. Con los aspectos señalados en el numeral anterior aparece claramente que el objeto de conocimiento no es una realidad dada, sino una construcción. Esa construcción hace que la vieja separación sujeto-objeto no sea más que una forma de conocer y no la única. Y una que como bien lo señaló Heisenberg (x se ha evaporado, lo que nosotros observamos no es la naturaleza en sí, sino la naturaleza expuesta a nuestro método de interrogación."[30] Esto significa un cuestionamiento profundo a las formas cerradas del objeto y la teoría y abre a múltiples formas de leer el mundo, lo que por ende significa un cuestionamiento de los modelos y todo tipo de modelización cerrada, lo cual coloca en entredicho la manera como se han construido las ciencias sociales y las pautas valorativas y comportamentales en nuestras sociedades, basadas en un mecanicismo determinista.

4. Una nueva explicación de lo real. Todo este replanteamiento nos habla de que estamos frente a nuevas realidades emergentes, más allá de lo que habíamos alcanzado a ver y a organizar por los sistemas tradicionales y métodos con los cuales nos movíamos. Estas realidades emergentes han llevado a cambiar no sólo las teorías y comprensiones de las cosas, sino a modificaciones en los aspectos cognitivos, permitiendo avizorar nuevos paradigmas de racionalidad, nuevas formas de la conciencia, nuevos métodos, procesos que a su vez están exigiendo nuevas teorías para dar cuenta de estas nuevas realidades.

5. Cambio en la idea de tiempo. Éste siempre fue lineal, fijo, determinado. Ahora nos aparece bajo características de desterritorialización, simultáneo, plural y complejo, en cuanto se reconoce que todo lo conocido lo es por un sujeto de experiencia. Esto va a significar también la modificación de la idea de cambio, en donde no es simplemente la emergencia de lo nuevo ni es tampoco un proceso causal y lineal por etapas, sino procesos de quiebres y rupturas que llevan a otra forma de producir realidades, saberes, subjetividades. Es decir, nos encontramos frente a una nueva matriz epistémica, colocada desde otra manera de entender el tiempo.

6. Es una crisis de la ciencia en cuanto modo de conocer. Todas estas modificaciones nos han mostrado que la crisis no es tanto del conocimiento mismo, sino de la matriz epistémica sobre la cual estaba fundada este conocimiento. Si reconocemos esta matriz como un sistema de pensar, ella va a ser un producto de sus condiciones de producción, del modo de vivir de quienes la producen, de la visión del mundo que tienen quienes la hacen, y de la manera como un espíritu del tiempo está presente en ellas. Por eso podemos afirmar que la verdad de los discursos que durante mucho tiempo se colocó en el método, hoy está más en la episteme que lo define. En ese sentido podemos afirmar que la matriz epistémica disciplinaria sufre un remezón y avanza hacia una de corte más transdisciplinar, dando forma a la complejidad, en donde confluyen diferentes conocimientos teóricos y prácticos para configurar ciencia y tecnología en estos tiempos.

7. La idea de paradigma resulta afectada. El aparato conceptual clásico, riguroso, objetivo, determinista, que realizaba su razonamiento desde la lógica formal y se consolidaba con su verificación, resulta corto para dar cuenta de las nuevas realidades y en ese sentido se hace insuficiente para explicar las nuevas realidades. Es así como esas transformaciones en los modos de producción del conocimiento han llevado a nuevas explicaciones: el de la irreversibilidad (Prigogyne), la autopoiesis (Varela, Maturana), la política de la experiencia (Boaventura de Sousa Santos), la complejidad (Morin), las bifurcaciones (Serrés) y muchas otras que nos sería largo enumerar).

[30] HEISENBERG, .

8. Revisión del término "ciencia". Algunos autores[31] plantean que es necesario salir de una mirada reduccionista que colocaba la ciencia como "comprobación empírica" y plantean que hoy vista así nos sirve muy poco para estudiar los nuevos elementos de la realidad que hoy constituyen nuestro mundo, en cuanto esta nueva mirada no alberga ningún absoluto ni verdad final, y plantean que esta comprensión debe ser ampliada a todo aquello que nuestra mente logra a través de procedimientos rigurosos, sistemáticos y críticos, y abierta de tal manera que adquirimos un compromiso con los postulados y presupuestos que serán modificados en la medida en que los nuevos hechos contradigan las consecuencias derivadas de ellos. En ese sentido, la ciencia tendrá por siempre preceptos pero no respuestas eternas.

9. La emergencia de la nueva ciencia: se ha venido denominando de esta manera a la emergencia y desarrollo de nuevas áreas del conocimiento, así como la aparición de nuevos materiales, muchos de ellos creados en los laboratorios y las nuevas tecnologías. Esta interrelación ha dado forma a nuevas disciplinas y saberes como: la biología molecular, la nanotecnología, todas ellas soportadas en la revolución de la microelectrónica, que algunos han denominado como la Tercera Revolución Industrial, siendo las anteriores la del vapor y la de la electricidad. Estas nuevas miradas han permitido una interacción más holística y sistémica entre los diferentes conocimientos y formas de ciencia[32] conocidas, situación en la cual la relación entre ellas es cada vez menos causal y se reconoce un condicionamiento y relacionamiento de nuevo tipo[33].

10. Realidades cada vez más complejas. Se afirma que los nuevos hallazgos de la ciencia, que en el siglo XX tuvo tres grandes transformaciones:

a. La de los micro-universos, que dan origen a la física cuántica, en los estudios de Max Planck;

b. La de los macro-universos, que replantean elementos de la física mecánica y lleva a la relatividad, con su gran exponente Albert Einstein;

c. La de los estudios de la irregularidades, que rompe el mito de las regularidades y que da origen a la teoría del caos, con los trabajos de David Peat.

No sólo se ha abierto un nuevo paradigma, ya que en algunas de las visiones esta idea es replanteada, sino que asistimos a un cambio sustancial en las maneras de comprender y surgen formas más interrelacionadas de explicar, que hacen visibles esas diferentes dimensiones y variables.

En la física del siglo XX, Einstein relativiza espacio y tiempo, los cuales dejan de ser absolutos y universales en los términos de la mecánica. Heisenberg cuestiona el principio de causalidad, postulando un observador que afecta y cambia la realidad que estudia. También Pauli muestra cómo existen leyes en algunos sistemas que no son derivables de las leyes que componen al sistema (principio de exclusión). De igual manera, Bohr muestra cómo pueden darse explicaciones opuestas para los mismo fenómenos físicos (principio de complementariedad).

Este denominado "pensamiento complejo"[34] ha ido mostrando que esa nueva mirada de la ciencia es también un cambio en las maneras de su producción, con todos los fenómenos de la biotecnología y creación de vida y productos a partir de una molécula. Aparecen nuevos entendimientos, no fundados en el construir socialmente, sino también en el "crecer", "replicar", y "autoreplicar".

Estos cuestionamientos realizados por pensadores euronorteamericanos que, unidos a los latinoamericanos, abren caminos que permiten encontrar en esa discusión al interior del conocimiento científico, las fisuras de algo que era monolítico, emergen como esos lugares, desde nuestra perspectiva, por donde la práctica busca construir su propio status y ayuda a perfilar la constitución de esos lugares por donde ella puede construir su propia trama desde nuestro contexto y en búsqueda de nuestras epistemes. Allí, en diálogo con esos distintos autores que han abierto caminos para estos caminos de la episteme clásica, hacer posible la construcción para la sistematización de esa realidad que revaloricen esas otras formas de conocer, que es el sentido de estas letras.

---

[31] MARTÍNEZ, Miguel. *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica* México. Trillas. 1997.

[32] Esta manera de la nueva ciencia ha generado lo que algunos denominan "el Modo 2 de la ciencia", en donde se replantea su misión, su origen y sus intereses, mostrando su historicidad y la necesidad de implicarla en solucionar los problemas de la humanidad

[33] UNESCO. Conclusiones del Simposio "La ciencia y las fronteras del conocimiento". ONU-UNESCO Venecia 1986.

[34] MORIN, Edgar. Introducción al pensamiento complejo. Barcelona. Gedisa. 2001.

Éstos no son formas menores del conocimiento científico, ya que en muchas ocasiones lo conciben a él y se diferencian. Por ello, un buen ejercicio de encontrar esos saberes significa poder trabajar la manera como se da ese relacionamiento entre saberes y conocimientos en la práctica misma, sea de diferenciación, de negación o de asumirlos como parte de su fundamento, ya que abre un camino no sólo de autoafirmación, sino de reconocer un relacionamiento con ese otro conocimiento que niega esta forma de la práctica.

- **Epistemológicamente vivos**

Una de las características que hacen presentes esta forma es que son saberes epistemológicamente vivos, construidos por los grupos que hacen la intervención, orientados por finalidades, con sistemas de autoconstitución en la interacción de los actores con el mundo. En muchas ocasiones dependen de la experiencia del sujeto que lleva adelante la práctica, aspectos que hacen de este conocimiento uno complejo, específico, en ocasiones innovador, pero en algunos casos, exento de reflexión.

Es ahí donde está el nudo, porque no es la reflexión que viene de fuera la que lo constituye. Es la capacidad de dinamizar la potencia de los actores a su interior[37] para dar cuenta de esos sentidos, de esas finalidades, que están presentes en la acción misma. Es allí donde despunta otra forma de lo teórico, que permite autoconstituir estos sistemas desde un proceso de conocimiento y reflexión.

- **Social y culturalmente diferentes**

Son formas de conocer basadas sobre saberes interculturales y al decir de José Luis Grosso, el gran problema es que se gesta una "sociedad del des-conocimiento"[38], en donde no se reconocen las diferencias y entonces se le homogeniza tanto a su interior como a su exterior, generando nuevamente saberes subalternizados a los que no se les permite tener su propia voz y por lo tanto terminan aspirando a ser integrados, en esa racionalidad "mayor" del conocimiento académico.

El reconocimiento de esta interculturalidad significa también que toda acción de intervención desde la reflexión, para poder intentar encontrar esa teoría que se busca desarrollar, muestra cuatro componentes separados analíticamente, pero que están unidos en esa red que compone la unidad de la práctica. El primero es que son situaciones en conflicto, donde se requiere siempre una negociación cultural para dar cuenta de la manera como es capaz de integrar su saber. El segundo componente es reconocer las voces polifónicas. Por ello, los textos son en arco iris, no tienen la unidad típica de lo racional clásico, lo cual permite muchos sujetos. Además, le da espacio a un tercer componente que es el del contexto, que opera bajo las determinaciones de la cultura, lo cual exige un diálogo de saberes permanente para lograr hacer visible esa teoría desde los lugares en los cuales se gesta, haciendo real un conocer desde la cultura. El cuarto componente es el de la subjetividad que da lugar a los sistemas autoobservantes en el proceso, ya que reconoce a ésta no como externa al producto, sino como interna a lo constituido y constituyente.

- **Otras formas de teorizar**

Como vemos, estamos frente a una búsqueda desde las prácticas de un sistema de teorización que permita no "naturalizar" la experiencia de las personas bajo un solo patrón, y esto significa también pensar la renovación de los fundamentos del conocimiento histórico social y la elaboración de una racionalidad que sin subsumirse en la eurocéntrica sea capaz de dar cuenta de estos procesos y dialogar con ella. Reconocer esto significa dar cuenta de los acumulados conceptuales que tiene la practica cuando se convierte en experiencia y se introduce una dimensión de reflexibilidad interna. Por este camino se descubre la riqueza epistemológica de los saberes en la acción.

Pero reconocer esto significa también iniciar una búsqueda que permita encontrar las metodologías para permitir su emergencia y visibilidad y de igual manera dar el paso a una enunciación conceptual que en coherencia con lo planteado en las páginas anteriores construya un rigor propio que permita elaborar ese tránsito entre el saber común desplegado en las prácticas y otro saber que se constituye no externamente sino a partir de ellas. Pero además significa encontrar la reflexibilidad de la acción y del saber que se produce que le ligue al conocimiento y a la teoría y no lo vea simplemente como un antónimo en el cual la organización del saber se asume nuevamente desde la

---

[37] Sería éste el sentido más profundo para recuperar desde la idea de biopoder la integralidad y la unidad del trabajo inmaterial y el trabajo material (mano-mente). Para una ampliación de esto en educación, remito a mi texto "Las pedagogías de la resistencia" En: Le monde diplomatique. Año VIII. Agosto 2009.

[38] GROSSO, J. L. Políticas de la diferencia. Interculturalidad y conocimiento. Ponencia a seminario de FLAPE. Fotocopia. Inédito. 2005.

forma del poder de otros, sino que en su ejercicio de poder-saber, dispute los espacios de un saber-conocimiento que también construye otros referentes éticos y políticos para su constitución.

Es en este camino donde la práctica emerge convertida en experiencia, validada por ella y mostrando cómo está constituida de diferentes tipos de saberes y conocimientos, forjando un campo de investigación apenas enunciado sobre los tipos de conocimientos con los cuales se construyen los saberes de acción y la manera como se generan las dinámicas de reflexividad, cuáles son sus mecanismos de desarrollo específicos, y cómo se relacionan con las dinámicas sociales que originan estos nuevos saberes. Ese es el campo abierto para pasar de la práctica a la teoría, y en ese sentido es un cambio en la pregunta por el lugar de la práctica y del conocimiento, que hacen visibles esas nuevas epistemes.

Antes nos habíamos preguntado cómo son las cosas, cómo es el conocimiento verdadero, ahora nos preguntamos cómo son los procesos que dan lugares a las cosas y esto significa asumir ese conflicto de la constitución de los procesos para pasar a un mundo en el cual reconociendo nuestra acción y reconociéndonos como seres que actuamos, reconocemos nuestra capacidad de producción de saber y en ese sentido, es la potencia del conflicto entre el trabajo manual y el trabajo intelectual el que nos vuelve a esta producción para recuperar los saberes que tienen potencia para convertirse en conocimiento y hacer el camino de la teoría. En ese ejercicio se auto-genera el empoderamiento que hace posible la emergencia de la sistematización como una forma de investigación que ha revalorizado los saberes de la práctica y que constituye una propuesta investigativa para hacerlos emerger como saberes que no sólo dan cuenta de las prácticas, sino que las transforman y las convierten en procesos de empoderamiento de actores, organizaciones y grupos humanos, que se reconocen productores de saber desde y para la acción.[39]

E. La sistematización como intento de superar los dualismos

Es a la luz de este debate, intentando darle respuesta desde diferentes lugares a estos asuntos, que surge la sistematización como una forma de investigación que intenta aportar en la ruptura de esas dicotomías sobre las cuales se ha construido el pensamiento de la modernidad occidental e intenta tomarlas como tensiones para resolverlas en una nueva unidad que permita no solo darle voz a los saberes subsumidos y negados, sino llevarnos a otro nivel del conocimiento que busca una mayor integralidad y una mayor unidad. Esas tensiones y no dicotomías que deben resolverse son:

- Sujeto-objeto
- Naturaleza-cultura
- Trascendencia-materia
- Físico-metafísico
- Público-privado
- Razón-emoción
- Conocimiento científico-saber local popular
- Conocimiento de la naturaleza-conocimiento social
- Conocimiento científico-prácticas de intervención
- Competencias-capacidades
- Conocimiento deductivo-conocimiento inductivo
- Trabajo intelectual-trabajo manual
- Ciencia-sociedad
- Mente-cuerpo
- Cultura culta-cultura popular
- Occidente – los otros

Por ello el esfuerzo de la sistematización es no volver a pensar estos espacios como separados, jerarquizados, irreconciliables, y cuando hace su apuesta metodológica, desde las diversas concepciones que existen de ellas entra en la disputa de estos aspectos con diferentes énfasis y asumiendo diferentes procesos.

1. Las diferentes concepciones de sistematización

[39] El desarrollo de cómo la sistematización rompe esos dualismos, desborda las pretensiones de este texto. Por ello sólo los dejamos enunciados. Para una ampliación y ver mi propuesta metodológica de sistematización, remito a mi texto La sistematización empodera y produce saber y conocimiento. Bogotá. Ediciones Desde Abajo 2008.

política de identidad fronteriza, con ello me refiero a reinventar las identidades euroamericanas colocándonos nosotros en el "otro". Logramos esto, al menos en parte, escuchando los discursos de liberación emitidos desde el sur, las voces pobladas de luchas contrahegemónicas por la liberación, luchas inscritas por el sufrimiento y la fuerza de la gente subyugada. Entonces estamos en una posición sociocultural mejor desde donde comprender y ejercitar el juicio. Entonces estamos capacitados para ocupar otras epistemologías, desde las que resituamos simultáneamente dentro, entre y a través de las fronteras. Llegamos a conocer en forma más multivalente la formación de nuestras propias subjetividades, así como las de aquellas creadas al sur de la frontera física que define los estados nacionales de América Latina. Estoy hablando de ocupar nuevas zonas lingüísticas, culturales y epistemológicas, lugares ocultos que siempre están en flujo, rodeados de membranas culturalmente enredadas, ya que han sido fisuradas y marcadas por la clase, la raza, el género, y los antagonismos sexuales. Necesitamos al tercer mundo para entendernos mejor a nosotros mismos, pero no debemos vaciar sus venas históricamente destrozadas."[42]

[42] MCLAREN, P. Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna. Barcelona. Ed. Paidós. 2002 Páginas 199-200.

SERIE:
Documentos de análisis y propuestas sobre Educación Transformadora e Inclusiva

